PICTORIAL REVIEW

APRIL 1917

SPANISH EDITION - - PUBLISHED MONTHLY BY

THE PICTORIAL REVIEW COMPANY

THE PICTORIAL REVIEW BUILDING, 216-226 West 39th Street, NEW YORK

Yearly Subscription
$1.75 Oro Americano
Subscripción anual

Dicho precio, incluyendo el franqueo, sólo comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, Puerto Rico y Filipinas. Demás países, $2.00 oro Americano.

SUCURSALES

S. A. Smart, Alcalá 48, Madrid.
Neptuno 90 Habana.
Rua General—Camara 78, Río de Janeiro
Sarandí 544, Montevideo

PRESIDENTE . . . WILLIAM P. AHNELT
1ER. VICE PRESIDENTE . CHAS. W. NELSON
2DO. VICE PRESIDENTE. EVERETT D. TRUMBULL
SRIO. Y TESORERO . . . . LEON LEWIN

Entered as second-class matter April 17, 1914, at the Post Office at New York, under the Act of March 3, 1879

Single Copies
20 cents. oro Amer.
Número suelto

Este precio solamente comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, *Puerto Rico y Filipinas. En la República* Argentina y demás países, 30 centavos oro Americano.

SUCURSALES

112 Leipziger Strasse, Berlín
1 Fleischmarkt, Viena
22 Boulevard Poissonniere, Paris.
217 Piccadilly, Londres.

Concurso Literario

El miércoles treinta y uno de enero último quedó cerrado el Concurso Literario de PICTORIAL REVIEW, abierto en primero de noviembre del año anterior, para novelas cortas o cuentos largos.

Que el éxito ha respondido una vez más a nuestros esfuerzos lo acreditan los ***seiscientos veinte y nueve*** trabajos recibidos, treinta y cuatro de los cuales han merecido la aprobación del tribunal seleccionador, si bien no recomienda la publicidad más que de doce de ellos por adolecer los otros veintidos de ciertos detalles agenos a la índole de nuestra revista.

Los trabajos aceptados, que se publicarán a medida que nuestros artistas los vayan ilustrando y el espacio nos lo permita, son los siguientes:

EL PRIMER WALS.....por Margarita Astray, de Madrid.

CELOSA.....por Concepción Hernández, Zaragoza.

EL MILAGRO DEL ARTE.....por Francisco de Sales Sarrión, Nueva York.

EL AMOR CAMPESINO.....por Carlos Bello, Bogotá, Colombia.

ABNEGACIÓN MATERNAL...por Tomás Menéndez, Guatemala.

LA MARIPOSA.....por Luis F. Padilla, León Nicaragua.

ALMAS NOBLES.....por José B. del Pino, Lima, Perú.

DESOLACIÓN.....por Marianela, Lima, Perú.

LA CHOZA DE LA VIRTUD.....por Antonio Olivencia, Mayagüez, Puerto Rico.

LA JAULA VACÍA.....por José María Suárez, Manila, Filipinas.

EL CAMINO DE LOS ALAMOS.....por M. Vignali, Montevideo, Uruguay.

EN GUACHAPITA.....por Martín Matos, San Félix, Venezuela.

Los trabajos recomendados por el Tribunal son:

FÉMINA.....por Emma Calderón, Cádiz.

HIMNO DE REDENCIÓN.....por Andrés Ruiz Mateos, Cádiz.

UNA ESCÉNTRICA.....por María de Perales, Madrid.

LLANTO DE ROSAS.....por Felipe González Vaquero, Madrid.

LUZ Y SOMBRA.....por José Parada Martín, Madrid.

UN CUENTO AZUL.....por E. Morales de Acevedo, Madrid.

EL SECRETO DE LA ESFINGE.....por María de las Virtudes del Medio, Río Tinto, Huelva.

LOS CAMINOS DE LA VIDA.....por Juan Cruz Aguirre, Buenos Aires.

CUESTA ABAJO.....por Manuel A. Conde, Buenos Aires.

DOS VISIONES.....por Diego Márquez, Buenos Aires.

LA BELGA VIEJA.....por Octavio Giménez, San José, Costa Rica.

RESIGNACIÓN.....por Elvira García García, Cuzco, Perú.

CARMENCITA.....por María Teresa Vega, Caracas, Venezuela.

EL PODER DE UN RECUERDO.....por Fray Luis Nieto, Guatemala.

LA PERLA DEL HOGAR.....por Gaura de Menéndez, Guatemala.

EL TRIUNFO DEL MAESTRO ANDRÉS.....por Carlos Fletes, Guatemala.

MATRIMONIO DE AMOR.....por Victor A. Tamayo, Habana, Cuba.

EL TRIUNFO DEL FEMINISMO.....por Modesto Soto, Lima, Perú.

EL STRADIVARIUS.....por Ana Teresa Mayo, *Mariquetía, Venezuela.*

TIERRA INCÓGNITA.....por M. Cadilla de Martínez, Puerto Rico.

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA.....por Rafael García Escobar, El Salvador.

EL VELO DE LA NOVIA.....por Rafael Bolívar, Venezuela.

No hemos tenido inconveniente en abrir los sobres y publicar los nombres de estos autores, porque sus cuentos encierran, quizá, más estilo y más bellezas literarias que varios de los aceptados para su publicación en PICTORIAL REVIEW, si bien no se ajustan al patrón extricto que ha dado fisonomía propia a nuestra revista del hogar, de la familia, de las madres y de las hijas de nuestra privilegiada raza hispana, a las que sólo podemos brindarles las dulzuras y virtudes que en ellas encarnan, las bellezas y los sentimientos que la distinguen.

Por ese criterio dominante en el tribunal selector, inspirado por la dirección de PICTORIAL REVIEW, se han hecho las clasificaciones para orgullo nuestro y seguridades de nuestros lectores, que en todo tiempo encontrarán en las páginas de su revista favorita los ejemplos prácticos de moralidad y educación, enlazados a lo ameno, útil y necesario de la vida moderna.

Réstanos ofrecer el más sincero voto de gracias a todos los concursantes sin distinción, y alentar a cuantos no acertaron esta vez, para nuevas y más propicias ocasiones del empleo de sus gustos literarios.

Sumario de este mes

ARTE	Página
Cubierta a todo color — Por Haskell Coffin	
ARTICULOS ESPECIALES	
Monumento a las Cortes de Cádiz — Por Pelayo Quintero	13
La Mujer Gaditana — Por Pelayo Quintero	12
BORDADOS	
Bordados de Toallas y Mantelería	20
Bordados de Novedad	18
La Mantelería — Por Consuelo Montezuma	17
CONCURSOS	
Concurso Literario — Por la redacción	3
Varios temas — Por Amorí Aciáak y tres suscritoras	4, 14 y 36
CUENTOS Y NOVELAS	
El Misterio de la Villa Azul — Por Alma Roteña	10 y 11
La Leyenda del Sauce — Por el Conde de las Navas	6, 7 y 8
Una Boda Ratonera — Por A. Roma Portodo	18
EL COMEDOR Y LA COCINA	15
ENTRETENIMIENTOS PRACTICOS	
Por El Mágico Intimo	16
ILUSTRACIONES	
De "Misterio de la Villa Azul" — Por M. Leone Bracker	10 y 11
De "La Leyenda del Sauce" — *Por Jesusa Alfau*	6, 7 y 8
De "La Mujer Gaditana" — Varias fotografías	12
De "Monumento a las Cortes de Cádiz" — Varias fotografías	13
De "Concursos" — Por T. K. Hanna	14
MUÑEQUERIAS	
Mariquita viajando por el mundo	19
PEQUEÑA CORRESPONDENCIA	
Varias contestaciones	36
POESIAS	
Por varios poetas Uruguayos	9

MODAS	Página
Sección de Modas	21
Lo más "fashionable" en vestidos para señoras	22
Las modas avanzadas para la próxima temporada	23
Encantadoras creaciones para señoras gruesas	24
Bonitos y sencillos estilos para calle y paseo	25
Cómodos y apropiados modelos de tarde y deportes	26
Siluetas de elegante sencillez y distinción	27
Atrayentes vestidos y delantales para la casa	28
Preciosa selección de blusas y faldas	29
Las últimas modas en vestidos para señoritas	30
Predominancia del cinturón en los nuevos *modelos*	31
El predominio de los tableados para jovencitas	32
Selectas y útiles novedades para niños y niñas	33
Exigencias de la moda para el mundo infantil	34
Nuevas y variadas selecciones de prendas íntimas	35
Descripciones de varios figurines	36

Ayuntamiento de Madrid

PICTORIAL REVIEW

Director, Rómulo M. de Mora

Año V. No. 3 — Abril de 1917

De Nuestros Concursos Sobre Temas Diversos

Por Amori Aciáak (Valladolid, España)

Tema A

CONTESTABA muy graciosamente una muchachita a la pregunta de su *credo* feminista, que ella no quería el voto: "¿para qué"—decía—"me basta con que voten los hombres lo que yo quiero." Y esta contestación, casi en broma, encerraba, sin embargo, una gran verdad; el reconocimiento de la más noble facultad de la mujer, de una ley natural en virtud de la cual, es ella siempre quien guía o inspira al hombre. Una mujer guiará los primeros pensamientos del niño, que en su almita tierna, inmaculada, quedarán grabados de modo indeleble: ¡infeliz del hombre que en el transcurso de su vida entera, no pueda recordarlos con veneración y orgullo!

Más tarde, por realizar las inspiraciones de su amada y merecer su premio, será el hombre capaz de todos los heroísmos, de los mayores sacrificios; y por último, a una mujer entregará su honor y su vida, y del espíritu con que ella lo reciba y de la dirección que quiera imprimirle, dependerá en grandísima parte su felicidad.

Siendo tan alta la misión de la mujer, para ella debe prepararse toda la vida; porque siempre, en más o en menos, puede ejercer este derecho Divino, esta noble facultad de hacer lo que ella quiera. Y para ejercerla bien es preciso que primero *en el hogar de su padre, estudiando con sus hermanos, y más tarde, en el hogar* de su marido, enseñando a sus hijos no valga menos su opinión cuando habla el cerebro, que cuando habla el corazón, sino que por una inteligente educación de los dos, siempre sea su consejo el mejor . . . . por sabio y por bueno.

La mujer ideal será aquélla que después de haber echado la necesaria sal al puchero y haber arreglado artísticamente unas flores sobre la mesa de despacho, tenga *tiempo aun¡ y le tiene siempre!* para, *lindamente adornada, aguardar al ser* amado, estudiando en sus libros el modo de ayudarle en su trabajo. ¡Estudiar para aprender, al menos, a escuchar atentamente y hacer más eficaz su consuelo cuando el trabajo es duro; ¡pero si es tan fácil aprender, cuando la inteligencia y el corazón están de par en par abiertos! . . . .

La mujer ideal será aquélla que, convirtiendo la casa en un hogar, refugio de toda paz, templo de dulces armonías, haga imposible a su pregunta solícita, cuando el hombre vuelve rendido, abrumado, la tristemente desdeñosa contestación: "Tú que entiendes de eso." ¡Pues sí! la mujer debe entender de esos afanes de la inteligencia, y es preciso que estudie y trabaje por entenderlos, para anhelar los dos el mismo ideal, para perseguirle juntos, que sólo cuando esta divina unión espiritual se realiza, llega la mujer a ser la verdadera compañera del hombre, su más eficaz colaboradora en la conquista del bien, de la verdad y de la belleza.

Tema B

¿DEBE la mujer conseguir su embellecimiento por procedimientos artificiales?

Es verdaderamente una lástima que la mujer tan aficionada, en general, a cuentos, no lo sea un poco más a Historias (así con mayúsculas) ¡porque también la Historia sabe de modas! y aprendidas allí se aprenden bien; de esta manera, cuando supiera, por ejemplo, el que ya las cortesanas de la antigua Roma usaban teñirse el pelo de rubio y como, todavía tiempos atrás, en Grecia se utilizaban los afeites, no experimentaría el temor de que esta moda envejeciera sin estrenarla ella, como le sufre cuando se trata de las flamantes de París acerca del vuelo de una falda o la hechura de las blusas, y entonces, con toda calma, se pintaría bien, despacito, poniendo nada más la pincelada justa, para lograr de este modo lo que se propone. Suele ocurrir con frecuencia que a la mujer pintada se la mira ¡y mucho! pero es por ir convertida en un ridículo adefesio, no por estar más bella. Es natural que la mujer *quiera aparecer bella, y hasta tiene la obligación de procurarlo.* Pero como las pinturas, aun las buenas, suelen, a la larga, hacer daño, para estar bella más tiempo debe recurrir primero a los procedimientos naturales, antes de darse colorete, o pretender cubrir las asperezas de la cara empleando tal cantidad de polvos y menjurjes que ni albañil dispuesto a encalar una pared; debe tener exquisito cuidado de que los glóbulos rojos estén en número suficiente y de que todas las funciones digestivas se realicen de modo perfecto, asegurando así la salud y procurando un desarrollo armónico, bases primordiales de toda belleza clásica.

Para llegar a este fin, debe la mujer tomar bien el sol y el aire, y hacer ejercicio para tener buen apetito, ¡y hasta hacer gimnasia!, siendo, quizás, el método gimnástico, mejor para estos efectos entre los varios en boga, el que preconiza Mrs. Dudley; gimnasia doméstica, de mullir bien los colchones y quitar perfectamente el polvo, porque no beneficia sólo a quien lo realiza, sino que contribuye a la higiene y comodidad.

La combinación del ejercicio con esta buena disposición de ánimo, de procurar el bien de los demás, es causa de tan maravillosos efectos, que verdaderamente pueden considerarse infalibles contra las arrugas y las caras lacias.

Después de conseguido el embellecimiento por estos procedimientos naturales, si cree la mujer que puede añadir a su hermosura un poco más, con darse negro en las cejas o blanco en la barba, puede, perfectamente, ensayarlo en casa, después de consultado con los suyos y recordando, despojándose de prejuicios, las caras de algunas de sus amigas que la movieron a risa y chacota más de una vez, por el pintarrajeado abusivo y ridículo, siempre teniendo muy en cuenta para todo su adorno que "a la mujer del César no le *basta* ser buena, sino, además, *tiene* que parecerlo."

¿Y no es aspiración de todas, ser la mujer del César?

Temas C y E

¿CUÁL se considera que es el medio más adecuado para la educación de los niños en el hogar?

¿Cuál se estima el mejor medio de lactancia para los niños?

Todos conocéis, seguramente, la respuesta del sabio a la madre que le preguntaba cuando debía empezar la educación de su hijo que tenía tres meses: "Señora, habéis perdido ya esos tres meses."

La educación del niño en el hogar está confiada principalmente a la madre; sobre todo en la primera edad es obra casi única y exclusivamente suya. Ella debe cuidarle siempre, alimentarle, si no ella misma amamantándole, aunque éste es por todos conceptos el alimento ideal del niño, a lo menos debe preparar sus biberones y dárselos ella misma. Y para hacer esto higiénicamente, debe la madre estudiar la delicada naturaleza del niño y los cuidados que requiere, al mismo tiempo que se prepara a recibirle haciéndole jubones y pañales.

Reglamentar bien sus horas de alimentación y sus horas de sueño, es ya un principio de educación, porque lo es de orden, casi lo único posible entonces; si no, es procurar sean siempre bellas las imágines que recibe el niño, y para esto, su habitación debe ser alegre y arreglada con el mayor arte, y sus paseos siempre por parajes lindos y de preferencia por el campo.

Después, a medida que el niño crece y se manifiestan sus sentimientos, es mejor plan educativo, favorecer el desarrollo de las cualidades buenas para que éstas, poco a poco, vayan ahogando las malas, que no abrumarle con reprensiones constantes por sus defectos.

Al niño le agrada ser útil. Si le decís: "Ven, nene, que vas a ayudarme," veréis cuanto celo y buena voluntad pone él en la pequeña labor de llevar los libros de un sitio a otro, o sostener cuidadosamente sus delantales, *ayudándoos* a ordenar la librería o arreglar su armario; y es que el niño necesita desarrollar su actividad, y, como tiene espíritu de imitación, le gusta hacer lo que ve hacer a los demás.

Otra buena cualidad del niño es su constancia, y la mejor prueba de ello es que *os hará repetir veinte veces el mismo cuento* que le agrada, y querrá *dormirse* todas las noches oyendo su canción favorita.

A las preguntas *naturales* del niño, *no raras*, tales como "¿qué hacen las mariposas, y por qué es blanca esta rosa y ésta encarnada, y cómo son *las casas* de las lagartijas . . . . etc? si las personas encargadas de su educación, en lugar de contestarle con un desabrido: "¡Vete a paseo, qué majaderías dices!" supieran lo bastante *para darle una contestación satisfactoria, el niño aprendería con gusto y sin ninguna* molestia para él, porque no se cansa de oir lo que le agrada. Y no es menor su atención, sino tal vez mayor, cuando le explica la *chacha* como crían los conejos en su pueblo, o como ceban por navidad a los pavos, que cuando se le relata el más maravilloso cuento de hadas.

La enseñanza en los "Kindergarten" está fundada sobre esta base, de hacer la labor agradable, y muchos de los trabajos que *allí* se emplean, (trabajos en papel, en "plasticine," en paja, etc.) se pueden adoptar perfectamente en el hogar y entretener al niño útilmente con ellos. Se le debe enseñar a manejar los materiales y vigilar como los emplea; pero dejándole libertad absoluta para que desarrolle su inteligencia y su habilidad, porque el niño, al igual de los mayores, como mejor aprende es por experiencia, y a ella hay que recurrir siempre que sea posible, lo mismo para enseñarle que para corregirle.

Uno de los nenes de nuestra familia se empeñaba un día en tomar "Anís del Mono," por la suprema razón de que lo tomaba su papá y los dos *¡eran ombes!* La madre se esforzaba en convencerle, con multitud de razones justas, de que aquello no era bueno para él; pero el pequeño no se convencía, y entonces el padre, dejando media gota en su copa, se la ofreció. La cara graciosísima del chiquito, porque aquello, naturalmente, le supo muy mal, no es para olvidarla, y el *principio de autoridad* quedó fundado sobre la única base inquebrantable: la verdad y el cariño.

Cuando el niño ama a su padre, (y ama siempre a quien le quiere bien a él) pone más empeño en aprender y corregirse por darle gusto y verle contento, que si se *pretende* educarle (pues no se consigue) atemorizándole con el *coco,* o haciéndole creer patrañas milagrosas.

La fe del niño en lo sobrenatural, debe guardarse, y guardarse preciosamente, para lo que es, para Dios, y hacerla tan clara y mantenerla tan firme que toda la vida, en sus horas de dolor y de trabajo, pueda creer en la verdad que dice "AYÚDATE Y TE AYUDARÉ."

Extraviar la fe del niño, malgastarla, constituye en todos los casos un delito gravísimo, y en ocasiones, puede ser motivo de verdaderas tragedias en su alma, no por ignoradas menos ciertas, ni menos dolorosas.

Yo sé de una nena, que con la cabecita abarrotada de hadas y de gnomos por un exceso de fábulas, al empezar a darse cuenta ella de que las hadas no respondían su lección si no la sabía, ni los gnomos hacían el dobladillo por la noche cuando no *tenía ganas de coser, le preguntó tristemente a su madre: "No hay hadas, ¿verdad?* ¡son mentira!" Y como ésta respondiera afirmativamente, reflejando un dolor inmenso la carita de la nena, respondió: "entonces, ¡también los ángeles son mentira!"

El resumen de todo esto es que la educación del niño en el hogar ha de ser siempre en Amor y en Verdad, e indefectiblemente tiene que ser así estando confiada a la madre, porque ella significa la expresión Divina de estas dos palabras; ella ha de ser para el niño el más grande amor y la mayor verdad, y, cuando realmente lo es así, su obra perdura toda la vida, y mucho más que su vida.

Así fué mi madre, y como ella nos educó a nosotros, educan hoy mis hermanos a sus hijos.

Tema D

¿CUÁL se cree la educación más apropiada para la mujer?

La autoridad soberana de Ruskin en cuestiones de educación, dice que la mujer puede estudiar de todo, cuanto quiera, y que solo hay una ciencia peligrosa para ella: la teología.

El da las razones, que son tan de estimar como de quien vienen, y esta excepción hecha, guiados por nuestra convicción propia y apoyados en tan valiosa opinión, creemos firmemente que la educación más apropiada para la mujer es una educación completa, basada en una instrucción general, pero *sólida.*

Educación del corazón y de la inteligencia a un mismo tiempo, y educación física apropiada también, para realizar el ideal de belleza perfecta, pues, siempre es cierto, que en una mujer buena la cara refleja su alma.

Existe, muy generalizada, la creencia errónea de suponer que la instrucción de la mujer es contraria al buen orden y esmero del hogar; nada más inexacto. Una instrucción superficial y mal dirigida, seguramente, puede no convenirla y hasta hacerla daño; pero el daño, entonces, no será por sobra de instrucción sino por falta. Que el Algebra, por sí, (valga el ejemplo) no es incompatible con la cuenta de *la cocinera, ni lo es la química con el buen condimento del cocido clásico; muy al* contrario.

Y la mujer no solamente puede estudiar Matemáticas y Química y Física y además, Astronomía, Historia, etc., sino que esas ciencias y otras deben tener

(*Continúa en la página* 36)

Ayuntamiento de Madrid

Victrola

El instrumento predilecto de los más célebres artistas del mundo

El instrumento que toca la mejor música del universo es sin duda alguna el que desea Vd. tener en su casa. ESTE INSTRUMENTO ES LA VICTROLA. Su supremacía está en reproducir con absoluta exactitud y naturalidad el encanto sublime de las soberbias y mágicas notas que brotan de las gargantas privilegiadas de los grandes cantantes *del mundo, y las dulces melodías arrancadas a los más* delicados instrumentos al ser pulsados con arte divino por eminentes *virtuosos*.

Las excelentes cualidades artísticas de la Victrola y el favor universal que le dispensan millones de amantes de la buena música, constituyen los motivos que han inducido a las grandes celebridades musicales a escoger este instrumento para perpetuar el arte que tantos triunfos les ha valido en los grandes teatros del mundo. Su esfera de acción es ilimitada y abarca todo género de música, desde la más popular y sencilla hasta la más solemne y complicada, lo mismo para el oído bien educado que para el que ningún conocimiento tiene del arte musical.

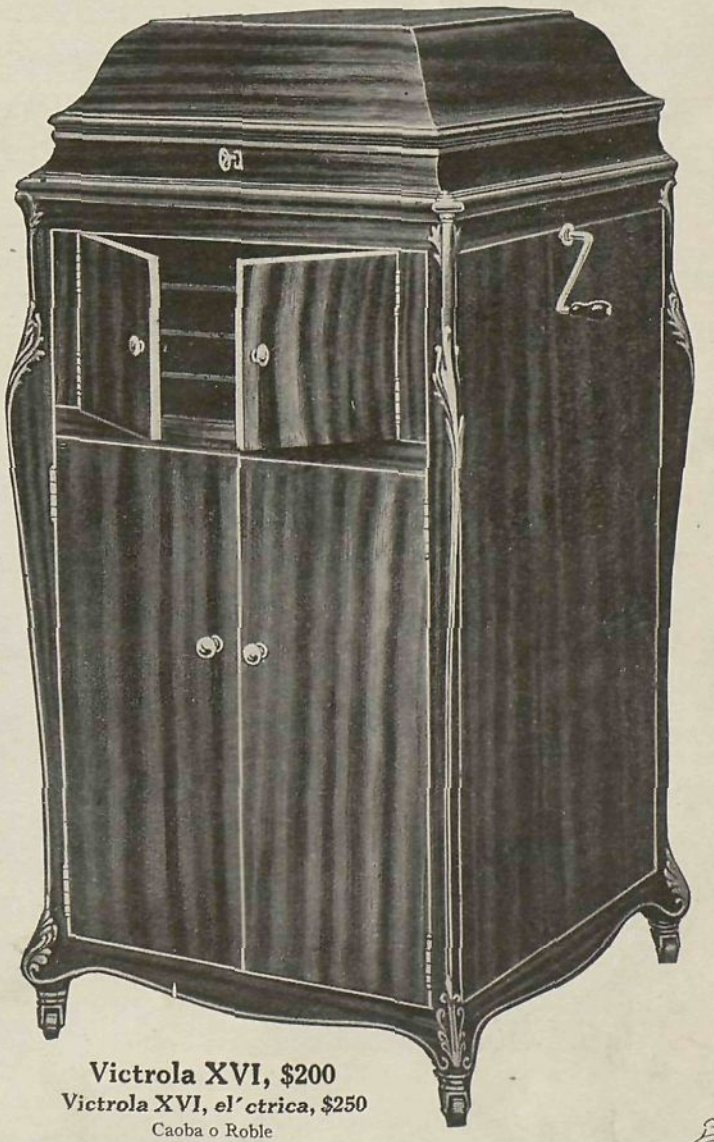
Tenemos aparatos Victor y Victrola de todos los estilos, desde $10 hasta $400, y todo comerciante en el ramo Victor tendrá la mayor satisfacción en enseñarle los últimos modelos, así como en hacerle oir cualquier disco del gran catálogo Victor.

Escríbanos *hoy mismo* solicitando los últimos catálogos Victor ilustrados, los cuales remitimos gratis y franco de porte.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

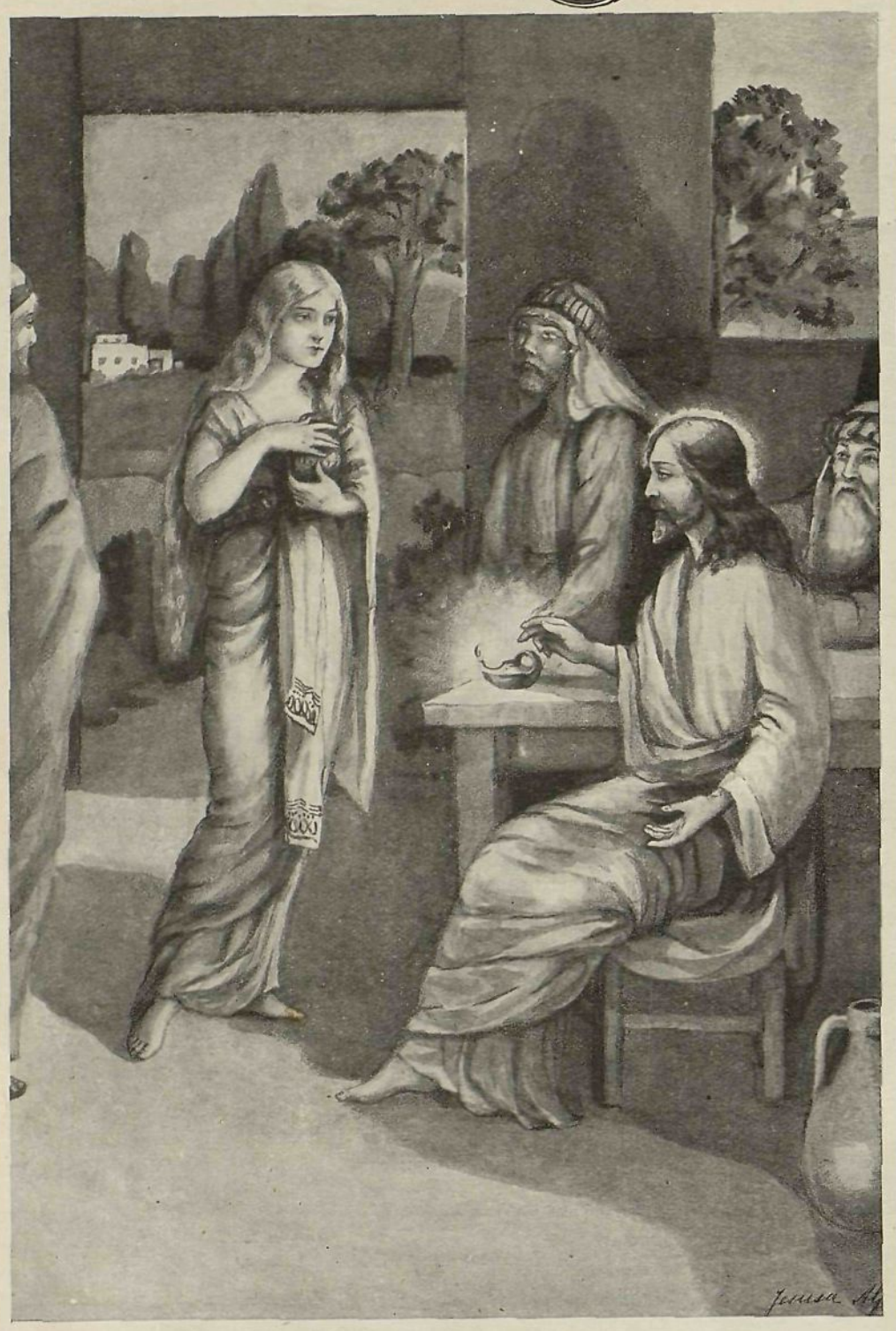
Aviso Importante: Los Discos Victor pueden ser tocados con toda perfección y sin peligro de que se deterioren, únicamente con las Agujas Victor o las Agujas "Tungs-tone," en combinación con los instrumentos Victor o Victrola. Los Discos Victor no pueden ser tocados satisfactoriamente en las máquinas parlantes que tienen puntas reproductoras de diamante o de otra materia cualquiera.

Para evitar imitaciones, exíjase siempre la célebre marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo." Esta marca industrial aparece estampada en todos los aparatos Victor, Victrola y Discos Victor, y es el único medio de que dispone Vd. para comprobar la legitimidad de nuestros artículos.



Victrola XVI, $200
Victrola XVI, el´ctrica, $250
Caoba o Roble

Ayuntamiento de Madrid



. . de aquel gran profeta cuya palabra era miel e imán de las almas.

La Leyenda del Sauce

VEN acá, colegiá, ¿quieres que te refiera el por qué la cencitiva, cuantas veces alargas la mano pa tentarla, se encoje?

—Lo sé, y está ya dicho en letras de molde.

—¿Y anda tamié, impreso, el por qué el pitirrojo tiene el pechito teñío de zangre?

—Impresa corre, en efecto, esa leyenda americana.

—Vamos, que no estoy de zuerte, esta tarde, como lo estuve aquella otra en que te referí la historia de *El Compañero en el Paraízo*.

—Sí, una apreciabilísima variante del argumento que bordó Tirso en *El Condenado por desconfianza*.

—¿Condenado dijiste? . . . . ¿a que no sabes tú la historia del zauce?

—¿Del sauce?

—Sí, hombre, de ese arbo que paese la sombra de Jeremía a la orillita del agua.

—No sé palabra de semejante leyenda; venga pues, pero no la meche Vd. Tía Norica, con una sentencia, de la propia cosecha, a cada dos palabras.

—Ae toro iré por derecho, pero no hay que despresiar siertas reflexiones que vienen ar caso, como a las mositas un clavé en er moño, y que son el aliño y la enjundia, la sal y la pimienta de toa convesación. Y vamos a vé ¿tú que zave de la vía y charranerías de Júas?

—¿De cuál? porque hay más de un personaje bíblico de aquel nombre.

—Der zolo; del condenao Escariote que vendió al Ceñó y que está en el infierno, lo mismo que el sagrario en la iglesia, aunque sea mala comparanza.

—De la vida del mal apostol no se sabe más que lo que dicen los Evangelios: que era hijo de Simón, también iscariote; que en las listas—en las tres—que, del Colegio Apostólico, dan los evangelistas, San Mateo, San Marcos y San Lucas, se nombra a Judas el último, y que aquéllos, cuantas veces mientan a éste, jamás se olvidan de añadir al nombre la nota infamante de "Aquél que traicionó a Jesús."

—¿Y no disen cómo, cuándo y de dónde se ajorcó er mardito?

—Poco refieren de ello, por repugnarles sin duda. Cuentan sí, mucho antes, la protesta de Judas cuando se escandalizó, en casa de Simón el leproso, de que María, la hermana de Marta y de Lázaro, vertiese un perfume exquisito sobre la cabeza del Salvador, sentado a la mesa. Pero aparte de estas referencias históricas, contenidas en la *Sagrada Escritura*, se conoce una vida de Judas Iscariote que forma parte de la enorme compilación de historias, en su mayoría maravillosas, compuesta por el domínico Santiago de *Vorágine*, Arzobispo de Génova (n. 1230. m. 1298). Llámase la obra: *Leyenda Aurea*, y sus materiales están tomados, unos de libros anteriores; otros de la tradición popular.

—Ezos, ezos son los que valen, colegiá, porque la vos der pueblo es la de Dios.

ADEMAS del texto de *Vorágine*—del que dió cuenta, hace poco, *R. Foulché-Delbose* (*Revue Hispanique*, Février 1916)—ha llegado hasta nosotros un voluminoso manuscrito, que contiene otra *Historia de la vida de Judas Escariote*, con algunas variantes, no de gran importancia, en el argumento, comparada esta relación con la de *Vorágine*. El Sr. Foulché las puntualiza y advierte luego, oportunísimamente, que, sobre la misma leyenda en otras literaturas, puede verse la obra de Alejandro Ancona; la . . .

—Para el carro, colegiá, porque ci vas a emparmarla con tus literaturas y sitas—que sitas más que Joselito y los jusgaos—yo no meto mi cuchara en un cemestre. Lo que te digo, es que los viejo, de padres a hijos, o zobrinos, vamos guardando, de memoria, muchas historias, *más y mejó que los libros*; ¿te enteras, colegiá del monte? La verdá es una como el sol y el agua en er manantiá; a este arrima er pueblo, antes que vosotros los zabios, zu cántaro, y en el mismo ce concerba el agua limpia y fresquita.

—O al poco tiempo no queda en el cántaro ni gota.

—Pues menos queará de la que cojen los zabios en una limeta de vidrio pulío que ce quiebra con mirarla o ce empaña a juerza de darle tantas güertas como er condutor a la ruea de tranvía. Y dime por tu zalú, colegiá, ece ceño *Corajines*, o como tú le dises, o er manuzcrito, ¿de qué arbo refiere que ce corgó Júas?

—De "una rama de sauco," y añade que: "Como es árbol de poca fuerza, casi hueco, quebróse la rama y dió Judas un gran golpe en el suelo, tal que reventó por un costado y . . . .

—¡¡Josús, Josús, der zauco!! . . . ¿tú lo ves? . . er que debió de reventa inflando la bola, fué el ceñó *Corajines* o er manuzcrito; ¡der zauco! . . . . ¡por poquito no refieren que ce había corgao Júas de un junco o de una mata de arbaaca! ¡Cá, hombre, cá!; ahora vas tú a escuchá la historia, más clara que firtrá.

Y tal como la *Tía Norica* me refirió la *Leyenda del Sauce*, así la pongo en estas cuartillas, corrigiendo solamente la prosodia de la gitana. Procuraré, sí, conservar su estilo; el de los moradores de "las cuevas," camino del Sacro Monte (Granada) donde se meció la cuna de todo un santo e inmenso sistema pedagógico; la obra de Don Andrés Manjón.

La Tía Norica dejó su cesta en tierra, se arregló el pañuelo de la cabeza y rompió a hablar de esta suerte:

"En tiempos de Octavio y de Tiberio, ambos a dos, emperadores de Roma, vivía en Jerusalén un hombre muy cabal, llamado Simeón, con su mujer, a quien decían Ciborea y que estaba fuera de cuenta. Despertóse aquélla una noche con las ansias de la muerte, porque había soñado que iba a parir al mismísimo demonio. Simeón trató de calmarla diciéndole que los sueños son pamplinas para los canarios, pero otra le quedaba dentro; y así fué

Ayuntamiento de Madrid

Por el Conde de las Navas

Ilustraciones de Jesusa Alfau

Las ramas de aquella magnífica pieza crecían todas hacia arriba . . . .

como verás, porque las realidades dejaron tamañitas a las figuraciones.

La criatura, Judas, que no fué otro el nacido, aun no asaba cuando ya pringaba. Tamaño como un pepino—a penas podía tenerse en pie—se dejó caer de los brazos *de su madre y, trineando una faca, olvidada sobre la* mesa, antes de levantar los manteles, fué para Simeón, haciendo ademán de cortarle el pescuezo. Y mira tú lo que son las madres, Ciborea, no obstante sus malos sueños y lo que ahora veía, que los remachaba, trató de disculpar al angelito echando el caso a broma. Pero Judas repitió la suerte, y entonces su padre amoscado, dijo, ¿no ves mujer las intenciones de este mal bicho? Si a la larga ha de salirse un día con la suya, puede que quitándole ahora de enmedio nos ahorremos muchas y grandes desazones, ¡jinojo con el chavea; (1) se las trae, se las trae, el niño!

Tira de acá, tira de allá, Simeón encrespándose y Ciborea quitando hierro, se concertaron en abandonar a Judas, a la ventura, metiéndole en un cajón embreado, *sobre las olas, mar adentro. Y dicho y hecho allí lo* dejaron después de envolverle bien en sus pañales, darle el pecho Ciborea y de llorar, antes y después, tanto que se le podía torcer la ropa. Navegó el cajón toda una noche y al medio día siguiente arribó al puerto de Escariote en el reino de Nápoles. De aquí le vino a Judas el apellido. Con el cajón o arquilla, dieron unos pescadores, asombrándose mucho; Judas berreaba, como un añojo, de hambre y de frío, pero ellos tuvieron el hallazgo por cosa de buena sombra. Veraneaba a la cuenta la Reina en Escariote, en ausencias de su esposo; no tenían hijos, los deseaban más que la tierra el agua de Mayo, y a los pobres pescadores se les antojó llevar el nuevo Moisés a la Señora y ofrecérselo para tapar el gran agujero de sus deseos. Lo hicieron según lo habían pensado; a la *Reina—que algunos dicen que era mujer de Erodes—le* vino como un guante el niño de la mar y se las compuso de modo y manera de hacer creer al Rey que ya era padre. Ahora que la torta se desmigajó acabadita de salir del horno, porque como el diablo andara de por medio en todo aquel fregado, la Reina se hizo madre de verdad. Nacer el príncipe y sentir Judas que le hervía la sangre, de pura envidia y malas ideas, fué todo uno. Día y noche se ingeniaba el maldecido para martirizar al principito y no dejarle vivir. La pobre Reina, viendo a su hijo descalabrado un día sí, otro no y el de enmedio, tuvo al fin que cantar de plano, refiriendo lo ocurrido con pelos y señales. Era el Rey sujeto de muy buena pasta, se desmoronaba, como los polvorones, con los mimos de su mujer y, por otro lado, le temía más al escándalo que a un cobrador de contribuciones. Así es que estudiados los pros y los contras se convino en ir trampeando, poniéndole a Judas serreta, pero sin echarle de palacio.

En cuanto él se vió tratado como plato de segunda mesa sentenció a muerte al principito.

AGUARDÓ a que el Rey hiciese otro viaje, se escondió en el seno un puñal, esperó la ocasión—que se conchaba siempre con los malos—y de un solo golpe le partió el corazón al niño; luego salió huyendo. ¿Quién es capaz de pintar la pena de la Reina, que puso precio a la cabeza de Judas; quién de referir los imposibles que hizo para que se lo trajeran vivo o muerto? Inútil empeño, porque no estaban sus días contados y tenía que dar mucho más que sentir en este pícaro mundo.

Huye, que huye, tropieza aquí, cae más allá y se levanta siempre; corrió Judas mucha tierra para dar a la postre otra vez con sus huesos y mala asadura en la ciudad de Jerusalén. Mandaba en toda aquella tierra, por entonces, Poncio Pilato en nombre del Emperador Tiberio; valiente *par de tíos, ¿eh? Si es que la tizne es* hermana de la sartén; que en el fondo se juntan los posos; y el rabo va siempre pegado a la cometa. Judas entró a servir en casa de Pilato; el criado daba mucho gusto al amo y muy pronto, de mozo de cuadra, llegó a mayordomo.

Lindaba el palacio con un huerto muy hermoso, cuajado de frutales, entre los que vió Poncio, asomándose al mirador, un manzano que se venía al suelo de tanta fruta. ¡Manzanas habían de ser! ¡poquito caro que nos viene costando el antojo de esta fruta que tuvo nuestra madre Eva! No arrugues la frente entre ceja y ceja, colegial, porque vuelvo a decirte que estas reflexiones vienen al caso ni más ni menos que faja a la cintura y cencerro al liviano. Judas, en cuanto se enteró del capricho del gobernador su amo, ni corto ni perezoso, en lugar de pedir al dueño del huerto, con buenos modos, que le diese o le vendiera media docena de manzanas, saltó la tapia, se coló en la finca y comenzó a llenarse de fruta *la túnica arremangada. En la faena le sorprendió el amo de la finca y,* de buena manera, se quejó de aquel atropello. Judas, ensorbecido, por ser criado de Pilato, respondió en malísima forma con lo que, de las palabras, vinieron a los hechos y trineando Judas un garrote, que servía cabalmente de tutor al manzano de la cuestión, le atizó un estacazo al dueño del huerto, en la mitad de la cabeza, y partiéndosela en dos como si hubiese sido una olla. El viejo cayó en tierra muerto y su mujer salió a una ventana, dando gritos.

Al estropicio, Pilato, que no había presenciado la muerte, volvió a asomarse al mirador y desde allí ofreció a la viuda que le haría justicia muy cabal.

Mientras tanto, Judas se escabulló, escondiéndose en las bodegas de palacio.

La causa se eternizaba, ni más ni menos que pleito entre gente de muchos posibles; *el gobernador había hecho noche de Judas* tan y mientras regalaba a la viuda como si fuese su novia. Y a fuerza de presentes, de buenas palabras y de promesas aun mejores, consiguió convencerla de que el medio mejor de reparar aquella grande

(1) que no vale un ochavo.

Ayuntamiento de Madrid

desaborición, echando tierra encima del delito, cometido en un momento de arrebato, era que ella, la viuda, se casase con Judas: cosas más grandes se habían visto ya en Jerusalén. Pilato se brindaba a ser padrino del bodorrio, volcando el palacio por la ventana y a asegurar la suerte del matrimonio que seguiría sirviendo al Señor gobernador.

La boda se celebró al fin, exigiendo Judas *a su mujer que no* había de preguntarle por su vida anterior. Ella lo prometió, que fué como si nosotros los cañis (2) jurásemos no mirar, con buenos ojos, las caballerías del vecino. Más fácil es poner puertas al campo que echar un cerrojo a la curiosidad de la mujer.

Una noche consiguió aquélla que el marido se franquease una miaja; que le refiriese la vida pasada; pero falso, falsísimo, desde que cayó en este mundo, como un rayo, fué disfrazando sus charranerías, sobre todo en *aquella parte tocante a* su estancia en la Corte y al asesinato del niño príncipe. El, Judas, haciéndose ahora pasar por éste, era el verdadero hijo de los reyes; el asesinado, el que encontraron los pescadores *dentro de la barquilla* embreada.

Conforme iba el pícaro refiriendo lo sucedido a su gusto, la mujer perdía los pulsos, el color de la cara y el habla en fin; hasta que dió un hondísimo lamento, quedando luego como muerta.

Al volver en sí, con la vista extraviada y la lengua borrosa, entre gemidos y trasudores, como quien vomita el veneno que le achicharra las entrañas, rompió a hablar de esta suerte:

"Desventurados de nosotros, y como se cumplió el negro sueño que tuve cuando fuiste engendrado en hora maldita, porque yo soy Ciborea, tu madre, y el que mataste era tu padre."

o o o o o o o o o o o o o

¿Qué dices tú de hipo, colegial?

—Edipo . . . mujer . . . nada, nada; siga Vd. Tía Norica.

—Sigo: aquel pozo *negrísimo, aquella alma condenada se revolvió desde el* fondo a la capa superior y tuvo la visión cabal de los infiernos; después, a modo de un relámpago de arrepentimiento y ni más ni menos que lo que deben sentir los bichos que van a la querencia de una luz muy grande.

En Jerusalén y en muchas leguas a la redonda no se hablaba de otra cosa: de aquel gran profeta cuya palabra era miel e imán de las almas. Del médico que las sanaba, del que resucitaba a los muertos y perdonaba a los que le herían.

Fué el único buen propósito que Judas tuvo en su vida: el de ir a arrojarse *a los pies de Nuestro Señor Jesucristo, pedirle perdón de tanto* crimen y rogarle por su Madre Santísima, que le recibiera por discípulo.

JESUS perdonó a Judas y le admitió en su compañía, sabiendo naturalmente que había de venderle. El falso apostol administraba la corta hacienda del Maestro y los Discípulos, quedándose siempre con una parte de cuantos obsequios, en dinero y en cosas de comer, beber y arder hacían los fieles a Jesucristo: mira tú si es antigua la sisa. Tenía él convenido *el tanto por ciento que le correspondía*, ¿estás? Así es que cuando ocurrió lo que tú me referiste antes, en casa de Simeón el leproso, oyendo Judas que aquel ungüento hubiera podido venderse en trescientos o más dineros, se consideró como estafado, porque si María Magdalena, en vez de verterlo sobre la cabeza del Maestro, hubiese dado el tarrito a Judas, *éste lo pule* (3) *bonitamente, correspondiéndole* justos treinta dineros según su cuenta de

Desde entonces tiene las ramas desmayadas, de día y de noche.

sisa. Y desde aquel punto y hora se le metió en el sentido esta cantidad redonda, escarabajeándole de continuo un deseo rabioso de hacerse *con los treinta dineros* fuese como fuera.

Lo que pasó después ¿quién no lo sabe? Judas, comprado el cordel para ahorcarse, se salió al campo a buscar de donde, y tropezaron sus ojos turbios con un árbol hermosísimo que se miraba en el espejo de la más bonita de las lagunas. Las ramas de aquella magnífica pieza crecían todas hacia *arriba como si tuviesen* ansias de bañarse más pronto en los resplandores del sol y de la luna y de sorber la lluvia, antes que nadie, por la punta de las hojas. Ni orugas, ni hormigas, ni polillas, *ni gusanos; ningún* bicho, en fin, de los dañinos y *desaborios*, ni de los que traen mala sombra, se había guarecido nunca, ni siquiera posado, en la copa ni marineado por el tronco. Eso sí, la elegían para regodearse, escondiéndose entre sus perennes verdores, los pájaros de pico de oro y plumas preciosas que desde ella daban los buenos días a la aurora y las buenas noches a la luna, lo mismo en Enero que en Abril. Todo, todo en aquel árbol era verdor, frescura en las siestas achicharradoras de Agosto; él servía de paraguas en las tormentas y de guitarra al vientecillo que no se cansaba nunca de puntear en el ramaje; de lugar de cita a los enamorados que se reunían bajo aquella copa verdaderamente más que real, imperial.

Era un paraíso, sin manzanas ni bichos. Y la laguna no se atrevía siquiera a rizarse para no alterar la imagen del árbol que en aquélla se miraba haciéndola sentirse tan orgullosa como el espejo cuando a él se asoma una cara de cielo.

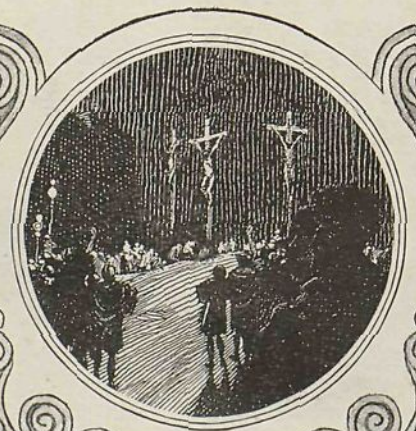
Así era el sauce cuando Judas se ahorcó en él hace veinte siglos. ¿Te enteras colegial? Desde entonces tiene las ramas desmayadas, de día y de noche. Se inclina hacia la tierra, como los ancianitos, y en el agua que corre o en la que va pudriéndose en la umbría, moja las hojas lacias; que no parece sino que el *arroyo o la charca se forman de lágrimas que va destilando el sauce. Desertaron* para siempre los pájaros de la copa: apenas si alguna bubilla se posa en ella, al obscurecer, entristeciendo el paisaje con la tabarra del quejido que aprendió en mal hora. Ni el sol ni la lluvia, ni el fuego de Agosto, ni las nieves de Diciembre consiguen enderezar el pobre caído. Parece que, harto ya de vivir, quiere devolver a la tierra la savia que le chupa y secarse él para siempre, quedando para cantadero de cucos. Y es que siente aún en la médula de su tronco y de sus ramas las sacudidas del cuerpo de Judas en la agonía; en todo su ramaje y en cada una de las hojas, el negro vaho y el pajizo resplan*dor del relámpago con que el alma del apostol maldito salió disparada* del cuerpo para caer como un haz de rayos en mitad de los infiernos.

Y ríete tú de *Coragines* y de los manuscritos y llámala como quieras la que acabo de contarte es la única historia verdadera que vino refiriéndose de padres a hijos entre los de mi raza y familia—la historia de Judas y del Sauce . . . . de ese árbol que parece la sombra de Jeremías a la orillita del agua.

—Pero, tía Norica, si eso es historia pura.

—Tan pura como la verdá mesma; y si no, dime Colegiá, ¿cómo se comprende que ese arbo sea el único que no cesa de llorar la penas de la humaniá? Yo siempre le conocí con el nombre de "llorón".

—Y así es, y así le conoce la mayoría de las criaturas: llora sus propias penas, las de la víctima obligada a pasar a la historia con una terrible mancha; y llora por los demás judas, que hay repartidos por el *mundo, en sus* ansias de verlos convertidos ante el augusto ejemplo del Redentor del Mundo.



(2) gitanos
(3) lo vende

Ayuntamiento de Madrid

POETAS URUGUAYOS

Rimas Selectas

EXTRAÑO PROBLEMA

Por Adela Castell

¿Por qué conservo tu recuerdo grato
tan vivo en mi cerebro,
si el alma que me alienta ya no es alma,
según dices sonriendo?

¿Cómo tu imagen se quedó grabada,
cual con buril de fuego,
en mi intranquila y soñadora mente?
¡Ah, no!, ¡no lo comprendo!

¿Cómo en nerviosa célula al fin pudo
fijarse tu recuerdo?
Si tu recuerdo es sol, ¿cómo engarzado
quedó en míseros nervios?

Me confundo, y por más que me lo expliques
no llegaré a entenderlo . . . .
¡Corriente cerebral sólo cariño!
¡Materia el pensamiento!

¡Ah, qué extraño problema! Me parece
que no he de resolverlo;
¡renunciar a creer que tengo un alma
si con otra yo sueño!

Eso es cambiar el puente que nos une
al Hacedor Supremo
por otro que, al unirnos a las bestias,
nos lleva sólo al cieno.

¿A qué bajar al lodo? Me repugna
ese triste descenso;
la escala del amor es más hermosa . . . .
¡siempre conduce al cielo!

SIN MIEDO

Por Juan Carlos Gómez

¿Te asusta mi existencia,
el mar en que navego,
la tempestad continua
que asalta mi bajel,
y por mi vida elevas
desconsolado ruego,
perdida la esperanza
de que me salve en él?

No temas, tierna amiga:
dentro del pecho siento
el corazón más fuerte,
más alto que ese mar;
aunque la barca es frágil,
la vela ciño al viento,
y en el timón batido
firme la mano va.

Si el huracán arrecia
y aligerar el leño
me es fuerza a cada instante
para poder bogar,
iré arrojando al piélago
ya una ambición, ya un sueño,
una afección querida,
una esperanza más.

Y he de llegar al puerto,
he de pisar la orilla,
al templo de la patria
he de llevar honor.
¿Qué importa que en la playa
deje la rota quilla,
si pongo en sus altares
la vela y el timón?

LA RESIGNACIÓN

Por Augustín Vedia

—¿Qué es lo que hacéis en indolente lecho
con los brazos cruzados e inclinada
la desnuda cabeza sobre el pecho?
—¡Ah! ¡Mi vida en dolor se halla anegada!

—Pues un doble infortunio más ingrato,
si no ponéis remedio ya, os espera.
—Cúmplase de los cielos el mandato,
que es la resignación mi compañera.

—La voluntad del cielo justiciero
pretende que llenéis con heroísmo
vuestros deberes sólo, y el primero
consiste en no entregaros a vos mismo.

¿Qué es lo que al fin, al fin, sucedería
si todos los que viven desgraciados
se detuvieran en su triste vía,
como decís vos mismo, resignados?

¡No! La resignación es diferente
del entorpecimiento y la indolencia;
ella es la calma en el dolor creciente,
la sumisión a justa omnipotencia.

Pero es también, y con mayor vehemencia,
resolución, que la firmeza eleva,
de investigar si aquesa omnipotencia
dará vigor a una esperanza nueva.

¡Alza la frente, mísero afligido!
Resignación, en su sublime nombre,
es el noble valor del elegido,
la voluntad que dignifica al hombre.

EL TRABAJO

Por Eduardo G. Gordón

La aurora de la vida
empieza por el arte,
la unión le hará potente
del mundo en la extensión;
sin el trabajo, hermanos,
que tanta luz reparte,
no habría a la familia
la santa protección.

Agítase el martillo
que es cetro prepotente;
con ése va la idea
que encarna la virtud;
obreros, al trabajo,
vuestro taller es templo
do la honradez se anida
en plácida quietud

Obreros, al trabajo,
con fe y perseverancia;
volved a vuestras casas
cubiertos de sudor.
¿Qué importa la fatiga
si el alma está contenta,
si el pan es amasado
con verdadero amor?

¡Obreros, al trabajo!
¿Qué importa la fatiga,
si vuestros hijos duermen
al ruido del taller?
No desmayéis, hermanos,
que la labor obliga.
¡Obreros, al trabajo!
¡Ya empieza a amanecer!

Ayuntamiento de Madrid

El Misterio de la Villa Azul

Cuento fantástico de olor azufrero, con marcadas notas de hechicerías

Apuntes de viaje por el Oriente

Por Alma Roteña

Ilustraciones de M. Leone Bracker

ERA una travesía dura y pesada. El buque llevaba pocos pasajeros. Un violento temporal nos reunió en el salón de fumar; pero a la una de la mañana sólo quedábamos Raimundo y yo alrededor del fuego. Aquella noche la conversación había versado sobre aparecidos, sobre esas cosas extrañas e inexplicables que la vida presenta a veces; y habíanse contado interesantes historias.

Cuando estuvimos solos, Raimundo me preguntó:

—¿Crees tú en cosas sobrenaturales?

—Hombre, no sé . . . .—le respondí.

El sonrió irónicamente a mi respuesta. Raimundo era un hombre alto y grueso, de ojos oscuros, pequeños y penetrantes, que parecían brillar más bajo la sombra de unas cejas largas y espesas. Hablaba aprisa, a frases cortadas, pero su lenguaje era expresivo y pintoresco.

—Sí, tú, aunque no quieras confesármelo, crees en eso; todos, en el fondo, creemos en esas cosas.

Raimundo se interrumpió para encender un cigarro. El buque se balanceaba terriblemente y las sillas bailaban sin descanso.

—Y, mira,—continuó—debido a que Don Juan de Orozco creía en *eso*, Manuel Alvarez logró realizar su deseo de morir como un caballero en la habitación más lujosa del hotel Bertolotto, a orillas de la maravillosa bahía de Nápoles.

—Yo estaba en Port Said cuando Don Juan de Orozco llegó allí de paso para Europa. El desempeñaba un puesto de importancia en una de nuestras colonias, y según los decires del público, el Gobierno habíale llamado a cuentas, debido a ciertos malos manejos. ¿Cuáles fueron éstos? Nadie lo sabe. Mas, sea como fuere, Orozco fué a Port Said a esperar allí a que los ánimos se enfriasen, como él decía.

Negocios importantes me obligaron a ausentarme de Madrid, y como el principal objetivo de mi viaje era El Cairo, me detuve en Port Said. ¿Has estado en Port Said?

—No.

—Pues, bien; figúrate que toda la inmundicia que flota sobre los siete mares desemboca en Port Said y tendrás una idea de lo que es aquello. Allí encontré a Alvarez, camino del infierno, al cual llegó nueve meses después.

Alvarez trabajó tan rápidamente que antes de dos horas el modelo estaba terminado

—Don Juan de Orozco ocupaba a la sazón La Villa Azul, cuyos muros leprosos pueden verse fácilmente a distancia. El excecrable Rajá de Sampur la edificó y reunió en ella todos los vicios de su raza y los del Occidente. En el extremo del jardín hay un templete indio, casi en ruinas, y a pocos pasos de la puerta—no olvides esto—se ve un hermoso macizo de eucaliptus. ¿Has oído hablar de Manuel Alvarez? No creo, porque se marchó para el *Este* hace ya muchos años.

—Alvarez era un genio; pero ni estaba bien equilibrado ni su trabajo nunca obedeció a plan alguno, pues, de haber sido así, habría figurado entre los primeros escultores de Europa. Don Juan de Orozco había obtenido una fortuna de 500,000 pesetas, y el otro, un poder extraño que le poseía y que le arrastraba al abismo; ese algo misterioso que la ciencia admite sin poder explicárselo. Es una a manera de invitación de su Majestad el Diablo, a la hoguera, a la gran hoguera. Uno lo sabe y lo siente, y hasta podría decir, sin equivocarse, el día y la hora de la caída final.

—Nueve meses, Raimundo,—me dijo Alvarez. Y añadió nerviosamente:—Quiero morir como un caballero y no tengo un céntimo. ¡Ah, no puede Vd. imaginar cuánto deseo morir como un caballero, a orillas de la maravillosa bahía de Nápoles, en la habitación más lujosa del hotel Bertolotto, alfombrada de flores y besada por el sol! Pero, esto costaría 500 duros al mes, y cinco veces quinientos son cuatro mil quinientos . . . . . ¡Un sueño, Raimundo, un imposible!

—Luego, principió a jurar. Y ¡qué manera de jurar! Es imposible figurarse nada semejante. Ese debe ser el lenguaje del infierno y el único digno de Port Said.

—Mire Vd.—me dijo Alvarez mostrándome sus piernas—ya casi no me funcionan, y mis manos apenas me servirán un mes más.

—El tenía unas manos admirables, manos aladas, como dicen los poetas. Bonita frase ¿verdad?

Sin aguardarse a mi respuesta, Raimundo continuó:

—Le dí un narcótico y le obligué a acostarse; luego, abrí el balcón y me senté a pensar. Si un amigo que te ha servido durante muchos años, tiene un capricho al fin de su vida ¿no es muy natural, si puedes hacerlo, que le proporciones los medios para realizarlo? ¿Le dejarías morir tirado en medio de la calle? No, ¿no es verdad? Pues, lo mismo sucede con el diablo. Allí estaba Orozco, Don Juan de Orozco, Don Poncio Orozco, como le llamara cierta prensa, disfrutando de una gran riqueza no muy bien adquirida que digamos. ¿Por qué no habría de encontrar la manera de obligarle a facilitar . . . . . ?

—Port Said es un lugar abominable, repugnante. Cada ciudad sugiere siempre una idea: Madrid y París, alegría; Berlín, disciplina; Londres, seguridad; Nápoles, belleza; y Port Said, con sus mujeres y niños haraposos y cubiertos de moscas, y con sus negros atacados de lepra, sólo puede sugerir la idea de asco y de inmundicia.

—Salí sin rumbo, siguiendo el malecón, hacia la estatua de Lesseps, única cosa que en Port Said se salva de las moscas, debido al mar que la baña constantemente. Hacía un calor infernal, uno de aquellos calores del norte de Africa en los que la naturaleza permanece inmóvil bajo los rayos de un sol de fuego. Una densa niebla envolvía la ciudad y el desierto. A la izquierda, está el canal, que, visto a la distancia y debido a los accidentes del terreno, aparece tan estrecho que no se cree puedan pasar grandes vapores.

—Tomé un coche, que no era otra cosa que un cajón con ruedas, tirado por un caballejo de mala muerte y manejado por un negro cuya fisonomía semejaba un tacón mordido por las ratas, y me dirigí a la Villa Azul, situada en la puerta del Desierto, no lejos del sitio donde las caravanas se reunen antes de partir para El Cairo.

—No era fácil cosa ver a Don Juan de Orozco. Rodeado de numerosos criados, todos adictos y vigilantes, era casi imposible llegar a él. Sin embargo, mi caso era excepcional. Don Juan sabía que yo acababa de llegar de la Corte y Metrópoli; era natural que estuviese ansioso de obtener una información que solamente yo podía darle.

—Encontré a Orozco sentado a su escritorio, cuyas ventanas miraban al Desierto. Era un hombre alto, fuerte, macizo, que sugería la idea de fuerza; tenía el cabello negro y tupido, la nariz voluminosa, los labios anchos y sensuales, los ojos incoloros, y su rostro tenía aquel tono amarillo que da a la piel blanca el sol de Africa.

—Sin más preámbulos me preguntó: ¿Qué dícen de mí por allá? ¿Quién diablos formó todo este alboroto? Y luego, principió un interminable discurso de justificación. Yo le escuché, sin interrumpirle, con toda la atención y paciencia que merece un hombre de quien se espera un favor. Procuré convencer a Don Juan de que la razón estaba de su parte, y le hice todas las reflexiones al respecto.—Todo el mundo tiene enemigos—le dije—especialmente los hombres que, como Vd., valen algo; dentro de poco tiempo nadie se acordará de estas cosas, obra de la envidia.

—Don Juan era un hombre supremamente vanidoso, y de esta vanidad me valí yo para conseguir lo que deseaba. Hícele presente la necesidad de hacer algo extraordinario, que borrase la mala impresión producida por libelos y caricaturas; un busto, por ejemplo. Aquí le hable de Manuel Alvarez, a quien él conocía: —un busto hecho por un artista tan insigne como Alvarez, que sería exhibido en Madrid y del cual hablaría la prensa en los mejores términos. En fin, no recuerdo haber hablado jamás con mayor elocuencia ni haber sido nunca más convincente. No creas, sin embargo, que Don Juan era un hombre que se dejase coger a la primera tentativa; y antes de lograr mi

Ayuntamiento de Madrid

propósito, tuve que hacer milagros de táctica y maravillas de diplomacia. Además, él era, ante todo, un hombre de negocios, y el asunto debía tratarse también bajo este punto de vista. Se estipularía que Alvarez haría el busto, sin que tuviese Orozco la obligación de comprarlo; que éste ofrecería por él lo que creyese justo. Todas las ventajas estaban de parte de Don Juan; pero no hice observación alguna, firmemente convencido de que triunfaría.

AMI regreso al hotel encontré a Alvarez en el balcón, mirando distraídamente hacia el mar. Parecía otra persona; el barbero, un baño y una de mis payamas habíanle dado otro aspecto. Después de felicitarlo por su transformación, le conté el resultado de mi conferencia con Don Juan. Una sonrisa contrajo sus labios pálidos, me pidió un cigarrillo, lo encendió y principió a darle vueltas en sus dedos largos y ágiles.

—Imposible, me dijo: yo no podré hacerlo, ni he podido nunca, Raimundo. Jamás estuvieron mis obras de acuerdo con la idea. Sería inútil, perfectamente inútil ensayar de nuevo. Ni en mis mejores días hubiera sido capaz de *hacer algo del agrado de Orozco; hoy es absolutamente* imposible.

—Le dejé calmarse y salí a ordenar que nos trajesen la comida al cuarto. Luego, principié mi obra de conquista que, por cierto, no fué larga ni dificilísima: me bastó pintarle, una vez más, los felices días que le esperaba en las orillas de la bahía de Nápoles, en la habitación más suntuosa del hotel Bertolotto, alfombrada de flores y besada por el sol. Entonces, convino en todo cuanto le dije y ya no volvió hacerme objeción alguna.

—Al día siguiente instaló su estudio en el templete indio, en los jardines de la Villa Azul. El material necesario habíamoslo obtenido en la vecina fábrica de armas, y sólo *faltaba la mano del artífice.*

Raimundo hablaba de corrido, sin preocuparse de la tempestad que rugía afuera y sin parar mientes en las terribles cabeceadas del buque. Había logrado interesarme con la magistral pintura de los héroes de su historia.

—Convendrás conmigo, exclamó, en que semejante contrato y la absoluta falta de confianza que Alvarez tenía en sí mismo, daban a éste poquísimas probabilidades de éxito.

—Alvarez estuvo en lo cierto. El modelo era malo, vulgar y sin expresión alguna, y nadie hubiese dado un céntimo por él. Don Juan, al verlo, no dijo ni una palabra, quizá no juzgándose capaz de apreciar la obra en barro *húmedo. Alvarez cubrió* el modelo con una tela húmeda, cerró con llave la puerta del templete y regresamos al hotel.

—Esto fué el jueves por la noche. El viernes, muy temprano, salió Alvarez con el objeto de vaciar el molde en bronce. Una hora más tarde salí yo, y al llegar al templete ví de un lado a Orozco, de pie, *inmóvil, con la faz rígida;* del otro, Alvarez, sentado en su silla de trabajo, temblándole las piernas y castañeteando los dientes, se agitaba convulso; y en el fondo, con su cubierta de tela, reposaba el modelo. Al verme entrar, Alvarez lo descubrió:

—Mire Vd.; el diablo ha estado aquí.

—Efectivamente, un *aplanamiento había torci*do de manera extraña las líneas del busto; en lugar de una cabeza mal modelada, se veía una criatura horrible, de ojos saltados, en cuyas facciones retorcidas se reflejaban los vicios más repugnantes. Aun las hojas de vid y los racimos de uvas, enredados en la base, habían cambiado y parecían un manojo de víboras entrelazadas. Te aseguro que *no era necesario* ser un conocedor para comprender que aquella misteriosa transformación era la obra de un genio.

—Orozco dejó el salón y fué a situarse, silencioso y pensativo, al pie del macizo de eucaliptus. Yo me acerqué a hablarle, teniendo buen cuidado de no hacer referencia alguna al misterioso cambio. Lo único que debía tenerse en cuenta era que el modelo se había dañado, y permitir a Alvarez que le restituyese su primitiva forma. Don Juan convino en esto fácilmente, movido, quizá, por el deseo de saber si la cosa sucedería otra vez.

—Alvarez trabajó tan rápidamente que antes de dos horas el modelo estaba terminado. Mas, aun después de suavizar las líneas, de darle los últimos retoques, apareció la misma mala obra del principio: vulgar e inexpresiva. Esa tarde el molde se vació en bronce, y Don Juan presenció el romper el molde, que rodó hecho añicos por el suelo.

—Orozco nos dejó sin decir una palabra y sonriendo irónicamente.

—A la mañana siguiente la *cosa* sucedió.

Raimundo se detuvo para encender de nuevo su cigarro. El mar rugía afuera, y las olas enfurecidas se estrellaban contra las puertas de acero. Mi amigo, indiferente a la borrasca, continuó:

—Al día siguiente fuimos a la Villa Azul. Allí se nos reunió Orozco, y juntos nos dirigimos al templete. Alvarez, que iba delante para abrir la puerta, entró primero, y al llegar nosotros al umbral, le vimos taparse la cara con las manos.

—El bronce había cambiado; pero, ahora el cambio era completo, y fuera imposible imaginar nada más repugnante: la cabeza, los ojos, las mejillas, los labios, las facciones todas, presentaban un aspecto horrible y nauseabundo. Las hojas de vid y los racimos de uvas, que en la primera transformación semejaban manojos de serpientes vivas, parecían esta vez una masa informe de víboras muertas. Y aquello era Orozco: nadie hubiera vacilado en asegurar el parecido; pero era un Don Juan de Orozco con toda la *corrupción de Gomorra* en el semblante. Hoy mismo, créeme, siento algo extraño cuando pienso en la palidez cadavérica de Don Juan de Orozco en aquella mañana inolvidable. Sin embargo, él no tenía miedo. Don Juan—hay que hacerle justicia—era un hombre de alma bien templada y valiente hasta la temeridad.

—Salimos todos para la Villa Azul. Una vez allí, Orozco, después de obsequiarnos con una copa de brandy, me dijo con una voz firme y entera que no revelaba el menor temor:

Un violento temporal nos reunió en el salón de fumar

—Raimundo, necesito romper *eso.*

—Alvarez, al oirlo, se puso de pie y con rabia y desesperación gritó:

—¿Romperlo? ¡Jamás! El busto es mío y es la obra de un genio, ¿entiende Vd.? ¿Soy, acaso, responsable de que los crímenes de Don Juan de Orozco hayan sido impresos en esa cosa maldita? Nada me importa que manos infernales la hayan transformado: ella es mi justificación y como tal irá al mundo. Quiero que se diga al verla: "¡El mismo se crucificó en el fango para *mostrar a la humanidad* el pecado del mundo!".

—Don Juan guardaba silencio; mas podía adivinarse lo que pasaba en su interior por la horrible expresión de sus ojos inyectados y por las gotas de sudor oleoso que corrían por su rostro amarilleado por el sol. La situación se complicaba. Orozco podía estallar de un momento a otro, y entonces todo se echaría a perder. Era una situación endiablada, te lo aseguro, y había que obrar sin pérdida de tiempo.

—Cálmese Vd., exclamé, dirigiéndome a Alvarez; cálmese y piense que lo que Vd. quiere es irrealizable. Don Juan tiene un contrato que le da derecho a comprar el busto y hacer de él lo que le plazca.

—Orozco, al oir esto, puso el martillo sobre la mesa y dijo:

—¿Cuál es su precio?

—Sus ojos fulguraban y el tono de su voz era áspero, duro, incisivo.

—¿Su precio? chilló Alvarez, excitado de nuevo, ¿su precio?

—No olvide Vd., le repetí con firmeza, que existe un contrato. Y luego, dirigiéndome a Don Juan, le dije:

—Déle Vd. cinco mil duros.

—Alvarez, que soñaba con millones, continuaba gritando:

—¡El vale infinitamente más! ¡Mi obra no tiene precio! ¡Es un bronce inmortal, superior al Fauno de Praxíteles!

—Y te *aseguro que, con su loca obstina*ción, hubiera logrado un precio más alto si yo no hubiese insistido en los cinco mil duros. Pero, mi deber era sacar a Orozco del lío en que yo mismo le había metido. ¿Comprendes? Sin más discusión cerramos el negocio; Don Juan nos dió un cheque y salimos para Port Said.

—El calor era asfixiante; no soplaba la más ligera brisa, y los rayos de fuego de un sol africano caían a plomo sobre la naturaleza inmóvil.

Del desierto parecían levantarse fantasmas misteriosos, que danzaban en derredor de una figura repugnante. Y todos reían en silencio, mirándose extasiados como héroes *de un mundo superior.*

Aquel espectáculo, te lo confieso, encrespó mis nervios; creíme mezclado entre la turba, sin salvación posible, arrastrado al campo de las negruras eternas. Y sentí frío, el frío del alma, en aquel horno infernal.

Una risa estentórea sacudió la visión como por encanto: volví los ojos hacia Alvarez y sólo ví una nube amarillenta que despedía fuerte olor azufrero.

Lo último que ví de la Villa Azul fué sus leprosos muros que se destacaban vigorosamente sobre un cielo gris, y a su propietario que, armado de un enorme martillo de picapedrero, entraba en el viejo templete indio.

RAIMUNDO se levantó y retiró su asiento con el ademán de quien acaba de contar una historia.

—¿Y el macizo de eucaliptus? le pregunté. ¿No hay allí algo enterrado?

—Sí, el otro busto, el de bronce, está enterrado allí. Alvarez hizo todo en duplicado, es decir, dos modelos y dos bronces, y nosotros, a última hora y sin que Orozco lo supiera, cambiamos los bustos. ¿Comprendes?

Luego, se dirigió a su camarote, sosteniéndose, para no caer, de la barra de hierro que rodeaba el salón. Al llegar a la puerta se volvió y me dijo:

—Ya ves, amigo mío, que tiene sus ventajas creer en las cosas sobrenaturales. Al menos, ello permitió a Alvarez *cumplir su deseo de morir como un caballero en la habita*ción más elegante del hotel Bertolotto.

Ayuntamiento de Madrid

LA MUJER GADITANA

Por PELAYO QUINTERO

Fotografías de Reymundo, Cádiz

Niños Lacave y Portero

Fiesta en el Parque Genovés a beneficio de la Asociación de Caridad

Srtas. de Villaescusa

EN reciente fecha, con ocasión de celebrar Cádiz un solemne acto de carácter hispano americano, dijo el Sr. Avellaneda, embajador de la República Argentina, que no podía haber fiesta completa sin la presencia de la mujer gaditana, porque era como verdadera flor que embellece y perfuma el ambiente. Esta *frase hermosa y sencilla, que pudiera creerse expresión* obligada de galantería, es conforme a la más estricta justicia. Y si en el curso corriente de la vida gaditana, parece como si la mujer estuviera retraída y sin intervención en la marcha diaria de los sucesos, nada más distante de la realidad.

Es la gaditana, verdadera mujer de su hogar; labora en silencio y sin igual constancia cual trabajadora hormiga, y como ésta, necesita un día de sol, día de fiesta, para que salga de sus habituales quehaceres y se muestre al público tal como es. Por esto las festividades gaditanas tienen ese ambiente de delicadeza, luz y alegría que sin ser nada, las hace tan atrayentes, porque en ellas ocupa puesto principal esa mujer trabajadora y alegre sin la cual no puede existir fiesta completa.

Hiciéronse celebres las gaditanas en la epopeya de la Independencia, por su asiduidad en el socorro de los soldados, lo mismo asistiendo a los heridos y enfermos que cosiendo los uniformes, sin que por ello, entonces como hoy, dejaran de tomar *parte en las fiestas*, contribuyendo así con sin igual tesón al sostenimiento del espíritu patriótico, *porque* el patriotismo y la caridad son cualidades que no se apartan de ella y, hoy como ayer, siempre se encuentra dispuesta lo mismo a cuidar personalmente al enfermo que a procurar fondos para fines benéficos, organizando fiestas o pidiendo por las calles.

Brillan actualmente al frente de la sociedad femenina, dos venerables damas, Dña. Micaela de Aramburu y Dña. Ana Villa, que con su inagotable caridad crearon y sostienen espléndidos hospitales, asilos y escuelas; elegantes y distinguidas señoras, como Mercedes Santaolalla de Aramburu, Sara Agacino de Gómez, Sra. de Barrie, Micaelita Picardo, Sra. de Carranza, Cubillo, Alvarez Osorio, Lisaur, Lerdo de Tejada, &. &. Fundan juntas benéficas, secundadas eficazmente por sus bellas hijas y amigas formando el bloque de la aristocacia de Cádiz, que más liberal y demócrata que en otras capitales, alterna y se mezcla con ese otro de la clase media y hasta de la obrera que asiste con entusiasmo a las clases de la Escuela de Bellas Artes y demás centros instructivos para la mujer; pues la gaditana es una mujer de ideas modernas, sin distinción de clases, y así como las aristócratas saben atender las delicadezas del refinamiento y las exigencias de la caridad, así la clase media concurre a la Escuela de Bellas Artes, Academia de Música, Escuela de maestras, etc., produciendo infinidad de labores como encajes, bordados, flores, haciendo de la gaditana esa mujer instruída y fina que, sobre todas las cualidades, tiene la de ser mujer de su hogar, que perfuma y alegra la vista como flor de espléndido ramillete, porque es la gaditana tipo de aquella mujer española, de la cual dijo con gran propiedad el Sr. Rómulo de Mora, en los Juegos Florales de Huelva: "que era fuente de feminismo, de amor y poesía que impulsa, trenzando con las bellas flores de su pensamiento, *invictas virtudes llevadas a su hogar, para trasmitirlas a* sus hijos."

Y respecto de la belleza y gracia gaditana, tan legendaria como la antigua Gades, júzguese por las fotografías que *ilustran esta página, tomadas de entre los elementos* aristocrático, oficial y del comercio, con un asomo del cielo purísimo andaluz, que resplandece en las angelicales facciones de esos niños gaditanos.

Belleza y gracia tan dulces como la legendaria delicadeza de sus sentimientos; convirtiendo a Cádiz en una antesala de la gloria, donde se reunen todas las virtudes, todas las buenas inclinaciones; la bondad del brazo del sacrificio, la pureza en compañía del heroísmo, la belleza de la mano del arte, la maternidad abrazada al amor. Y sobre todos ellos, flotando en el divino espacio, el alma purísima de la mujer gadítana abriendo las puertas del cielo a los escogidos, de la fortuna que se inflama en el fuego de sus corazones.

Srta. de Mexía (derecha)

Representaciones de la aristocracia, *elemento oficial* y comercio gaditano

Srta. María Teresa de Aramburu (izquierda)

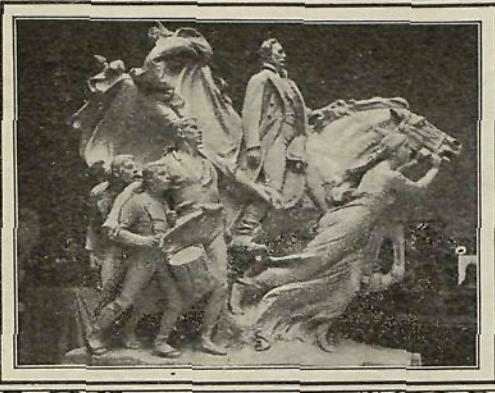
Ayuntamiento de Madrid

El Arte Español

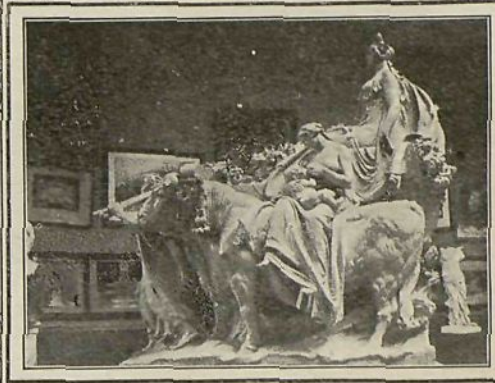
Monumento a las Cortes de Cádiz

Por el insigne escultor Aniceto Marinas

Grupo de la Guerra



La Agricultura y el Comercio



TRANSCRIBIMOS a continuación varios párrafos de cartas cruzadas entre Nueva York y Cádiz, con motivo de las aspiraciones de PICTORIAL REVIEW en favor del engrandecimiento del arte español y su difusión por el mundo; así como de la influencia femenina en las concepciones de los genios.

"Cumplo el primero de sus encargos enviándole, con algunas fotografías del Monumento a las Cortes, el retrato del escultor y el de su señora. Esta no tiene más retratos que los hechos por su marido."

"Desde el año 1893 en que contrajeron matrimonio—pocos habrán tan ejemplares—él vivió para su arte, para su mujer y para su madre; ella, a más de las virtudes y buenas cualidades propias de una esposa modelo, posee un natural talento artístico que le hizo, no solamente compenetrar con sus marído, sino que en la prosaica lucha por la existencia, le dió el valor necesario para sobreponerse a las penalidades que hubieron de vencer, pues a su competencia en el trabajo y altura de miras deben lo que son."

Retrato de la Sra. del escultor. (Mármol y plata oxidada)
Figura de la Constitución. (de la izquierda)
Grupo escultórico que sostiene el libro. (de la derecha)
Uno de los hermosos alto relieves que adornan los lados del monumento. (abajo)

"Mujer de gran sencillez nunca la ofuscaron los honores, joyas, ni el deseo de figurar: por encima de todo colocó la sinceridad artística y el deseo de que su marido quedara bien y obtuviera un éxito."

"Un dato: En el monumento a las Cortes, al llevarlo a su realización, se notó que la parte arquitectónica era un poco pobre, pero ya no podía corregirse, siendo el único remedio posible el labrar dos grupos escultóricos más a los lados y uno en la parte posterior, representando a la América y a Cádiz; grupos que armonizaban y unían los demás, pero que subían de coste la obra considerablemente, lo que hubiese obligado al escultor a desistir de hacerlos. Pero ella, su señora, más atenta a la idea que al lucro, obligó a su marido a labrar dichos grupos."

(Los que se reproducen arriba de la página.)

"Esta mujer que tiene alma de artista, es completa mujer de su hogar; enfermera, cuando es necesario; metódica, ordenada, con infinitos rasgos que no menciono, porque sé que su modestia se ofendería. Si hubiera muchas mujeres como Valentina, otro sería el destino de España."

"El monumento representa un semicírculo; en el centro, la gran figura de la constitución y un grupo de cuatro columnas que sostienen un grupo escultórico con el libro de las leyes. A los lados, grupos y alto relieves, que son alegorías a la Paz, la Guerra, las Cortes, el Comercio, la Industria, etc.; y en la parte de atrás, el Hércule Gaditano, uniendo a las Américas. Está presupuestado en 900,000 pesetas y debe terminarse este año."

"Aniceto Marinas, su escultor, fué pensionado en Roma por oposición; tiene varias primeras medallas, y es catedrático por oposición y Académico de número de San Fernando. No es intrigante; honrado a carta cabal y sencillo, como su mujer."

Por la copia. Pelayo Quintero.

La próxima página sobre "ARTE ESPAÑOL" se referirá a la regia exhibición en Nueva York, de tapices españoles, iniciativa del augusto Rey de España, en su grandeza de miras por colocar el genio hispano a la altura que le corresponde.

Ayuntamiento de Madrid

OPINIONES FEMENINAS

LA EDUCACIÓN MÁS APROPIADA PARA LA MUJER

Por tres suscritoras anónimas

Por Futura Madre

NO soy escritora, sólo soy una pobre mujer que desearía que todas hiciesen su felicidad y la de su hogar. ¿Cómo se consigue esto? Voy a decir sencillamente lo que a mí se me ocurre, contestando al mismo tiempo a la pregunta "D" que hace PICTORIAL REVIEW: *¿Cuál se cree la educación más adecuada para la muier?*

Desde varios puntos de vista se puede considerar a la mujer; pero ya que el anterior concurso nos ha dicho que *su fin principal es el matrimonio, estudiémosla* en su preparación para dicho estado y para la maternidad.

Yo creo que la mujer, para ser feliz en su matrimonio, necesita una instrucción muy variada (que tenga por principal base los más puros sentimientos religiosos) aunque no sea muy profunda; así podrá, con una conversación amena y entretenida, distraer a su marido y hasta prestarle su ayuda, cuando le aflijan las luchas por la vida, de este modo le hará agradable el trabajo y podrá hasta sustituirle si él llegase a faltar. Pero la mujer debe reservar su sabiduría para sí, para su marido, para su hogar, y, a no ser por una necesidad, debe abstenerse de ejercer profesiones públicas. Si la mujer le usurpa al hombre sus ocupaciones, *viene a convertirse esta bella mitad* del género humano, en la mitad fuerte, y ahora bien, el hombre no necesita su fuerza más que para defender, amparar y cuidar a la mujer; éstas son las leyes de caballerosidad que lleva en su alma. Privad a la mujer de su encantadora debilidad, y entonces ¿en qué empleará el hombre su fuerza? en guerras, como la que presenciamos. No quiere decir esto que yo defienda la fragilidad; la mujer debe *amoldar su fortaleza a las circunstancias*, y tan encantadora me parece Agustina Aragón, cuando disparó una pieza de artillería por defender a su patria, como cuando dormía a sus hermanitos junto al hogar de su casa.

La mujer ha nacido para amar, porque es tierna, y para ser amada, porque es débil. Así, su mejor foro será la cuna de su hijito, cuando por las noches le reprenda las travesuras del día, o su clínica, cuando *le vele en sus enfermedades; de otro modo* sería convertir el mundo en hombres con faldas y hombres con pantalón.

Pero la mujer no cumple solamente su misión siendo esposa amante; toda mujer es una madre que

> ". . . . . porque Dios lo ha querido
> dentro del corazón
> lleva un niño dormido. . . ."

Toda mujer nace amando a ese niño que lleva dentro de su corazón, pero no toda mujer sabe cuidar de la existencia de ese hijito cuando despierta a la vida, y he aquí el complemento de la misión de la mujer: *la maternidad.*

Yo creo que el mejor sistema de enseñar a la mujer a ser madre es la intuición; la niña que ha tenido una madre solícita, amante y cariñosa, no puede menos *de ser ella cariñosa, amante y solícita, no creo* que necesite desde niña instruirse en lo referente a la maternidad, pero sí, cuando la niña se trasforma en mujer.

¡Cuántas madres comprometen la vida de estos delicados pedazos de su corazón, no por falta de cariño, sino por ignorar el modo de tratarlos! A esto debe añadir la mujer que va a ser madre un ligero—si puede ser profundo mejor—conocimiento de la medicina infantil; esto le servirá de mucho, pues, le hará apercibirse de los síntomas de sus enfermedades, prevenirlas en otros casos, y aun curarlas ella misma, porque no es raro se dé el caso de tener un hijito enfermo y no hallar médico a quien acudir. Y entonces, ¿podéis figuraros, amables lectores, la pena que sufre una madre?. . . . .

En resumen, la educación más apropiada para la mujer, es la de una buena dosis de instrucción, sin *alardes de sabiduría, y otra mayor de solicitud y* cariño, sin excluir la paciencia, porque ¿no es verdad que tiene que sufrir mucho la que se entrega a las tareas del matrimonio y la maternidad?

Este es un modo de pensar, si con haberlo expuesto logro la felicidad de una sola familia, pagada estoy con creces; si no, que Dios me perdone la inmodestia de presentar mi opinión entre otras tan buenas y autorizadas.

Por Maruja

LA mujer debe de educarse en el ambiente en que vive y conforme a él, procurando instruirla. La mujer debe de saber, ante todo, llevar una casa, pues, grande o pequeña, habrá de dirigirla. La mujer debe ser modesta, sin perder la conciencia de su propio valer. Deben inculcársela profundamente principios de virtud, honor y valor con los cuales se hará respetar y estará en guardia contra los escollos de la vida y los peligros de la sociedad. Debe educársela *de manera que lo mismo pueda subir que* bajar, á fin de que en cualquier caso y lugar desempeñe dignamente su misión. Se me dirá que esto es para inteligencias privilegiadas, al igual que una buena

Si el matrimonio se juzgara menos superficialmente; si en él pensara la futura esposa con el detenimiento que requiere . . . .

instrucción no puede adquirirse en todos los países sin grandes medios de fortuna. No es mi teoría absoluta: en el primer caso la intuición y la voluntad hacen mucho; en el segundo el conocimiento práctico de la vida, la conciencia exacta de lo que se es, la falta de pretensión, la prudencia, hacen lo restante.

Una palabra sobre el mejor método de enseñanza. Yo reservaría el internado para las pobrecitas huérfanas y para las hijas o habitantes de países en que, por falta de buenos Colegios, han de ir al extranjero. Las niñas educadas en externado o bajo la dirección de buenos maestros en sus casas suelen ser las más instruídas y las que saben sentir los mejores afectos. *Las buenas amas de casa son las hijas de una madre* prudente y previsora.

Una mujer que piense bien dirigirá su casa como un buen jefe sus Estados; si habla correctamente su lengua puede ser maestra en su hogar. Un ramo de flores en una habitación sencilla, no nos alegra la vista como un objeto de arte nos admira en un palacio.

Pues la *mujer discreta* es un búcaro de flores en el camino de quien la encuentra.

Por Multa paucis

SON en extremo interesantes los concursos de PICTORIAL REVIEW, como que afectan a la vida del hogar. Que en él le está permitido a la mujer desplegar su talento y sus aptitudes, si ha de regirle y gobernarle, con el acierto debido. De ahí la necesidad de prepararla convenientemente para que pueda, a conciencia, desempeñar la elevada misión de esposa amante e ideal, y la más grande y sublime: la maternidad. Opino que debe preparársele para ser esposa y madre antes de serlo; mas, me permito afirmar que *el lamentable descuido, la escasa importancia* que a dicha preparación se concede, es causa del infortunio de muchos hogares.

Si el matrimonio se juzgara menos superficialmente; si en él pensara la futura esposa con el detenimiento que requiere; si comprendiera a cuanto la obligan los deberes inherentes a dicho estado y, al pronunciar las frases de ritual que al hombre amado han de unirla, hiciéralo compenetrada de lo que a su esposo debe, ¡cuán segura sería su dicha!

Hay que rendirse a la evidencia. ¡En cuántos hogares impera la desgracia, por desconocer la esposa sus deberes!

¡En cuántos hogares, el lujo, el derroche, la imprevisión de la esposa, hizo sustituir el bienestar por la miseria!

¡Cuántos hombres vemos alejados de su familia, encenagados en el vicio, por no *encontrar en su hogar la paz y el orden* necesarios y convenientes!

La esposa ¿es acaso responsable del mal que causa con la ignorancia de sus deberes?

¡Ella es la primera víctima! Culpables son los que la permiten aceptar misión tan delicada y de tanta trascendencia, sin estar para ello preparada.

Si todas las carreras necesitan estudios y preparación previa, por la responsabilidad moral y material que al ejercerla se contrae ¿cómo podrá estar exenta de preparación, la que tan sagrados deberes entraña?

¿No merece el hogar, dada su importancia no sólo familiar sino socialmente considerado, que se eduque convenientemente a quien ha de imprimirle sus costumbres y *carácter?*

La mujer que en él ha de reinar, está *obligada* a saber, que no se pertenece; que se debe a ese recinto, sagrado rincón de la familia, a donde no ha de permitir que llegue nada que turbe su dulce paz, nada que altere sus puras y rectas costumbres; pues en él, en ese templo, ha de formar el espíritu de sus hijos; sus costumbres formarán su segunda naturaleza, y sus virtudes ó sus vicios se reflejarán en la sociedad, *toda vez que es la familia*, como el individuo, constitutiva de la verdadera unidad social.

Necesario es que la mujer conozca sus deberes, que sea apta para regirle con acierto; pero no menos interesar, elevar su espíritu, cultivar su inteligencia, para que *pueda ser la compañera intelectual del* hombre, la que comparta todos sus momentos, la amiga imprescindible, la que con fresca y sana imaginación pueda ayudarle en los momentos de agobio, y que en los ratos de dulce intimidad, le haga olvidar sus preocupaciones, con los recursos de su amor y de su ingenio.

No pretendo que sea un pozo de ciencias, ni una Marisabidilla, pero sí, que debe alejarse de su educación la frivolidad, la ligereza que la convierte en *preciosa muñequita, deliciosa y atrayente en visita*, pero que en la vida real, sea bien nimio su papel, que la rebaje a la categoría de figura decorativa.

Pasan los dorados días; la vida se impone; el nuevo hogar tiene sus exigencias. ¿Quién responderá a los desaciertos propios de aquella muñeca inconsciente. . . . . ?

Si por el contrario, la esposa sabiamente inspirada por una perfecta educación, compenetrada de sus deberes, es además capaz, por su cultura y recto juicio, de ser colaboradora intelectual del esposo, no sólo le prestará su ayuda moral, sino que la situación difícil por entrambos combatida, será prontamente vencida: desaparecerá el dolor, y la alegría ocupará de nuevo su puesto dentro de aquellas dos almas, entre las que reina la armonía, aspiración y fin de la unión conyugal.

Hasta si el compañero que el destino le depare, es *indigno de ella, cuidará, así se lo exige* su investidura de esposa, de no aparecer víctima; soportará sus faltas y perdonará sus defectos.

Educad á la mujer; preparadla para ser esposa y madre, y prestaréis señalado servicio social.

Y que no falte en esa educación los conocimientos generales de la higiene, ni los fundamentales de la *química en su relación con los alimentos, fuentes ambas* de la salud o prevenciones contra las enfermedades.

Ayuntamiento de Madrid

EL COMEDOR Y LA COCINA

Como se prepara el te

Por Mary Land

EL lujo del pasado constituye la necesidad del presente; lo que es más cierto si se aplica al te que a cualquier otro artículo de consumo: antiguamente se consideraba como un verdadero lujo, en tanto que en la actualidad es sencillamente *te*.

Sus propiedades saludables como bebida han sido motivo de acalorados argumentos en pro y en contra, habiendo algunos que lo condenan terminantemente; sin embargo, la idea más generalizada es que no puede ser dañino si se le prepara bien, aunque, quizás, lo sería a aquellas personas poseídas de una peculiar susceptibilidad. Un te bien preparado es,después del agua, el menos nocivo de todos los líquidos. No contiene ningún valor alimenticio, pero como bebida refrescante y estimuladora es sin rival.

La buena calidad del te, es lo primero que hay que tomar en consideración cuando se le escoge; después, que las hojas no permanezcan en agua hirviendo por más de cuatro minutos, puesto que este tiempo es más que suficiente para extraerle todos los aceites aromáticos; en cambio, si se excede de estos cuatro minutos, los alcaloides y ácidos nocivos se disuelven en el agua, trayendo como resultado una bebida que puede ser perjudicial a la salud. Considerándolo en su acción saludable, no importa si se toma caliente o frío, desde que cualquier substancia empleada como bebida no depende en nada de su temperatura.

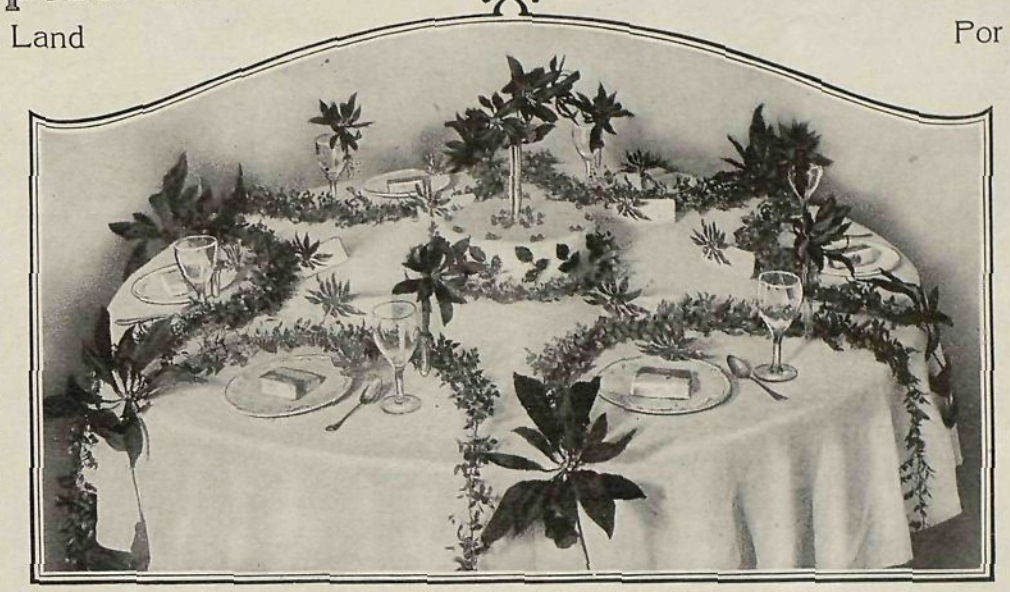
Antes que podamos usar el te más provechosamente, como sucede con cualquier otra cosa que nos sirve de alimento, debemos saber el modo de prepararlo bien.

Primeramente, como es cosa sabida, el te proviene de la hoja de una planta cultivada en los países tropicales, la cual se recoge a diferentes alturas y en varias clases de terreno, permitiendo así obtener la variedad de gustos que le encontramos.

Antes de que estas hojas se hallen en disposición de poder preparar la bebida, hay necesidad de someterlas a un cierto tratamiento que, de una manera somera, podemos describir como el siguiente: Después que se han recogido de la planta se humedecen, en caso de que no se haya depositado rocío sobre ellas, con el objeto de que puedan fermentar u oxidar por unas dos horas; en seguida se pasan por un molino, el cual las resquebraja y facilita la extracción de los aceites esenciales cuando se hierven; y, por último, se ponen a secar y entregan al comercio.

Las hojas no reciben ningún cuidado de limpieza, quitarles el polvo, etc., antes o después de que se hayan recogido; aunque sería mejor hacerlo, siguiendo la costumbre establecida por algunas importantes casas importadoras de este artículo. Este polvo no es otro sino el que se encuentra en los caminos y que, llevado por el viento, se deposita en las plantas; cuando se le echa agua se convierte en lodo fino. Por esta razón se debería insistir en obtener un te perfectamente puro, sin ninguna partícula de polvo, pues pocas personas tienen alguna idea de los hábitos de los *coolíes* o de las condiciones higiénicas de los países donde viven.

Todos los argumentos en contra del te se basan en la presencia de ciertos ingredientes dañinos. Es cierto que estos ingredientes pueden extraerse mediante procedimientos químicos, pero no por eso indica que pasen a la bebida de un te bien preparado.



Artístico adorno de mesa para las colaciones de la cuaresma, hecho con papel crepé

Menú semanal a la inglesa

Por Helen Hackensack

LUNES

Almuerzo

Frutas Cereal con azúcar y crema
Huevos a la crema Tortitas de patatas
Galletas Café

Lunch

Rebanadas frías de carne de vaca Queso
Pastel de ciruelas Chocolate

Comida

Sopa de crema de perejil Liebre estofada
Patatas empanadas Coliflor au gratin
Mayonesa de apio Barquillos Queso
Leche quemada y azucarada
Café

MARTES

Almuerzo

Frutas Maíz machacado y hervido, con crema
Tocino a la parrilla *Patatas* *Café*

Lunch

Ostras a la cacerola Ensalada de apio
Ciruelas estofadas
Chocolate

Comida

Sopa de tomates
Carnero hervido Salsa de alcaparras
Arroz Pimentones rellenos
Lechuga Salsa francesa Queso
Café

MIÉRCOLES

Almuerzo

Manzanas cocidas Cereal con leche
Carne picada en tostadas Patatas fritas
Café

Lunch

Macarrones au gratin
Bollos *Conservas* *Te*

Comida

Jamón Patatas cocidas Tomates napolitanos
Ensalada de lechuga y pepinos
Tapioca Café

JUEVES

Almuerzo

Naranjas Cereal con leche Asadura y Tocino
Patatas estofadas Panecillos
Café

Lunch

Arroz, jamón y salsa de tomate Panecillos
Chocolate con crema batida

Comida

Sopa de crema de guisantes
Carne de vaca en salmuera Patatas hervidas
Col Ensalada de manzanas y nueces
Barquillos Queso Arroz con leche
Café

VIERNES

Almuerzo

Piña tamizada *Cereal con crema*
Pastelillos de pescado Salsa de tomate
Fruta de sartén
Café

Lunch

Ostras fritas
Ensalada de col Arroz con leche
Café

Comida

Sopa de crema de zanahorias
Pescado asado a la Normandía
Patatas Guisantes Escarola
Aderezo de salsa francesa Crema de tapioca
Café

SÁBADO

Almuerzo

Cereal con dátiles Chorizos Patatas
Pastelillos cocidos a la tartera
Café

Lunch

Ensalada de salmón Pan con mantequilla
Rebanadas de melocotón
Chocolate

Comida

Sopa con cortezón de pan Pato en salmís
Espinacas Albondiguillas de arroz
Apio Mayonesa
Helados de vainilla Café

DOMINGO

Almuerzo

Rebanadas de piña Avena con leche
Pastelillos de ostras Patatas rellenas
Galletas Café

Comida

Caldo de perejil
Pato asado Salsa de manzanas
Col a la crema Tomates rellenos Queso
Helados de naranja Café

Cena

Ostras a la cacerola
Ensalada de queso y aceitunas Jalea de limón
Crema batida Café

La pedagogía moderna aboga por la expansión infantil en todas sus manifestaciones. Este arreglo de mesa esta ideado para una reunión infantil con motivo de un cumpleaños

Recetas culinarias

Por Enriqueta Lacerda

UNA sopa muy deliciosa y nutritiva puede hacerse usando la carne y huesos que han quedado después de haberse servido el beefsteak, procediéndose de la siguiente manera: quítese toda la grasa que sea posible, córtese la carne en pequeños pedazos y colóquese con los huesos en una cacerola que contenga seis tazas de agua fría. Caliéntese todo el contenido por unas cuatro horás, y una hora antes que se quite del fuego, sazónese con un poco de sal y cebollas. En caso de que sea necesario, añádase un poco de agua de cuando en cuando. Quítese del fuego una hora antes de servirse, tamícese y déjese enfriar; cuando esté fría, quítese la grasa que todavía contenga, tamícese en una muselina, añádase pimienta y cualquier otro condimento y hiérvase antes de ponerla en la mesa.

Sopa de crema de cebollas

CÓRTENSE cebollas en rebanadas (dos para cada persona); fríanse en una cacerola que contenga una cucharada de mantequilla, cubriendo la cacerola y calentándose por unos diez minutos; agítese el contenido de cuando en cuando, mientras se esté calentando. Añádanse dos cucharadas de harina y dos de agua, muy lentamente, para que no se interrúmpa el reposo y hiérvase diez minutos más. Después agréguese una taza de leche y media de crema, y hiérvase, añadiendo sal y pimienta.

Calamares en su tinta

QUÍTESE la cabeza de los calamares; extráigase la bolsita que contiene la tinta, separando éstas con mucho cuidado, y echénse en un recipiente; úsese solamente las barbas y tírese lo demás. Quítense las antenas y las películas de los calamares, que también se aprovecharán para picarlas. Cuando los calamares se hayan lavado bien en varias aguas y estén perfectamente blancos, córtense en pedacitos cuadrados y, junto con las barbas y lo demás, que estará previamente picado, fríanse en aceite caliente contenido en una cacerola. Fríase también cebolla picada, y una vez frita se le añade un poquito de harina, dejándola tostar; échese caldo y viértase todo sobre los calamares. Desháganse las bolsitas de tinta con un poquito de caldo y échese sobre los calamares, pasando esta tinta por un colador; sazóneseles y déjense cocer suavemente un par de horas.

Estofado a la Brunswick

ESTE es un excelente modo de preparar una gallina vieja o de carne muy dura. Póngase a hervir la gallina unas cuatro horas antes de servirla, y después de que haya hervido tres, añádanse tres tomates grandes (con pellejo y sin corazón), tres mazorcas de maíz, y unos cuantos guisantes, habichuelas y cualquier otro vegetal que se tenga a la mano. Después de una hora los vegetales deben haberse cocinado hasta un punto espeso, y la carne de la gallina aparecerá desprendiéndose de los huesos. El ácido de los tomates ejerce una acción suavizante sobre la gallina, y los guisantes y demás vegetales hacen innecesaria la aplicación de harina para espesar el contenido. Antes de servirse, quítense las mazorcas de maíz, desgránese éste y échese en el estofado.

O sí se quiere espécese la salsa con él.

Ayuntamiento de Madrid

LIMPIA

Madera Pintada

Reduce el

Trabajo Casero

Se obtiene mejores resultados con menos trabajo, limpiando con

Envoltura Plateada

Banda Azul

SAPOLIO

EL JABÓN PARA LIMPIAR

El legítimo lleva la marca **ENOCH MORGAN'S SONS CO., New York**

Se enviará GRATIS nuestro folleto ilustrado a quien lo solicite

Portada del nuevo Catálogo de Bordados No. 16

CATÁLOGO DE BORDADOS NO. 16

Acaba de ponerse a la venta el nuevo Catálogo de Bordados No. 16, en el que se pueden encontrar las últimas novedades en diseños *para*

BOLSOS DE CROCHET
BOLSOS DE ABALORIO
NUEVAS LABORES DE CROCHET
MANTELERIA
EL DORMITORIO, ETC.

Este Catálogo de Bordados No. 16, puede obtenerse en cualquiera de las agencias que The Pictorial Review Company tiene establecidas en todas partes del mundo. Pídalo en la agencia más cercana a su localidad, o directamente a

The Pictorial Review Co.
216-226 West 39th Street,
Nueva York, E. U. A.

VIVAUDOU'S MAVIS

París - Nueva York

LOS EXTRACTOS VIVAUDOU han sido llamados "SINFONIA DE LAS FLORES", porque la Sinfonía de su fragancia floral nunca emite una nota desagradable. Parecía muy lejos de toda esperanza que un perfume pudiera sugerir la delicada cadencia del sonido, hasta que el genio maravilloso de Vivaudou creó una fragancia, cuya alma representa una melodía

EL TALCO "MAVIS" DE VIVAUDOU, es de tanta distinción como el envase en el *cual va contenido*. El polvo es refrescante cuando se usa después del baño, y deja el cuerpo limpio y saludable.

LOS POLVOS DE CARA "MAVIS" DE VIVAUDOU son tan refinados como se les podría desear. Van contenidos en envases de color rojo romano, de suma atracción para el mundo femenino.

EL EXTRACTO "MAVIS" DE VIVAUDOU, es una deliciosa y exquisita esencia, que ha sido *llamada la "SINFONIA DE LAS FLORES"*. Se encuentra en todos los tocadores de las señoras más distinguidas.

EL AGUA DE TOCADOR "MAVIS" DE VIVAUDOU es delicadamente refrescante, siendo muy *solicitada por las* personas refinadas que saben apreciar las cualidades de una perfumería excelente.

TIMES BLDG. "VIVAUDOU" NEW YORK

Por todo el tiempo que dure la guerra europea, las Oficinas Principales de la casa V. Vivaudou han sido trasladadas de París a Nueva York, y con este motivo todas las comunicaciones deberán dirigirse a este último lugar.

Rogamos encarecidamente a los comerciantes, que se sirvan escribirnos pidiéndonos la detallada información que suministramos con respecto a las condiciones ventajosas de venta de estas preparaciones.

El huevo mágico

Entretenimientos de Fácil Ejecución

Por

EL MÁGICO ÍNTIMO

DESCRIBIMOS a continuación cuatro de los más fáciles juegos para entretener a una concurrencia íntima, con las seguridades de un éxito positivo para cualquiera que disponga de una mediana destreza. No requieren práctica alguna, o tan poquísima que no merece la pena mencionarla, y para su ejecución no hay que recurrir a objetos extraños a los comunes en todas las casas.

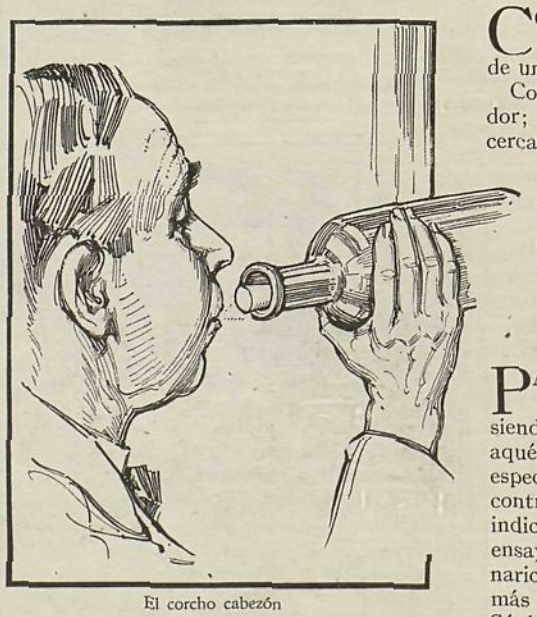
Una entrepuerta con portiers hace excelente escenario, con mesas y luces arregladas en forma que faciliten el efecto deseado.

El huevo mágico

ESTE juego parece que encierra cierto magnetismo, requiriendo una pequeña preparación por adelantado, que consiste en disolver tanta sal común como puede absorver un cuartillo de agua, agregando sal hasta que se vea el líquido completamente cargado de ella, según el precipitado del fondo del recipiente: llénese con ella la mitad de un recipiente de cristal con boca ancha,—cuanto más grande mejor—y la otra mitad con agua corriente, echando ésta muy cuidadosamente por los lados, o con una cuchara para evitar que se mezcle. El agua pura flotará sobre la salada por su menor densidad. Como ambos líquidos son trasparentes, al auditorio le parecerá uno solo.

Llénese otro recipiente idéntico de agua corriente solo y colóquense los dos sobre la mesa mágica a esperar su turno. Esto debe hacerse con mucho cuidado para que no se mezclen los líquidos, recordando bien las particularidades de cada uno de ellos.

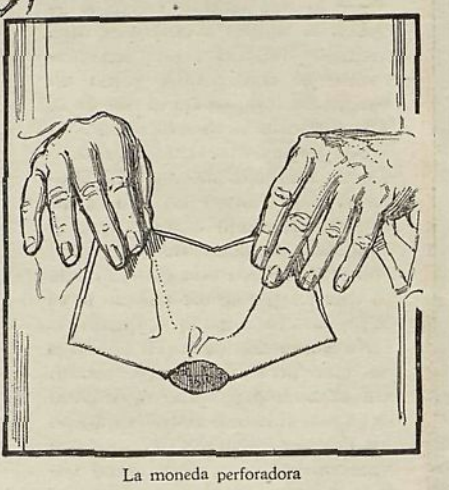
Para ejecutar el juego, tómese un huevo, o déjese que lo elija uno de los concurrentes; disértese sobre la influencia magnética, que se aprendió de una vieja receta de la tatarabuela del diablo, antes de colocar cuidadosamente el huevo en el agua, el cual llegará hasta



El corcho cabezón

el fondo, mientras se dice: "eso es lo que haría cualquiera."

Sáquese con una cuchara y, tras varios pases que se suponen magnéticos, échese en el otro recipiente y se le verá flotar en el centro del agua; para que llegue



La moneda perforadora

arriba, revuélvase el agua de encima con la de la sal y flotará en la superficie.

La moneda perforadora

TOMESE un pedazo de papel grueso y perfórese en el centro como una cuarta parte menos de la moneda que vaya a servir para el juego—un peso o duro, por ejemplo. —Cuando el auditorio se convenza que no puede pasar, se dobla el papel precisamente por el centro

El huevo saltarín

del orificio y levantándolo por los lados, como se indica en la figura, caerá la moneda sin romper el papel.

El huevo saltarín

CON dos copas, como las ilustradas, y un huevo, hacerle pasar de una a otra sin tocarle.

Colóquense juntas frente al operador; póngase el huevo en la más cercana, con el óvalo más pequeño para abajo. Sóplese fuerte y de pronto contra el lado del huevo más próximo a uno, y hacia abajo entre el cristal y el huevo. Si se ejecuta bien, saltará el huevo de una a otra copa.

El corcho cabezón

PARECE fácil soplar a un corcho y que entre en una botella, siendo más pequeño que la boca de aquélla. Hágase la prueba con varios espectadores y se convencerá de lo contrario. Colocado el corcho como indica la figura, los espectadores que ensayen recibirán un corchazo en las narices; porque creen que cuanto más fuerte soplen más fácil entrará.

Sóplese despacito a través de una pajilla que se ponga en la boca y se le verá entrar sin dificultad alguna, porque como la botella está llena de aire, al soplar fuerte hace que salga parte del que está dentro con igual fuerza que la empleada al soplar.

Ayuntamiento de Madrid

La Mantelería

Por Consuelo Montezuma

CADA día que pasa, en nuestra moderna exigencia del buen vivir, refina los gustos de la exigencia material, como si por impulso misterioso renegáramos de los prosaicos elementos de nuestra existencia y, llenos de altanería, pretendiésemos escalar las cimas más altas de la espiritualización.

El comedor y la mesa, donde se ejecuta esa imperiosa necesidad prosaica que mantiene nuestro organismo, viene a ocupar el puesto preferente que requiere un gusto refinado a la moderna, más refinado cuanto más culto y más culto cuanto más exigentes sean las aspiraciones del alma y del espíritu.

Llega la exigencia intelectual a *demostrarnos que un comedor desaliñado* y una mesa común paralizan, ya que no interrumpan, las misteriosas funciones de las células grises donde radican el genio y la inspiración; de igual manera que los alimentos groseros y mal condimentados se resisten, y hasta repugnan, a las inteligencias cultivadas.

Hay, pues, que prestar una esmerada y cuidadosa atención al arreglo del *comedor y al adorno de la mesa*, haciéndoles concordar con nuestras exigencias, con nuestra cultura, con nuestro refinamiento.

Ya en otras ocasiones nos hemos referido, en estas mismas páginas de PICTORIAL REVIEW, al gusto dominante en el adorno floral de las mesas de comedor; y sin que por ello vayamos a olvidarnos en lo sucesivo de reproducir las variaciones que sean *más aceptadas por la elegancia, atendemos* hoy a la dominante en la mantelería y al cuidado que la misma requiere para su mejor conservación.

El empleo de la mantelería data de los tiempos más remotos. En las edades medias era muy común entre griegos y romanos. Al llegar el siglo XII se generalizó por completo, usándose en tamaños exagerados, que doblaban al ponerlos sobre la mesa, siendo *el motivo de llamarse a los manteles* "Doblados." La moda exigía que tocasen al suelo por todas sus extremidades.

El siglo XVI vino a modificar la moda de la exageración por la de dos manteles; el menor era muy semejante al de nuestros días, y el otro, que se ponía encima, bastante mayor y de rica tela rameada: la habilidad consistía, y en ella se encerraba toda la *elegancia y distinción de la dama que* lo arreglaba, en colocarle con exquisito arte, dejando ondulaciones caprichosas, que no podían ser simétricas sin incurrir en vulgaridad. Esta moda tuvo una existencia muy efímera y al final de aquella misma centuria se sustituyó por la de un solo mantel que volvía a tocar el suelo por todas sus partes caídas. Desde esa fecha empezó a cortarse, pulgada tras pulgada, hasta el tamaño que vemos hoy y cuya caída por los bordes de las mesas no pasa de veinte pulgadas, o sea, como medio metro.

Quizá en ninguna otra época se ha ofrecido a las señoras, mayores dificultades que al presente para la selección de su mantelería, pues tienen que afrontar la difícil situación de elegir entre una inmensa variedad de clases y calidades de telas para mantelería; irlandesas, escocesas, flamencas, moravías, francesas, etc., en diversos gruesos, tejidos y dibujos.

Atendiendo en primer término a la selección que más y mejor resultado ofrezca, bajo el punto de vista de la *economía y duración, hay que afrontar* los precios más altos si se quiere confiar en la calidad, pero procurando después que se conserven en las debidas condiciones, es decir, aprendiendo a saber cuidar las telas.

Un hermoso y duradero juego de mantelería para mesa redonda consiste de paño de hilo francés, con los extremos bordados y un enlace de las iniciales de su dueña en dos de sus esquinas diagonales. Con él hará juego un centro de mesa, bastante grande y redondo. Las servilletas, que deberán tener el mismo bordado que el mantel deben marcarse con enlace en blanco en una de sus esquinas solamente.

Hay muchas variedades de estilos en los hoy indispensables centros de mesa, pudiéndose seguir cualquiera de los ya publicados es esta revista, por ser los de última novedad. En otra página de este número se reproduce un precioso y original modelo.

En cuanto al cuidado que requieren, *entiéndase que las piezas* nuevas de toda mantelería deben tenerse en agua fría durante toda una noche antes de ser lavadas al día siguiente. La duración de esas prendas, como la de toda la ropa blanca, puede prolongarse con sólo prestar un poco de atención en el preciso momento en que se nota que empiezan a deslucirse.

Toda mantelería durará más y por igual si se usa uniformemente, dependiendo *en mucho* de la manera de doblarla. Por lo general no se presta cuidado alguno o poquísimo a ese detalle que resulta de gran importancia. Casi todas las señoras, lo digo sin temor a equivocarme, doblan sus manteles por la mitad o centro, siendo así que debieran doblarlos en terceras partes para evitar que el doblez caiga siempre en el mismo sitio, volviendo sus bordes sobre un lado y bajo el otro, a *fin de que aparezcan* los dobleces en el lado derecho de la tela.

Las servilletas deben doblarse de modo que las iniciales o enlace quede para arriba, pero variando siempre la forma cada vez que se laven y planchen a fin de que los dobleces no caigan en el mismo sitio.

Otro de los puntos esenciales para el cuidado de la mantelería es procurarla un lugar apropiado al tiempo de *quitarla de la mesa o después que* venga del lavado. Un lugar o armario ideal es aquél que esté bien ventilado, en sitio seco y templado, donde haya bastante luz; de puertas bien ajustadas para no dar lugar a que se introduzca el polvo. Los anaqueles mejores son los hechos con tiras de madera, que permite entre el aire libremente alrededor de las diferentes piezas de la mantelería. Pónganse las piezas recién planchadas *en la parte de abajo y cójanse siempre* las que estén encima; así se tendrá la seguridad de usarla en turno riguroso, que es lo más conveniente.

Cuando no haya espacio bastante en el armario o sitio destinado a guardar la mantelería para que las diferentes piezas de ella se puedan poner con uno o dos dobleces, según se indica antes, dóblense primero por el centro y vuélvanse luego los extremos de forma que queden *en cuatro partes a lo largo*, presentando cada doblez el lado derecho de la tela.

También puede recurrirse a un sencillo procedimiento para guardar varios manteles en un pequeño espacio; a este efecto se coloca una varilla de visillo, forrada de tela, en una de las puertas del armario o aparador, en la misma forma que se guardan las corbatas de los caballeros en los roperos, haciendo que cada mantel cuelgue descansando por el centro, unos sobre otros, doblados todos a lo largo solamente.

Otro de los errores más comunes en que incurren las señoras que se cuidan de su casa es el de guardar su mantelería sin usarla durante cierto tiempo, o mejor dicho, la conservan nada más que para las solemnidades, creyendo que así les dura más: precisamente la mejor mantelería es la que más sufre con ese cuidado.

Las Celebradas Preparaciones

"KALOS"

para el tocador, de E. BURNHAM

Reconocidas en América como modelo de pureza y elegancia entre las especialidades embellecedoras. Consisten de un surtido completo que incluye Cremas, Polvos, Preparaciones para las uñas, Jabón, Preparaciones para el cabello, Perfumes y Aguas de tocador. En este surtido se encuentran:

CREMA KALOS DE PEPINOS Y FLORES DE SAÚCO, para limpiar y embellecer el cutis.
REJUVENECEDOR KALOS PARA EL CUTIS, (alimento de la piel) para evitar las arrugas.
POLVOS MEDICINALES PARA LA TEZ deliciosamente perfumados y muy adhesivos.
PASTA DE PÉTALOS DE ROSA JACQUE, de delicado color rosa, para los labios y mejillas.
TALCOZONE KALOS, Polvos sin igual para el tocador, de delicioso olor a rosas.
POUDROZONE KALOS, polvos invisibles para la cara, de delicioso olor rosa.
COLORETE COMPACTO GEN-ISA } En cajas de vanidad con borla y espejito.
POLVOS COMPACTOS GEN-ISA }
KALOS CREMOZONE, crema para paseos en automóvil, que evita las quemaduras del sol.
TÓNICO PARA EL CABELLO Y CUERO CABELLUDO; limpia éste y promueve el crecimiento de aquél.
REMEDIO ESPECIAL PARA LA CASPA, ungüento que positivamente quita la caspa y promueve el crecimiento del cabello.

Perfumes y Aguas de Tocador Kalos

"BLUE VIOLETS" — "PERSIAN LILAC"
"LIRIOS DEL VALLE" — "MOON KISS"
"HELIOTROPO" — "GEN-ISA"
y muchos otros

NUESTRO FAMOSO ESTABLECIMIENTO DE CULTURA DE BELLEZA, EN LA CALLE DEL ESTADO (STATE STREET), tiene un SERVICIO DE INFORMACION para los favorecedores de las *PREPARACIONES KALOS PARA EL TOCADOR, DE E. BURNHAM; donde se* suministran los datos necesarios para el uso de las preparaciones más apropiadas y modo de usarlas. Este establecimiento se conoce en todo el mundo como el más grande entre los de CULTURA DE BELLEZA, empleando cerca de 200 mujeres y ocupando cinco pisos en el centro del distrito comercial de Chicago. Sus servicios se aprovechan constantemente por las famosas bellezas mundiales.

Eso constituye la mayor GARANTIA DE MERITO, valiendo la pena de tomarse en consideración.

Nuestro surtido completo comprende unas 100 diferentes Preparaciones Embellecedoras, sin incluir los Perfumes, Aguas de Tocador y Polvos Sachets que se fabrican con los olores de las flores más conocidas y de muchos *bouquets especiales, que por la elegancia de los envases y arrebatador encanto de* sus perfumes, no se pueden sobrepasar.

ESCRIBASE PIDIENDO EL FOLLETO GRATIS *"EL ARTE DE EMBELLECERSE".*

SE ATIENDEN CON PRONTITUD LAS ORDENES DIRECTAS DE EXPORTACION HECHAS POR COMERCIANTES EXTRANJEROS

E. BURNHAM Establecida en 1871 — DEPARTAMENTO DE EXPORTACION 130-140 N. State St. — CHICAGO, ILL. E. U. de A.

Stern Brothers

NUESTRO SERVICIO DE PEDIDOS POR CORREO ha sido establecido para la conveniencia de nuestros clientes de Sud y Norte América y Europa, quienes lo tienen a su disposición.

Nuestros libros de modas contienen las auténticas creaciones de París, Londres y Nueva York, en

Ropa exterior e interior para Señoras, Señoritas Niños y Caballeros

Además de estos artículos, tenemos Telas, Lencería y Menaje de Casa, de la mejor calidad, de tal manera que si usted desea obtener, sea una toalla, un metro de tela de seda o un juego completo de muebles, en pedido grande o pequeño, lo puede conseguir en nuestro establecimiento y tener la confianza que está adquiriendo lo mejor por la cantidad de dinero que esté invirtiendo. Esto ha sido el motivo de nuestra reputación durante cerca de medio siglo.

Escriba pidiendo nuestros catálogos, y háganos un pedido de prueba, pues estamos seguros que quedará usted satisfecho con nuestros artículos, servicio y precios.

West Forty-second and Forty-third Streets
Between Fifth and Sixth Avenues
NUEVA YORK, E. U. de A.

Ayuntamiento de Madrid

Bordados de Novedad

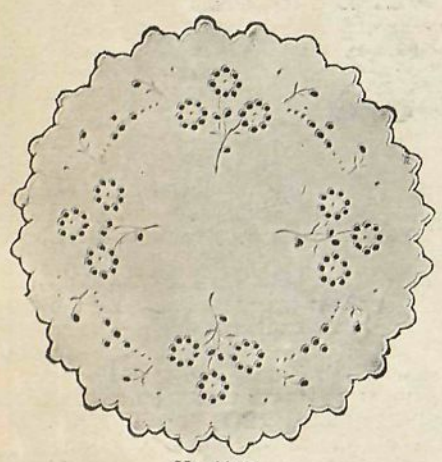
Selecciones de Miss Mutterer

No. 11874. Patrón transferible del diseño para tres servilletas; vale 20 ctvs. oro. Para seis servilletas, estampado en tela blanca de hilo vale $1.10 oro, y con algodón de color para la labor, $1.55 oro; en tela de hilo Unión, con algodón, vale $1.30 oro.

No. 11874

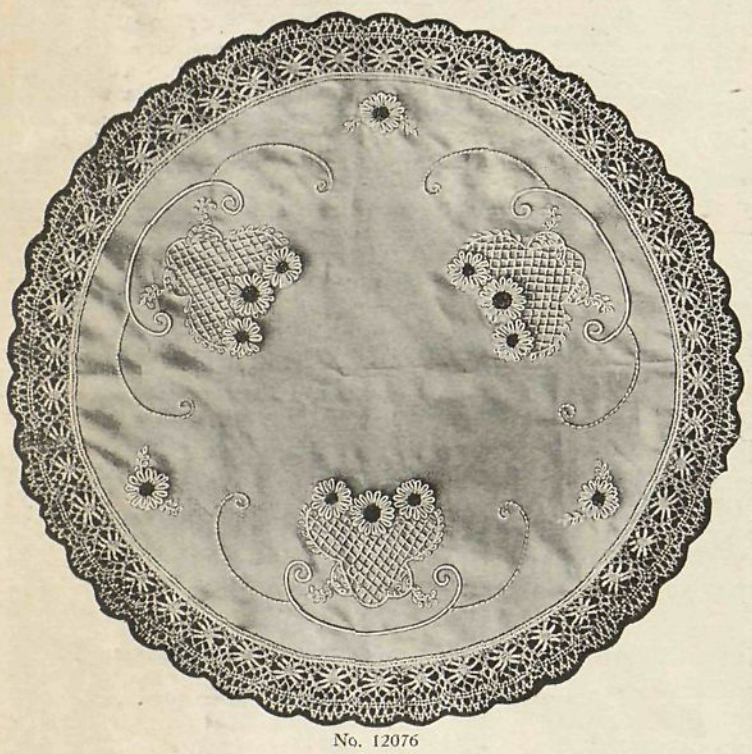
No. 11721. El patrón del diseño para 4 servilletas de 25 cm. de diámetro vale 20 ctvs. oro; *para seis servilletas*, estampado en tela blanca de hilo, $1.00.

No. 12040. El patrón del diseño para el centro de mesa de 56 cm. de diámetro, vale 20 ctvs.



No. 11721

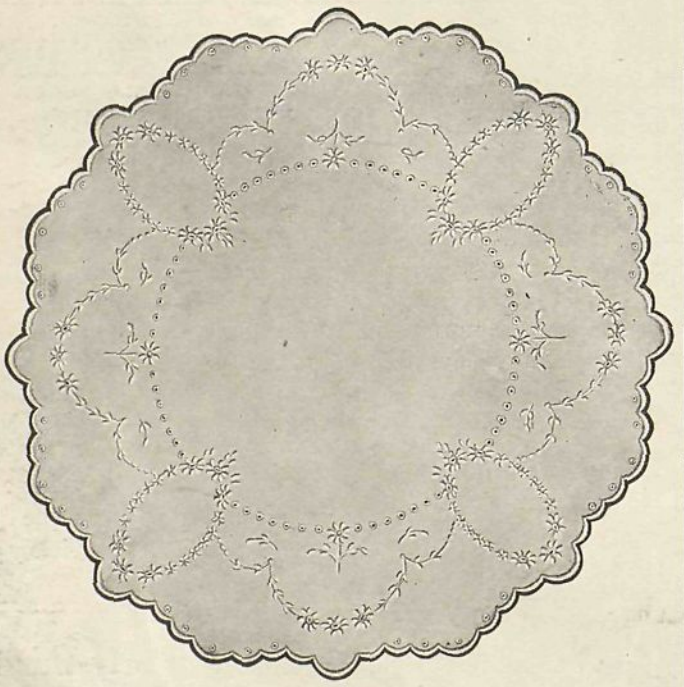
No- 12040



No. 12076

No. 12076. Patrón del diseño del centro de mesa de 70 cm. de diámetro; vale 20 ctvs. oro. Este diseño estampado en tela blanca de hilo, vale $1.00 oro, y con cordoncillo y algodón para la labor, *$2.00. Este* centro de mesa hace juego con el paño No. 12075, de nuestro Catálogo de Bordados No. 16.

No. 12196. Patrón del centro de mesa de 90 cm. de diámetro; vale 20 ctvs. oro. El diseño de 90 cm. de diámetro, estampado en tela blanca de hilo, vale $1.35 oro, y con algodón para la labor, $2.00. El diseño de 1.12 m. de diámetro, estampado en la misma tela vale $2.35, y con algodón para la labor $3.20; en tela de *hilo Unión*, 80 ctvs., y con algodón para la labor, $1.40. En la actualidad, los adornos de flores constituyen la última novedad para el bordado de la mantelería.



No. 12196

En nuestro Catálogo de Bordados No. 16, que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, encontrarán las señoras infinidad de preciosas labores.

Cuento Infantil

Una boda ratonera

Por A. ROMA PORTODO

¿Fué un sueño despeluznante,
sueño de telepatía,
que pasó de Pedro al gato
y del gato a Mariquita?
¿sueño de estómago débil
muy propio de las vigilias
que se impone en la cuaresma?

Soñó Pedro con la niña
corriendo con una escoba
tras ratona presumida
que en la habitación de estudio
armaba gran rebujina,
entre papeles y libros
huyendo de Zapaquilda.

Soñó Mariquita verse
en ratona convertida,
graciosa, bella, inocente,
con piel como sedalina,
orejitas empinadas,
siempre alerta, con divisa
de los amores más puros
del simpático Ratina.
Hasta vió el traje de boda
y el vestido de partida,
el queso de la merienda,
los regalos de amiguitas,
un saquito de viaje,
una preciosa sombrilla,
y el medallón con la rana
envidia de las envidias.

Soñó la gata correr
tras ratonera familia
compuesta de siete miembros
—¡apetitosa comida!—
que al atraparlos volaban
de una esquina a la otra esquina
en magnífico salón
relleno de chucherías,
siendo inútil su destreza,
sus mañosas brujerías,
aguzadas por el hambre
de la forzada vigilia.

Mientras tanto, en lo escondido
del hogar de las familias
ratoneras de la casa,
soñaba, como a hurtadillas
en su boda fastuosa
con el muy bello Ratina,
la simpática Ratusa,
de belleza peregrina.
Del rey difunto Ratono
era Ratusa la hija,
e hijo del rey reinante
era el bello de Ratina.
La rica doña Ratoña
actuaría de madrina,
por respetos a sus años,
aunque constaba la envidia
que guardaba a la princesa,
y bien se vió en la sombrilla
con la cabeza de gato
que le regaló a la novia.

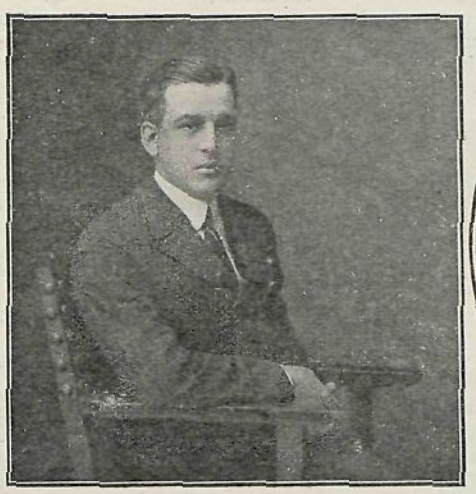
¿Se celebraron las bodas?
¿fué un sueño de Mariquita?
¿fueron cosas de Perico?
¿fué cosa de Zapaquilda,
en sus ansias de glotona?
¿sería tanta la vigilia?
¡Cualquiera lo saca en claro
o cualquiera lo investiga
tratándose de chiquillos
y de ratonil familia!
más si algún lector se atreve
a buscarle la salida,
cuéntelo con verso fácil
y mándele las cuartillas,
como regalo de boda,
a Ratusa y a Ratina.

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS MADRILEÑAS

POR ENRIQUE CASAL (LEÓN-BOYD)

DE SOCIEDAD -- DE TEATROS -- DE MÚSICA



Sr. D. José Luis Albarrán.

Srta. María Bernaldo de Quirós y Argüelles.

Srta. Manolita Vázquez Barros.

Por dónde empezar hoy estas líneas de nuestra crónica? Hemos de reseñar lo más saliente de la *vida de un mes en sociedad*, en arte, en teatros, en música... ¿Nos acordaremos de todo? Vamos á ver si hacemos memoria.

Y nos sentamos en nuestro *despacho*, ante nuestra mesa de trabajo y ante un montoncito de cuartillas que hemos de llenar. Ea, señores, ya estamos dispuestos á empezar á escribir; pero ¿qué es lo que hemos de consignar primeramente? Empezaremos por las *notas del gran mundo*, de la vida madrileña.

de la vida de sociedad .. No ha sido escasa la animación en los salones con sus varias notas de la vida aristocrática; ha habido recepciones tan brillantes como las celebradas en la Legación del Japón y en la de China, en casa de Mdme. Vieugue, la esposa del Consejero de Francia; en la del Consejero del Brasil y la señora de Fonseca; en la Embajada de Italia, en la Legación de los Paises Bajos y en el palacio —tal es la morada— de la condesa de Armildez de Toledo, recepciones todas ellas animadas, además de con una interesante charla, con unas cuantas partidas de «bridge». Ha habido elegantes comidas en las Embajadas de Francia é Italia, seguidas de amenísimos *aprés diner;* en la Embajada de los Estados Unidos--en honor de Mr. Gerard, el ex Embajador de Norte-América en Berlín—; en la Legación de Holanda y en casa de los duques de Parcent, además *de unos banquetes muy distinguidos ofrecidos por los* condes de Agrela y los Sres. de Navarro Reverter al nuevo arzobispo de Valencia, Sr. Salvador y Barrera, hasta ahora obispo de Madrid-Alcalá.

Ha habido, entre otras notas brillantes, un baile en casa de la condesa viuda de Arcentales, en el que la señorita María Núñez de Prado lució el traje que Pastora Imperio viste en *El amor brujo;* otro, dedicado á la infancia—¡oh! delicada atención de los Sres. de Cejuela á los hombres y mujeres de mañana!—que fué una delicia; otro en el palacio de los marqueses de Viana, en el que al ver á la gentil marquesita de Villaviciosa rememorábamos en nuestra memoria los tiernos madrigales del insigne autor del *Don Alvaro,* morador y dueño del mencionado alcázar; y otro en casa de los Sres. de Aleixandre para festejar el primer traje largo de su hija María, ese primer traje largo que constituye, de niña, una ilusión, y de anciana, una dulce *añoranza de la juventud en flor.*

Ha habido bodas y, por consiguiente, muchos deseos de felicidad para los nuevos esposos. Recordamos la de Manolita Vázquez Barros, hija de la señora de Lázaro Galdiano, con el joven abogado D. José Luis Albarrán. Tuvo lugar en el palacio de los padres de la novia, ese palacio que es museo, que es templo del arte, que es algo así como santuario de la amistad y del afecto.

Se celebró la ceremonia en la intimidad más absoluta, en el silencio más religioso, sin más goce que el del propio amor. Porque el luto, el duelo, el llanto, la pena que sienten los corazones de aquella casa desde que aquel pobre Rodolfo Gache se marchó para no volver, llamado por el Ser Todopoderoso que rige los destinos del mundo, impidió todo eco de fiesta.

Recordamos la de María Bernaldo de Quirós, hija de los marqueses de Argüelles, con D. Juan de Nárdiz. Se celebró en San Jerónimo el Real, y luego, en el pala*cio de los padres de la novia, hubo una brillante re*cepción. Y recordamos la de Eva González Alvarez, tenida lugar en el palacio que los Sres. de González Alvarez poseen en la calle de Prim, con el Sr. D. Ramón Argota, festejada como debe festejarse cuando lo permite la vida, toda nota que inspira un sentimiento noble.

Manolita Vázquez Barros, María Bernaldo de Quirós, Eva González Alvarez. He aquí tres encantos de la sociedad madrileña que honran hoy esta página de esta amada publicación.

A las tres las saludamos desde aquí, y desde aquí les decimos, más con el corazón que con la pluma: Que sea la vida para ellas toda una senda de venturas.

Y consignando que ha habido interesantes cacerías—para nosotros más animadas que interesantes—en la Venta de la Rubia y en la finca Algete de los duques de Alburquerque, á las que han asistido las personas reales, algunas, como S. A. *la Infanta* doña Luisa, vistiendo su chaquetilla corta y sus zahones y su sombrero ancho, y que se han celebrado algunas funciones benéficas, porque la caridad madrileña es muy grande, aunque gusten de decir lo contrario quienes desconocen, sin duda, las caridades que se hacen y las cantidades que se reparten, pasaremos á otro punto de nuestra crónica.

Carmen Cobeña.

***

Hablaremos unos momentos de teatros. Si nosotros fuésemos á hacer crítica seria y detallada, entonces necesitaríamos un espacio del que no disponemos y una benevolencia por vuestra parte, lectoras, que no nos

Srta. Eva González Alvarez.

atreveríamos á suplicar. Pero no; vamos á simplificar en unas *líneas lo más saliente de la vida teatral.* Algo así, nuestra buena lectora:

En el Español ha celebrado su beneficio la primera actriz Carmen Cobeña. Para ésta su *serata d'honore* puso en escena *La Corte de Napoleón*, y á decir verdad, y á juzgar por los aplausos del público, la señora Cobeña de Oliver es una gran intérprete de *Madame Sans Gêne. ¿Quiere y respeta el público á Carmen Cobeña?* Vamos á dejar sin contestar esta pregunta para decir que el saloncillo se cubrió de flores y el cuarto de regalos, y que de todas las manos brotaron aplausos. En Eslava hemos aplaudido *Margarita la Tanagra*, una comedia de Asenjo y Torres, que marca un progreso en la carrera triunfal de estos jóvenes dramaturgos, habiendo obtenido un éxito, al que contribuyeron Catalina Bárcena é Irene Alba, que son dos artistas extraordinarias.

En Lara, la reposición de *Juan José* en homenaje á Dicenta, ha sido un acierto. *Juan José* no envejece. Y no envejece porque es el pueblo con sus amores y sus odios, sus pasiones y sus rencores, y los pueblos son siempre jóvenes, sobre todo cuando son capaces de amar. Thuillier y Nieves Suárez recordaban la noche aquella del estreno en el Teatro de la Comedia, hace cerca de veintitrés años.

En el mismo teatro donde se ha reestrenado *Juan José*, un drama todo realidad, se ha estrenado *La locura de Madrid*, todo inverosimilitud, que no agradó á la concurrencia; y en el mismo escenario se acaba de estrenar *El primo segundo*, que es un juguete cómico en dos actos, de D. Miguel Rey, que hace pasar un par de horas muy agradables.

En la Comedia ha hecho su *debut* la saladísima Rafaelita Haro, con *El tren rápido;* en el Reina Victoria, *La dama blanca*, de Asensio y Cadenas, satisfizo al público por completo; en Apolo, Antoñito Ramos Martín ha tenido un éxito franco con su sainete, *Mantequilla de Soria,* que es un modelo de observación; en Cervantes, se han estrenado *Las murallas de Jericó*, comedia de Sutro, traducida por Maristany, y *Todo corazón*, un juguete cómico en tres actos, de Antonio Plañiol, que fueron muy aplaudidos, y en el Infanta Isabel ha celebrado su beneficio Antonia Plana, la primera actriz que ha realizado brillantísima campaña con los beneplácitos más elocuentes de público y de prensa. Hasta le escribieron para esa noche, *su noche*, los Quintero, un lindo paso de comedia que se titula *Los ojos de luto,* y que por su factura, por su donaire, por su ingenio, por la donosura y lozanía de la frase lleva el sello *de la casa* Quinteriana. Buena ovación la ofreció el público.

Y en este mismo y elegante teatrito de la calle del Barquillo, al que le hacen cucamonas yo no sé cuántos actores y actrices, se ha estrenado también una comedia *que no fué del agrado del público. No nos acordamos* del título ni de su autor. Pero nos acordamos de que una parte de la prensa trató con una desconsideración manifiesta á la obra y á su autor. Ni á una ni á otro los defendemos. Lo que sí queremos es consignar nuestra opinión contraria á la forma que usan algunos escritores al ejercer la crítica.

Una mayor mesura, una mayor consideración, nos hubiera parecido muy bien.

El periódico—entendemos nosotros—es una cosa seria. Además debe de tener algo de enseñanza. ¡Pues si los encargados de demostrarlo se desenseñan á ellos mismos, estamos perdidos!

Y de teatros basta ya, que aún quedan algunas cosas por decir.

Con respecto á la música—que también nos ha ofrecido sus acordes—consignaremos que la Orquesta Filarmónica nos ha dado unos cuantos conciertos en *Price, que han sido muy brillantes, y Rubinstein, en* la Comedia, nos ha permitido escuchar toda la magia de su arte en dos espléndidos recitales.

Y para final una nota brillante de las modernas *varietés*, de estas *varietés* que las señoras gustan de aplaudir tanto en Lara, en Romea, en el Trianón...

Ayer publicábamos el retrato de Pastora Imperio; *mañana... no sabemos cuál; pero hoy publicamos el* de Amalia Molina, que cuando escribimos estas líneas se está despidiendo del público de Lara.

Amalia Molina, que es una artista por temperamento, menudita, graciosa, de alma viva y de alegres ojillos, se ha hecho aplaudir en Lara... no sé cuántas tardes .. no sé cuántas noches..., y nosotros haríamos de su arte y de su personilla un elogio, si otros más autorizados no lo hubiesen hecho ya. Pero esos otros, que se llaman Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, han dicho de Amalia Molina lo que *vais á leer*, y después de eso, nosotros no hacemos sino rubricarlo también:

Ni pintarla, ni esculpirla,
ni en versos encarecerla:
á esta mujer hay que oirla
y hay que verla.

Sólo que ahora para verla y oirla tendríamos que trasladarnos á Sevilla, en donde hoy se encuentra la artista.

Amalia Molina.

ANGEL URIARTE
Sucesor de L. Cimarra.
SASTRERIA
Espoz y Mina, 4. - Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

LAS MODISTAS

NOVELA SOCIAL POR MARÍA DE ECHARRI

(CONCLUSIÓN)

CAPITULO III

BUENAS tardes, Esperanza, ¿qué es de tí? Chica el tiempo que hace que no te veia... Lo menos cuatro años... Te acuerdas de mí, ¿verdad?

—Ya lo creo... Así como así, difícil es olvidarse de la oficiala más revoltosa que había en el taller... Algo nos hemos reído contigo, Mariana.

—Los pocos años... Ahora como ya soy formal. No te rías. Es exacto... ¿No sabes que me caso dentro de un mes?

—Que sea enhorabuena, muchacha, digo... si él es bueno, porque si no...

—Buenísimo... Religioso y trabajador... Gana un jornal seguro de cuatro pesetas y media, y con lo que yo pueda ayudar... Nada... ni los reyes más felices que los dos...

—Así sea...

—*¿Y tú?*

—Yo me casé hace un año... También mi marido es muy bueno, no despreciando á nadie... Gana cinco pesetas, y todita su paga me la entrega á mí... Por cierto... puede que lo recuerdes... Fué novio durante unos meses de aquella loquilla que estuvo de aprendiza en el taller, que se llamaba Angela, que se salió y cambió no sé cuántos, que se le murió su padre de un accidente; habló con Carlos una temporada; de la noche á la mañana le dejó y no se volvió á saber de ella... Carlos la olvidó y luego se casó conmigo, y la verdad es que somos de lo más dichosos los dos... ¿Qué habrá sido de Angelilla? ¿La volviste á ver?

—Pues esa es la cosa... te lo quería decir, porque como tú eres tan buena...

—Mujer, yo..

—Es la verdad; en el taller ya sabes que lo decíamos... *como Esperanza, ninguna, y es que tú...* ¿me entiendes? Las demás éramos cristianas, pero vamos... Muy adentro, al exterior... casi como herejes... La misa á veces... Bueno... Luego las burlas... Los talleres no son lo mejor para mantenerse en la práctica de la religión...

—Es lo cierto...

—La mayoría ¿eh? Yo no digo que no haya algunos, pero... son los menos... Si tengo hijas, juro que .. nada de talleres... Mas me voy de la cuestión... Verás... Ayer vi á Angelilla.

—¿De veras?

—Como lo oyes... Chica al principio no la conocí... ¿Te acuerdas que era tan mona?

—Si .. una cara más resalada, y un pelillo tan alborotado, y una figurita tan airosa.

—Pues, hija, todo pasó á la historia... Parecía entera*mente una vieja... Desgreñada... con un traje roto...* medio encorvada... con una cara pálida, pálida, daba compasión verla. Y... llevaba de la mano á una niña... pequeñita... muy mona..., pero muy palidita también...

—Una niña... Pues yo no sabía..

—Lleva su historia escrita en su propia persona... Me dijeron una vez que había vuelto á tener relaciones con aquel señorito, el que la tenía sorbido el seso, ¿recuerdas?... Y poco después me contaron que la habían visto en coche... y que vivía en un hotelito muy mono, en un barrio extremo...

—Lo de siempre... La mariposa rondando la luz... hasta abrasarse en ella... Primero los placeres, las pasiones, el lujo...; luego... lo que tu viste, la miseria, el abandono.. y una pobre niña víctima inocente...

—Era muy loca la aprendiza..

—Tenía un corazón muy vehemente... y la dejaron muy *sola, no la supieron guiar.. ¿Vive su madre?*

—Creo que murió hace unos meses... Desde que su hija se había torcido tanto, no quería ver á nadie...

—Se comprende... Pero... yo bien se lo decía... Doña Rosa, que Angelilla no va por donde debe... Son chiquilladas, me contestaba... Pobre Angelilla. Y ¿sabes acaso dónde vive? Intentaría tal vez ..

—Por eso te he contado mi encuentro... Vive, porque la seguí de lejos, esperé á que entrase y pregunté á una vecina que había en el portal .. Me dijo que vivía en una bohardilla, que solía coser á máquina, pero que debía de pasarlo mal ella y la pequeña, porque Angela estaba enferma la mitad de los días y no podía trabajar... Vive calle del Humilladero... no recuerdo bien el número, pero hace esquina, una casa de vecindad... La encontrarás.

—Seguramente... Ojalá pueda ser de algún socorro... Pero sin que se entere que Carlos es mi marido... la podía molestar .. Vaya Mariana, hija, me alegro mucho del encuentro ¿eh? Y que sea enhorabuena otra vez. ¿Cuándo es la boda?

—El tres del que viene... Si quieres venir...

—Chica, con mucho gusto...

—Pues en la parroquia mía, á las nueve; pero ya te pasaré invitación... ¿Dónde vives?

—Calle de la Palma, núm. 8. . segundo... Ahí tienes una casa y unos amigos...

—Gracias, igualmente, en Salitre, cuatro... Vaya, abur.

—Dios te guarde, Mariana. Hasta otro día.

***

Aquella misma tarde Esperanza, la obrera buena, la que había sabido conservar en el ambiente de un taller como hay muchos, su fe y sus prácticas piadosas, soportando impasible las burlas hasta de la encargada, y acabando al fin por imponerse á las demás obreras, que sin darse cuenta se sometían al influjo y dominio que siempre llega á ejercer la virtud, llamaba á la puerta de una bohardilla obscura, mal oliente, á través de la cual se percibía el llorar quedo de una criatura... Al principio no le contestaron..

Volvió á llamar, rezando interiormente, demandando á Dios el que supiese consolar á la desgraciada que había rodado al abismo seducida y empujada por la pasión desordenada y el afán de un lujo que su situación modesta no le permitía soportar.

Después de unos minutos de espera, oyéronse pasos; una voz femenina muy opaca preguntó:

—¿Quién es? Y al escuchar «Gente de paz», dió la vuelta á *la llave* abriendo *la* puerta, que dejó ver una habitación sin luz, con unos cuantos muebles desvencijados, una cama cubierta con una colcha hecha jirones casi, y en un rincón una hornilla sobre la cual una olla pequeña contenía seguramente la única cena de la madre y de la hija... En otro rincón una máquina, y en la máquina una falda á medio hacer.

Esperanza vaciló unos segundos; aquella mujer cuya cabeza estaba casi gris, cuya mirada dura y á la vez angustiosa, hacía daño, aquel cuerpo encorvado antes de tiempo, ¿podían ser de Angelilla, más joven que ella, que recordaba en el apogeo de su belleza y juventud?...

Dudaba .. no sabía cómo empezar; la niña se apretaba contra su madre, y el silencio iba resultando penoso... Mas, de repente, cuando la obrera se disponía á decir algo y á marcharse, creyendo que Mariana se ha-

bía equivocado y ella también, un sollozo brotó de los labios de Angelilla, que llegó hasta el alma de Esperanza, revelándole todo un mundo de amarguras indecibles que bullía en el corazón de su desgraciada compañera. .

Y entonces, con misericordia cristiana, abrazó á la mujer extraviada, se entró con ella dentro, cerró la puerta, y dejó que Angelilla llorase lágrimas de fuego, pero lágrimas al fin purificadoras, mientras que acariciaba á la pequeña, cuya cabecita rizosa le recordaba la de su pobre madre, cuando niña aún en el taller, les llevaba á las oficialas la seda y los menesteres para acabar los vestidos encargados...

Al fin, Angela se serenó un poco, pero su rostro demacradísimo, sus pómulos rojos súbitamente, el anhelo que se advertía en su respiración, hicieron comprender á Esperanza que la batalla de la vida había sido una derrota completa para la que creyó que la existencia era una copa de placeres, en la cual podía beber con avidez y sin detenerse un momento.

—Pobre Angelilla—murmuró compasiva y dulce la obrera buena... Cómo te encuentro...

—No me compadezcas, Esperanza —, replicó ella volviendo á su mirada dura .. Lo tengo merecido .. Sí, merecido, agregó con acento sordo... Me fié... le creí... oh, infame... infame... Al principio muy bien... Aquella noche... maldita noche ..

—Angelilla... no hables así...

—Déjame, Esperanza. . Aquella noche... cuando le volví á encontrar... qué de promesas, qué de dulzuras, yo era su único afán... yo su sólo cariño... teníamos que ser el uno para el otro .. Le creí... todas hacemos lo mismo... Además, cuando se ama... y yo .. yo le quería... era mi ilusión de niña... mi cariño de mujer. . Ah, infame... Cobarde... Mal hombre... Permita Dios...

—Angelilla... Dios no quiere la venganza ..

Pedid el Catálogo de Artículos para Alpinismo
MESTRE ET BLATGÉ (S. A.)
CID, 2. ⟶ MADRID

Ayuntamiento de Madrid

—No me hables de Dios .. porque...

—Calla, calla, desgraciada... mira por tu pequeña siquiera...

—Mi pequeña... ¡Ah!, si no hubiese sido por ella... Pero aunque se caiga, aunque se manche una, aunque la pasión ciegue y vaya una sin temor á la deshonra, la madre siempre es madre, y por salvar á su hija, y por darla un pedazo de pan... la fiera se acorrala, la venganza se espera, y se lucha y se mata uno solo por no verla llorar.

Angelilla al decir esto se puso densamente pálida, y *la voz le faltó... Esperanza la sostuvo, la hizo los remedios* que estuvieron á su alcance, y le dijo... No hables, Angela, descansa... Volveré mañana.

—No, no... replicó la desgraciada, ya que la casualidad te trajo hoy...

—La providencia, Angelilla.

—Bien está... Lo que tú quieras... Quiero aprovechar... Me puedo morir.

—¿Morir? Quién piensa en eso .. Verás como te voy á cuidar yo... ¿Crees que ya que te he vuelto á encontrar es para dejarte? Nada de eso.

Y al decir esto, Esperanza la besó en la frente. Angelilla al sentir ese beso sobre su frente, se estremeció y volvió á llorar... Pero lloraba con más dulzura... En su corazón agriado, endurecido, algo que había quedado sin corromperse, se agitaba suavemente y quería sobresalir... Calmóse un poco, reanudando su triste historia.

—Un día no volví á casa... Me fuí á vivir á un hotelito... Gocé... me divertí. . iba á teatros, tenía joyas .. Era feliz... Y, sin embargo... Pero bah... No quería detenerme en reflexiones y miedos. Era joven, me amaba el hombre á quien ciegamente idolatraba... No pensaba en más... La deshonra de mi casa... La pena de mi madre que me contaron... Nada me hacía... Olvidaba todo ante una palabra engañadora, pero que creía entonces cierta, de Manolo .. Luego, una mañana... ¡Oh!, esa mañana...

Un escalofrío sacudió el cuerpo de Angelilla y sus dientes castañetearon...

—Una mañana recibí una carta... Era de Manolo... Me anunciaba con frialdad aterrradora, que le era imprescindible casarse para reponer un tanto su fortuna averiada... Que el idilio había durado bastante... Que para costear los gastos que el nacimiento de la criatura produciría, me dejaba mil pesetas... Que le olvidase yo, y tratase de formalizar mi vida como lo iba á hacer él.

—Que infamia, murmuró Esperanza acariciando á la niña, que jugueteaba inconsciente con los flecos del mantón de la obrera.

—No sé cómo no me quité la vida..., ó cómo no me volví loca ..

—¡Pobre Angelilla!...

—Salí del hotel, busqué, indagué; anduve no sé cuántos días y noches para ver si encontraba al traidor, al cobarde, que me dejaba deshonrada y sola... No lo encontré... Me dijeron se había ido á Barcelona... Quise irme, pero caí mala... Luego... La Casa de Maternidad recogió mi vergüenza y mi dolor... Cuando salí de allí, después de dos meses, supe por un amigo de Manolo, que éste se había casado ya...

—¡Pobre Angelilla!... Murmuró de nuevo misericordiosa la voz de Esperanza.

—Me puse á trabajar...

—¿Por qué no fuiste á tu madre? Una madre perdona siempre.

—Estaba mi hermano... Me dió miedo... Hace ya unos meses que mi madre murió. : Me dijeron que me había perdonado...

—*¿Y ahora?, interrogó Esperanza después de una* pausa un poco larga.

Angelilla se encogió de hombros.

—Morirme...

—No...

—El médico me ha dicho que estoy muy mal, que tengo el corazón deshecho... ¡Ah!, si yo pudiese hablar á muchas de esas obrerillas que veo por las calles... cómo les diría que tuviesen cuidado, y si me oyesen las madres, cómo les suplicaría que no mandasen á sus hijas á ciertos talleres, donde dejan tanta libertad á las aprendizas... donde estas viven más en la calle que en el taller... Pero para mí ya es tarde... Quise joyas... Gocé .. Ahora de los placeres vividos, no me queda sino la amargura de la caída, y una vida que se va á concluir... Se había hecho de noche... Esperanza rezaba en silencio, mientras adormecía sobre sus rodillas á la *pequeñita... Angela lloraba...*

. . . . . .

—¿De modo que la pobrecilla acabó?

—Sí, Carlos... Anoche, cuando la creíamos mejor...

Pero ha muerto arrepentida, reconciliada con Dios y perdonando al que así la engañó.

—¿Y la niña?

—Me la traje, contando con tu permiso .. No tenemos hijos .. ¿di? ¡Y aunque vinieran!... Angelilla me la dejó tan recomendada... Murió tan consolada de pensar que quedaba con los dos. .

—¿Supo que yo?

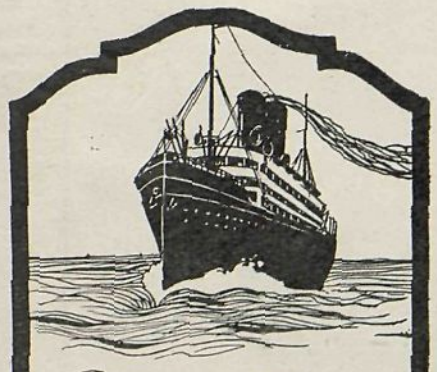
—Se lo dije á lo último... Sonrió tristemente, y murmuró... Hizo bien... Tú eres buena, y yo...

—Pobre Angela... Hubiera podido serlo... Cuidaremos de su hija..: Obraste perfectamente al traerla... Eres muy buena. Esperanza... Dios te bendiga.

Hubo un silencio... En su cama improvisada la huerfanita seguía durmiendo... El matrimonio se acercó á mirarla... Los labios de la niña se movieron dulcemente, y en sueños murmuró: *Mamá...*

LA GENTE CHIC
USA
HENO DE PRAVIA

Ayuntamiento de Madrid



SERVICIOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de *Barcelona el 4, de Málaga* el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico y Puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes á Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de *Barcelona el 2, de Valencia el 3, de* Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para *Río Janeiro, Montevideo y Buenos* Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, *Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña,* Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Renrestrip

es una palabra que recuerda á la mujer el sentimiento de la juventud eterna por la coloración y belleza de los cabellos.

H. CHABRIER

48, passage Jouffroy
PARIS (9e)
Téléphone: CENTRAL 57-88.

GRANDA Abrigos, manteles, manguitos y guarniciones en todas clases de pieles.

CONSERVACIÓN Y REPARACIÓN DE PIELES DURANTE EL VERANO
BORLAS PARA POLVOS

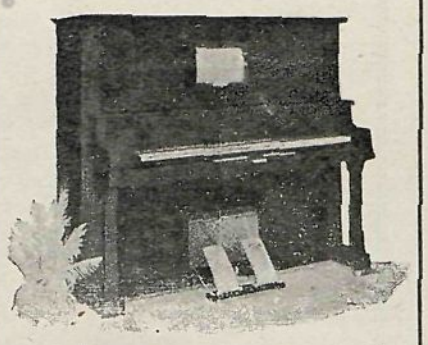
CONSULTAD LOS PRECIOS DE ESTA CASA
CARMEN, 7—MADRID

EL TIEMPO HA DEMOSTRADO LA SUPERIORIDAD DE LA

—HARLEY— —DAVIDSON SOBRE·SUS·COMPETIDORAS.

Exposición y venta en la representación exclusiva para España:

J. A. DE LANDALUCE—Alcalá, 99—Teléfono S-387



El incomparable
Tocador automático de la

R. S. HOWAR C.º (1)

GARANTIZADO POR EL PERIODO DE CINCO AÑOS

El Tocador automático de la marca R. S. HOWARD COMPANY, no cede á nadie respecto á calidad, duración y perfección del mecanismo. Es un piano de construcción sumamente sencilla y bueno para satisfacer al perito más exigente. Este dibujo representa el Piano ya pron*to para uso por medio del rollo perfora*do, y si se quiere tocarlo con la mano, como un Piano corriente, se puede cerrar los entrepaños *instantáneamente*, de modo que no hay nada de detraer la apariencia de un Piano regular.

HAZEN
FUENCARRAL, 55 y SAN BERNARDO, 1
TELÉFONO 1424.-MADRID

(1) De New York.

COLLADO

SASTRE DE SEÑORAS

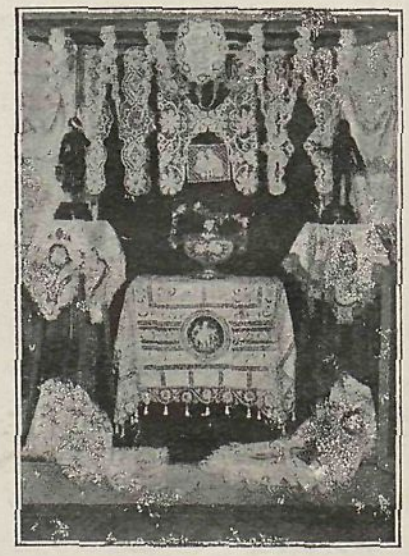
PLAZA DE ISABEL II, NÚM. 1
TELÉFONO 42-45

◇◇◇

AMAZONAS Y TODA CLASE DE TRAJES DE SPORT, VESTIDOS DE NOVIA, BAILE, SALIDAS DE TEATRO, ETC.

◇◇◇

NOTA.—ESTA CASA NO VARÍA LOS PRECIOS.



ENCAJES DE ALMAGRO

"CASA RAYO"

LA PRIMERA EN ENCAJES MALLA Y TIRAS BORDADAS

GRAN SURTIDO EN JUEGOS DE CAMA Y MANTELERÍAS

CARRETAS, 35, ENTLO.

Ayuntamiento de Madrid

SECCION DE MODAS

Preciosos modelos que con suma elegancia luce la señorita Ana Stewart, una de las primeras actrices de la compañía de cinematógrafo "Vitagraph"

Preciosos ramitos de flores bordadas se aplican sobre el raso de este elegante modelo, en el cual la sobrefalda es ligeramente levantada para mostrar la falda de crepé Georgette. Sobre este vestido va la salida de teatro que se ilustra abajo.

Una encantadora "pose" de la señorita Stewart, tomada *por la cámara en uno de sus* momentos de indiferencia.

Ni aun con este precioso y original modelo, de escote Renacimiento y enorme amplitud a los lados, puede desmerecer el encanto de Anita; al contrario, la hace resaltar más su elegancia, mostrando con énfasis su delicada y gracil esbeltez.

Modelo de tisú de plata con tul bordado en brillanteces plateadas, que suavizan el chifón del cuello y mangas, y cuya nota de contraste la ofrece la banda de piel en la falda. Una banda de velo con lentejuelas iridiscentes contornea el juvenil escotado. El collar de perlas completa la distinción de este delicado vestido de reunión.

Aquí aparece con un lindo sombrerito, cuyas transparentes alas la sirve de velo para cubrir aquellos misteriosos y penetrantes ojos.

Líneas rectas, amplitudes de la última moda, paño Jersey y pespuntes a máquina, son cuatro poderosas razones que recomiendan este modelo de vestido para deportes, al que puede agregársele la novedad del cuello y los grandes botones que, como detalles de exquisito gusto, distinguen al modelo arriba reproducido.

Fotos. de Pach Bros.

Esta salida de teatro se confeccionó con brocado y pieles, última nota del lujo.

El supremo gusto de Anita se refleja en este original y encantador modelo de abrigo.

Modelos de J. M. Gidding & Co.

Ayuntamiento de Madrid

Lo más "fashionable" en vestidos para señoras

En las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA) encontrarán las señoras infinidad de modelos. Se vende en las agencias de PICTORIAL REVIEW.

7131—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 2.15 m. de velo sencillo de 91 cm. para la blusa y mangas; 2.50 m. de velo bordado de 1.15 m. para la falda; y 70 cm. de raso de 91 cm. para la faja. La falda tiene un vuelo de 2.50 m. Las anchas sisas de la blusa le dan el efecto de mangas kimono. El chaleco lleva escote alto o cuadrado, pudiendo confeccionarse de crepé Georgette o encaje fino. A cada lado del centro delantero de la falda hay dos alforzas; la falda puede plegarse o fruncirse arriba.

7117—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 7.55 m. de charmeuse de 91 cm. El patrón del bordado, No. 12184, vale 20 ctvs. oro. Este elegante vestido de tarde puede confeccionarse de raso, charmeuse o crepé de la China. La blusa es en efecto de *sobrepelliz*, con mangas volantes, o fruncidas a puños anchos. La túnica fruncida va sobre una falda circular también fruncida. Los motivos bordado pueden hacerse de seda o de cuentecillas de colores.

Vestido 7131

Chaqué 7181
Falda *circular* 7184

Blusa de deporte 7172
Falda circular 7184

Chaqué 7183
Falda circular 7153

7181—Chaqué para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 3.90 m. de Shantung de 91 cm., o 2.95 m. de gabardina de 1.37 m. y 35 cm. de raso de 91 cm. para el cuello. No. 7184—Falda circular para señoras.—Siete tamaños: 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 2.95 m. de tela de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.50 m. De creciente popularidad son los vestidos estilo sastre, de perfiles sencillos y, como en este modelo, sin otro adorno que los pespuntes a máquina y el cuello de raso. En el centro delantero del chaqué lleva pliegues tableados invertidos, con los delanteros doblados hacia atrás en forma de solapas. La falda circular, de dos paños, está fruncida en la parte de atrás y lleva un cinturón de la misma tela.

7172—Blusa de deporte para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 4.25 m. de tela de seda con dibujos de 91 cm., 55 cm. de pongée liso para el cuello y puños, y 2.30 m. de cinta para la faja. No. 7184—Falda circular para señoras.—Siete tamaños: 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 2.95 m. de pongée de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.50 m. La blusa está alforzada delante y detrás en efecto de paño tableado.

(*Continúa en la página* 36)

Blusa 7176
Falda fruncida **7146**

Vestido **7117**

Ayuntamiento de Madrid

Las modas avanzadas para la próxima temporada

Estos modelos se pueden confeccionar con los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

7172—Blusa-Camisa para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. No. 7149—Falda fruncida.—Cinco tamaños: 61 a 81 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. Vuelo de 2.75 m. El *vestido* completo en tamaño mediano requiere 4.25 m. de tela de 96 cm. y 5.25 m. con dibujos. Esta encantadora blusa se usa en combinación con una falda fruncida, y es muy a propósito para los deportes. Tiene escote abierto con cuello de marinera, y las alforzas de delante y de atrás le dan un efecto de paño tableado. La falda es fruncida atrás y en los costados, y lleva seis pliegues adelante.

7179—Vestido para señoras.—Cinco tamaños: 86 a 106 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 6.85 m. de crepé Georgette de 1.00 m. y 55 cm. de forro del mismo ancho. La falda tiene un vuelo de 2.30 m. Este vestido podría confeccionarse con elegancia empleando crepé Georgette de color blanco o carne. La blusa es fruncida, sin mangas, y se abrocha en el hombro izquierdo y debajo del brazo, yendo sobre un forro que se cierra en el frente. La falda se dispone en alforzas anchas, es fruncida, y se alarga mediante un volante fruncido semejante a los de la blusa.

Blusa-camisa 7172
Falda 7149

Vestido 7179

Abrigo 7178

Vestido 7159

Chaqué 7181
Falda 7184

7181—Chaqué para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de *busto. Cada patrón,* **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 2.95 m. de tela de 1.37 m. con 45 cm. de paño fino del mismo ancho, para el cuello, cinturón y puños. No. 7184—Falda circular. Siete tamaños: 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 2.30 m. de tela de 1.37 m. Tiene un vuelo de 2.50 m. La sencillez de perfiles que caracteriza a las nuevas modas constituye un rasgo dominante en este elegante vestido de paño color canela. El chaque tiene un pliegue invertido a cada lado del centro de atrás. El cuello de marinera se puede usar con contorno redondo, y el cinturón, que se cruza en la espalda, se abrocha en el frente. La parte delantera de la falda es sencilla, y la de atrás es fruncida.

7151—Vestido de una prenda para señoras.—Seis *tamaños: 86 a 112* cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 3.90 m. de seda con dibujos de 1.00 m. y 1.85 *m. de pongée liso de* 91 cm. La falda tiene un vuelo de 2.50 m. En forma muy atrayente se presenta en la ilustración este elegante vestido-camisa de una prenda, combinando las telas de seda sencilla y con dibujos, y cuyos adornos los constituye únicamente los pespuntes largos. El vestido puede cerrarse en el hombro izquierdo y debajo del brazo, o colorcarse por la cabeza y abrocharse en el centro delantero. Tiene escote abierto con cuello grande de pongée liso, con mangas de una costura y puños vueltos, de la misma tela. En los costados lleva bolsillos superpuestos. La amplitud en la cintura se recoge mediante un cinturón sencillo. La falda se puede adornar con un volante circular, bajo los bolsillos.

(*Continúa en la página* 36)

Vestido de una prenda 7151

Ayuntamiento de Madrid

Encantadoras creaciones para señoras gruesas

7042—Blusa para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 1.85 m. de charmeuse de 91 cm. y 55 cm. de encaje de 46 cm. para el forro del chaleco y cuello. El patrón del diseño de trencilla, No. 12319, vale 20 ctvs. oro. No. 6714—Falda con túnica para señoras.—Seis tamaños: 56 a 81 cm. de cintura. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 61 requiere 2.30 m. de raso de 91 cm para la falda, y 4.00 m. para la túnica. Tiene un vuelo de 1.95 m. Las solapas drapeadas, que le dan tanta elegancia a la blusa, pueden omitirse cuando se usa por una señora muy gruesa, pues es más sencilla y más bonita sin ellas. Va sobre un corpiño con escote alto y cuello alto o cambiable. La túnica va sobre una falda interior.

7011—Blusa para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 2.40 m. de charmeuse de 91 cm.; 55 cm. de raso de 91 cm. para el chaleco; y 55 cm. de encaje de 68 cm. para el cuello y adorno. No. 6102—Falda para señoras. Seis tamaños: 56 a 81 cm. de cintura. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 66 requiere, sin alforzas, 3.75 m. de charmeuse de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.30 m. Debido a la sencillez de sus perfiles este modelo sienta bien a las señoras gruesas o de avanzada edad. En lugar de las mangas sencillas ilustradas se pueden usar otras fruncidas, con puños anchos.

6987—Blusa para señoras.—Siete tamaños: 91 a 122 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 2.05 m. de crepé meteoro de 91 cm. y 70 cm. de raso para el chaleco, cuello y puños vueltos. No. 7146—Falda fruncida para señoras.—Siete tamaños: 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 4.55 cm. de crepé meteoro de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.75 m. Este es un bonito vestido para usarse en las tardes o para concurrir al teatro.

Blusa 6582
Falda 7144

Blusa 6368
Falda 6628

Blusa 6096
Falda 6102

Blusa 6987
Falda 7146

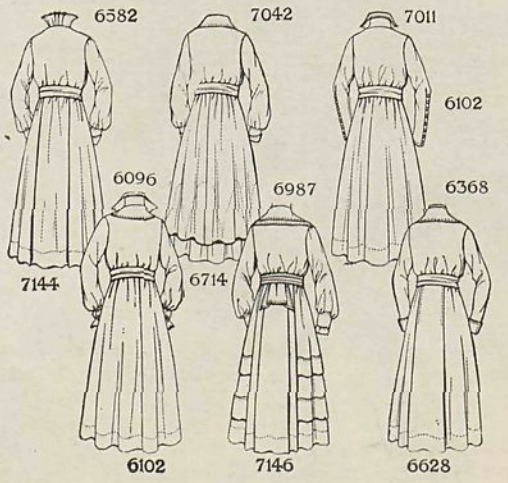
Blusa 7042
Falda con túnica
6714

Blusa 7011
Falda 6102

6582—Blusa para señoras — Nueve tamaños: 86 a 127 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. No. 7144—Falda fruncida para señoras.—Ocho tamaños: 56 a 91 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. Tiene un vuelo de 2.95 m. El vestido en tamaño mediano requiere: 4.80 m. de crepé Georgette de 1.00 m.; 2.05 m. de raso de 91 cm. para las solapas, faja y adorno; 55 cm. de raso blanco de 68 cm. para el forro del chaleco; y 1.50 m. de encaje de 12 cm. para el chaleco cruzado y cuello. Los perfiles de este vestido son muy apropiados para que una señora gruesa lo luzca con elegancia. Los delanteros de la blusa están fruncidos en los hombros, y se vuelven hacia atrás para formar solapas, forradas con raso. Bajo el chaleco cruzado va el corpiño, forrado con raso, para darle el efecto de chaleco interior. Las mangas ilustradas pueden reemplazarse por otras sencillas. La falda es sencilla y fruncida.

6096—Blusa para señoras.—Ocho tamaños: 81 a 117 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 1.60 m. de velo-chiffón de 91 cm., 55 cm. de crepé Georgette para el chaleco cruzado y cuello redondo, y 55 cm. de encaje de 46 cm. No. 6102—Falda para señoras.—Seis tamaños: 56 a 81 cm. de cintura. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 3.75 m. de velo-chiffón de 91 cm. y 1.35 m. de crepé Georgette de 1.00 m. para la banda de adorno. Constituye otro modelo apropiado para las señoras gruesas, debido a la ancha alforza sobre los hombros. Las mangas ilustradas pueden reemplazarse por otras. La falda puede hacerse con tres alforzas.

6368—Blusa para señoras. Ocho tamaños: 81 a 117 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 1.85 m. de raso de 91 cm., 45 cm. de crepé Georgette para el cuello y chaleco cruzado, y 45 cm. de encaje de 46 cm. El patrón transferible del bordado, No 12320, vale 20 ctvs. oro. No 6628—Falda para señoras.—Diez tamaños: 56 a 101 cm. de cintura. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 3.55 m. de raso de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.95 m. Este elegante modelo puede confeccionarse de raso o crepé de la China, o de tela de hilo, si se desea más sencillo.



Todos estos modelos son fáciles de confeccionar comprando los patrones perfeccionados y a la medida, que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. Estos patrones van acompañados de una Guía de Corte y Confección en castellano.

Ayuntamiento de Madrid

Bonitos y sencillos estilos para calle y paseo

7133—Vestido de talle largo para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 4.55 m. de raso o crepé Georgette de 1.00 m. y 55 cm. de raso con motitas para el cuello y cinturón. La falda tiene un vuelo de 2.65 m. *Las señoras que tengan poco tiempo* disponible para dedicarlo a la costura encontrarán su ideal en este vestido de nuevos perfiles, pues su confección es bastante sencilla y puede hacerse rápidamente. El escote puede ser redondo, cuadrado o de pico, pudiéndose usar un cuello alto vuelto en lugar del que aparece ílustrado. Las mangas kimono se cortan en una sola pieza con las secciones del costado. Los paños de delante y de atrás de la falda están fruncidos, mientras que las secciones de los costados son plegadas. Se abrocha a la izquierda del costado delantero.

7181—Chaquet de una hilera de botones para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 3.90 m. de tela de 91 cm. o 2.95 m. de 1.37 m., y 35 cm. de raso de 91 cm. para el cuello y ribetes. El patrón de diseño de *trencilla, No. 12321, vale 20 ctvs. oro. No.* 7153—Falda circular para señoras.—Siete tamaños: 61 a 91 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 3.20 m. de tela de 91 cm. o 2.40 m. de 1.57 m. Tiene un vuelo de 2.50 m. La moda favorece el uso de los vestidos estilo sastre, de corte sencillo, como el que se ilustra, en el cual el chaqué es de una hilera de botones, con pliegues tableados invertidos en el centro de atrás. Los delanteros se vuelven hacia atrás formando solapas, con un cuello cuadrado de raso, que está adornado con trencilla en efecto de serpentina. La falda es también de corte sencillo, superpuesta en el frente, en donde se abrocha. Para su confección puede usarse sarga o gabardina, o Shantung si se usa para deportes. En los bolsillos superpuestos aparece el mismo adorno de trencilla.

Vestido 7133

Vestido 7122

Chaqué 7170
Falda 7149

Vestido 7111

7122—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 6.75 m. de charmeuse de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.95 m. El patrón del diseño de trencilla, No. 12321, vale 20 ctvs. oro. La blusa *va sobre un corpiño que lleva un chaleco* fruncido. Las mangas pueden ser largas o cortas, y la falda, que es plegada para formar un paño tableado delante y detrás, es fruncida a todo el rededor de la parte superior.

7170—Chaqué para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 4.10 m. de tela de seda para deportes de 91 cm. o 3.30 m. de sarga de *1.12 m., con 80 cm. de tela de contraste para el cuello y* bolsillos. No. 7149—Falda para señoras. Cinco tamaños: 61 a 91 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 4.55 m. de tela de seda de 91 cm. o 3.30 m. de sarga de 1.12 m. Este atrayente vestido puede usarse tanto para la calle como para deportes, y se confecciona de tela de seda de deportes, o sarga o gabardina blanca. El frente del chaqué tiene la forma de paño tableado, vuelto arriba para formar solapas. El cuello grande y cuadrado es muy elegante, pudiendo cortarse en contorno redondo mediante las instrucciones que se dan en el patrón. La falda lleva un paño tableado en la parte delantera, estando fruncida en la parte de atrás.

Vestido 7210

Chaqué 7181
Falda circular 7153

7111—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 *cm. de busto. Cada patrón,* ***30*** *ctvs. oro. El tamaño 91* requiere 7.30 m. de fular o seda de deportes, de 91 cm. y 35 cm. de encaje de 61 cm. para el cuello. La falda tiene un vuelo de 2.40 m. Constituye un elegante vestido para uso en las tardes, confeccionado de fular con dibujos florales o de forma geométrica, o de tela de seda para deportes. Requiere muy pocos de todo lo que se refiere a adornos, porque la tela por sí misma es suficiente para alcanzar este propósito. El elegante cuello vuelto, grande, de crepé Georgette o de encaje, puede reemplazarse por otro cuadrado. Las mangas están perforadas para acortarse. Sobre la falda circular y fruncida se arregla la túnica fruncida, con borde inferior liso. Esta túnica puede estar abierta en la parte delantera o cerrada en todo su alrededor.

7210—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 4.55 m. de seda a listas de 91 cm. y 90 cm. de raso de 91 cm. para el cuello y cinturón. La falda tiene un vuelo de 2.50 m. en el volante circular. Este bonito modelo puede también confeccionarse de sarga a listas. Se parece algo al estilo Princesa, y lleva un volante recto sobre el cual puede colocarse otro circular. Con este último tiene la forma de falda-barril. El patrón facilita otro estilo de mangas.

Ayuntamiento de Madrid

Atrayentes vestidos y delantales para la casa

6882—Delantal para señoras.—Tres tamaños: pequeño, mediano y grande, que corresponden a 91, 101 y 112 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño mediano requiere 4.00 m. de guinga a listas de 91 cm. de ancho y 45 cm. de tela blanca de hilo de 68 cm. para los adornos. No hay cosa más fácil de hacerse que estos sencillos delantales, en los cuales la parte delantera, de atrás y mangas se cortan en una sola pieza. Puede usarse *suelto o recogido en la cintura* mediante un elástico que se pasa por la jareta. En la parte del cuello lleva una pieza de adorno que le da efecto de canesú.

7109—Juego de delantal para criadas.—Tres tamaños: pequeño, mediano y grande, que corresponden a 91, 101 y 112 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño mediano requiere 1.60 m. de linón de 91 cm. y 7.30 m. de ribete. Este juego consiste de delantal, cuello, puños y adorno de la cabeza. El patrón del bordado, No. 11964, vale 20 ctvs. oro. El delantal puede confeccionarse *de linón o batista*, y el cuello y puños, de tela de hilo.

Juego de delantal 7109

Delantal 6882

7139—Vestido de casa, que se puede usar indistintamente a la derecha o a la izquierda.—Nueve tamaños: 86 a 127 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 7.10 m. de guinga a cuadros de 68 cm. y 70 cm. de *tela blanca de hilo de 68 cm. Tiene un* vuelo de 2.05 m. Las mangas se cortan en una pieza con el delantero y espalda de la blusa. La falda va unida a la blusa un poco más arriba de la cintura, y lleva grandes bolsillos superpuestos, con extensiones que se dirigen hacia arriba y se aseguran en el cinturón.

6960—Vestido de casa, para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 6.65 m. de cambray de 68 cm. o 4.80 m. de *tela de hilo de 91 cm.*, 80 cm. de piqué blanco para el cuello y puños, y 45 cm. de tela de hilo a cuadros blancos y negros, de 68 cm. para el cinturón y adornos. Para la casa y uso en las mañanas no hay cosa mejor que este *práctico vestido, hecho de cambray o tela de hilo*, con contraste en el cinturón, cuello y puños.

Vestido 7139

6882

7164 7166

7109

7139

6960

Vestido 7164

7164—Vestido para señoras.—Ocho tamaños: 86 a 122 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 4.80 m. de tela de hilo de 91 cm. y 45 cm. de percal de 91 cm. Tiene un vuelo de 2.40 m. Es un vestido sencillo de casa, que se puede confeccionar de percal, hilo o cambray, con cuello y puños de percal con dibujos, o velo. Tiene mangas largas, fruncidas a puños anchos, o cortas.

Vestido 7166

7166—Vestido para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **30** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 5.50 m. de tela de hilo de 91 cm. y 45 cm. de tela de contraste de 68 cm. para el cuello y puños. Tiene un vuelo de 2.40 m. En este atrayente vestido la parte de atrás de la blusa se extiende hacia delante, por encima de los hombros, para formar efecto de canesú.

Vestido 6960

Innumerables y preciosos modelos pueden hacerse comprando los patrones PICTORIAL REVIEW, que se venden en todas las agencias que tenemos instaladas en todo el mundo. Todos estos patrones van acompañados con una Guía de Corte y Confección en castellano.

Ayuntamiento de Madrid

Preciosa selección de blusas y faldas

6456—Blusa para señoras.—Ocho tamaños: 86 a 122 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 2.50 m. de crepé de la China de 91 cm.; 35 cm. de raso de 68 cm.; y 55 cm. de encaje de 46 cm.

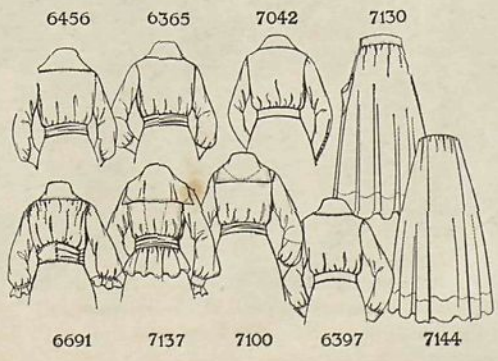
7042—Blusa para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 1.85 m. de velo o encaje moteado, de 91 cm.; 1.25 m. de raso de 91 cm. para el corpiño y cuello cambiable; y 1.05 m. de tela bordada de 20 cm. para las solapas. Puede confeccionarse de crepé Georgette, encaje bordado o velo con dibujos.

6691—Blusa para señoras.—Seis tamaños: *86 a 112 cm. de busto. Cada patrón*, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 2.15 m. de encaje de 91 cm.; 1.85 m. de raso para el corpiño y cuello, de 68 cm.; y 70 cm. de raso de 68 cm. para el chaleco. El corpiño puede hacerse con escote y cuello alto, o escote abierto con cuello pequeño, cuadrado. La blusa se frunce en los hombros. Mangas largas o cortas.

6365—Blusa para señoras.—Ocho tamaños: 81 a 117 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 1.60 m. de chifón de 1.12 m.; 1.05 m. de encaje para el chaleco; y 55 cm. de raso de 91 cm. para el cuello y las solapas. Puede confeccionarse de chifón, encaje o crepé Georgette, con un rasgo de contraste en el raso más oscuro del cûello y solapas grandes y angostas. Tiene un pecherito postizo.

7137—Blusa con peplo para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere: 2.05 m. de crepé Georgette de 1.00 m.; 35 cm. de crepé Georgette blanco, para el cuello; 45 cm. de encaje ancho y 1.50 m. de angosto; y 55 cm. de raso de 91 cm. para el corpiño. Una blusa como ésta es muy útil para usarla *en la tarde o asistir a los teatros*, con falda de raso o de seda.

(*Continúa en la página* 36)



7100—Blusa para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 2.75 m. de batista o velo de 91 cm. y 3.90 m. de encaje. No. 7130—Falda circular para señoras.—Ocho tamaños: 56 a 91 cm. de cintura. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 66 requiere 2.30 m. de sarga de 1.12 m. Tiene un vuelo de 2.20 m. La blusa se cruza en forma de sobrepelliz. Lleva escote abierto con cuello de marinera, que está perforado para poderlo hacer de contorno en punta. Las mangas están fruncidas a puños anchos. La falda se abrocha al costado izquierdo.

Para vestir a la última moda no hay más que comprar los patrones perfeccionados y a la medida PICTORIAL REVIEW. Se pueden comprar en cualquiera de nuestras agencias.

Aun cuando la popularidad de los

Patrones Pictorial Review

es cada día mayor, en aquellos países donde todavía no fueron importados se suscitan frecuentemente dudas sobre

¿Qué son los Patrones Pictorial Review?

Respondiendo a esta pregunta nos permitimos ofrecer las siguientes y concretas observaciones:

Los Patrones Pictorial Review

son moldes perfectos, cortados por los más expertos modistos, en papel de seda, y los diferentes trozos de éste no hay más que colocarlos sobre la tela previamente elegida, en igual forma a la indicada en el mismo sobre de dichos patrones, donde aparecen, con toda claridad dibujados sus *diversos componentes; y acto* seguido, seguir las concretas y sencillas instrucciones, **en castellano** que a cada patrón acompañan para cortar y coser la prenda que se desee, desde la más sencilla camisa al más elegante vestido de **soiree.**

Es una creencia errónea la de que sólo pueden vestir con verdadera elegancia las damas que reciben sus trajes de París o de Londres, de Buenos Aires o de Nueva York, pues los patrones PICTORIAL REVIEW facilitan la suprema distinción, y así, gracias a estos moldes, únicos en su género, puede confeccionarse un vestido en la casa, tan original, tan atrayente y tan de **última moda** como si se hubiese comprado al más exquisito modisto parisiense, pues la obra de un patrón es el selecto resultado de la experiencia de muchos artistas, maestros de corte, confeccionadores, y demás personal habilísimo y de suma competencia.

Por eso es de extrema importancia para toda familia, y aun para todo taller de modista la adquisición de nuestros

Patrones Perfeccionados Pictorial Review

Pídanse en cualquiera de las agencias que THE PICTORIAL REVIEW CO. tiene establecidas en todas las partes del mundo, o en su defecto, escríbase directamente a la Oficina Central: *216-226 West 39th Street*, Nueva York, E. U. A.

Ayuntamiento de Madrid

Acostúmbrese a los niños a que usen

SOZODONT

para limpiarse los dientes, *debido a su agradable gusto*, al mismo tiempo que para protegerlos contra las infecciones de los dientes y encías, que pueden ocasionarles la Piorrea al llegar a su mayor edad.

No solamente limpia el **SOZODONT** perfectamente los dientes e impide la formación de sarro, sino que también contiene Emetina, sustancia inofensiva que destruye los bacilos que causan la piorrea. El **SOZODONT** protege las encías tanto como los dientes.

El **SOZODONT** ha ganado *medallas de Oro en las Exposiciones de Londres, París, y otras ciudades importantes.* Está altamente recomendado por los mejores dentistas.

Empiece hoy mismo a usar el **SOZODONT** y haga que su familia lo use también. Nunca es tarde, pero tenga cuidado de las imitaciones e insista en obtener el legítimo. Escriba hoy mismo pidiendo una **muestra gratis** de **SOZODONT**, pasta, polvos o líquido.

PAQUETES DE COMBINACION CONTENIENDO

1 Frasco grande de Líquido
1 caja de Polvos

También

Paquetes individuales con Pasta, *Polvos y Líquido.*

HALL & RUCKEL

215 Washington Street
Nueva York, E. U. A.

Cada uno de estos *productos* contiene Emetina.

Las últimas modas en vestidos para señoritas

7158—Vestido de talle largo para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 4.10 m. de charmeuse de 91 cm. y 1.15 m. de crepé Georgette de 1.00 m. para el cuello y las mangas. La falda tiene un vuelo de 2.75 m. El patrón transferible del bordado, No. 12319, vale 20 ctvs. oro. De especial atracción es este vestido de perfiles sencillos, cuyo cierre se efectúa en el hombro izquierdo y debajo del brazo. Va sobre un corpiño que tiene escote alto o abierto y dos estilos de mangas.

7140—Chaqué para señoritas. Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 3.90 m. de pongée de 91 cm. o 2.50 m. de sarga de 1.37 m., con *3.65 m. de raso de 91 cm. para el forro. No. 6614*—Falda circular para señoritas.—Tres tamaños: 16 a 20 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 3.55 m. de pongée de 91 cm. o 2.05 m. de sarga de 1.37 m. El chaqué se puede *hacer con dos estilos de cuello y de bolsillo. La falda es del* modelo circular.

7182—Chaqué para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 3.55 m. de tela de seda para deportes, de 91 cm., o 2.65 m. de gabardina de 1.37 m. No. 6768—Falda para señoras y señoritas.—Cuatro tamaños para señoritas: 14 a 20 años. El tamaño 16 requiere 3.20 m. de tela de 91 cm. o 2.05 m. de 1.37 m.

7180—Chaqué para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, *25 ctvs. oro. El tamaño 16 requiere* 2.75 m. de tela de 91 cm. y 1.15 m. de tela de contraste para el cuello, solapas y *cinturón. No. 6798*—Falda.—Cuatro tamaños: *14 a 20* años. Cada patrón, 20 ctvs. *oro. El* tamaño 16 requiere 2.65 m. de tela de **91 cm.** Tiene un vuelo de 2.40 m.

(Continúa en la página 36)

En THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA) se hallan infinidad de preciosos modelos de fácil confección en el hogar. Se vende a 45 ctvs. oro, en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Ayuntamiento de Madrid

Predominancia del cinturón en los nuevos modelos

7171—Vestido para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 3.20 de raso de 91 cm. para la blusa y falda, y 1.25 m. de crepé Georgette de 1.00 m. para el cuello, mangas y chaleco. El patrón del diseño para el adorno de cuentecillas No. 12193, vale 20 ctvs. oro. La falda tiene un vuelo de 2.50 m. Este bonito vestido puede confeccionarse de raso, charmeuse o crepé de la China, de color verde o azul añejo, con mangas y cuello de crepé Georgette de color carne. Se adorna con cuentecillas en la *blusa, cinturón y bolsillos.* El chaleco y cuello están cortados en una sola pieza.

Vestido 7171

Vestido 7173

Vestido de una prenda 7154

7154—Vestido de una prenda para señoritas. —Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 4.10 m. de tela de 1.12 m. y 70 cm. de tela contrastante de 68 cm. La falda tiene un vuelo de 2.05 m. La sencillez con que se caracterizan las nuevas modas se muestra admirablemente en este vestido de sarga azul, con un toque de contraste en el cuello, cinturón y bolsillos de raso azul con óvalos blancos. El vestido se abrocha en el centro del frente, y lleva cuello de marinera. Puede usarse con mangas largas, de una costura, o cortas, y un cinturón angosto *cruzado, puede* reemplazar el que se ilustra.

(*Continúa en la página* 36)

Vestido 7167

Chaqué 7180
Falda 7145

Abrigo 7185

Chaqué 7182
Falda 7145

Todos estos modelos son fáciles de confeccionar comprando los patrones que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. Van acompañados de una Guía de Corte y Confección en castellano.

Las Imperfecciones de la Piel

como las pecas, espinillas, manchas, se extinguen con el uso de la CREMA "GRAHAM" PARA BLANQUEAR LA CARA, la cual restituye a la tez su pristino esplendor y brillantés atractivas.

Otros productos de la Sra. Graham para conservar la tez en buena condición y protegerla contra los efectos del sol y viento:—Polvo "Kosmeo," Crema "Kosmeo" Jabón Kosmeo.

Todas las preparaciones "Graham" se venden en las droguerías más acreditadas, o pueden ser enviadas por correo con porte pagado.

Permítame que le envíe gratis mi librito titulado "Confidencias del Espejo," el cual describe todas mis preparaciones destinadas a la cultura de la belleza, indica el modo de usarlas, y facilita en general cuanto detalle está relacionado con ellas.

Se solicitan agentes en todos los países que aun no están representados.

Agencias Principales:

Argentina:
S. B. Lederer, Calle Piedras, Buenos Aires

Chile:
Daube & Co., Santiago, Valparaíso
Concepción, Antofagasta

Ecuador:
J. José Solá, Guayaquil

Porto Rico:
Porto Rico Drug Co., San Juan-Ponce

Uruguay y Paraguay:
Mendel y Cia, Buenos Aires

Colombia:
Acosta Madiedo, Barranquilla

Bolivia:
Enrique Aponte C., Oruro

Guatemala:
Renato Tixe, 6 A. S. No. 19, Guatemala

República Dominicana:
F. Mieses Carbonel, Sto. Domingo

Sra. Gervaise Graham
25 W. Illinois Street
CHICAGO E. U. A.

Ayuntamiento de Madrid

Las señoras más elegantes están llevando los trajes Corte Sastre

Para evitar que el suyo no se ajuste a la última moda, pida insistentemente a su modista que le enseñe las

LÁMINAS EN COLOR de

"Les Parisiennes"

antes de decidirse por la elección de su traje para la próxima temporada.

Las páginas en color de "LES PARISIENNES" *sirven como modelos en todas* las principales poblaciones de Europa, Asia, Africa, y las dos Américas, donde los estilos Corte Sastre siguen disfrutando del favor de las damas.

Todas las grandes modistas tienen "LES PARISIENNES."

Como el estilo de un traje Corte Sastre depende en absoluto de su patrón original, nosotros los cortaremos especialmente para usted, con sus medidas exactas y con arreglo al modelo que se ilustra, *por $1.50 oro.*

Al recibo de su orden enviaremos a usted un impreso especificando las medidas que necesitamos.

American Fashion Company

Editora de "LES PARISIENNES"

216-226 W. 39th St., Nueva York, E. U. de A.

El predominio de los tableados para jovencitas

7119—Vestido para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 5.70 m. de sarga de 1.12 m. y 45 cm. de paño fino de 1.37 m. La falda *tiene un vuelo de 2.40 m. Este elegante vestido lleva plegado* tableado delante y atrás bajo un canesú cuadrado, y tiene escote abierto con cuello cuadrado. Las mangas son sencillas o fruncidas.

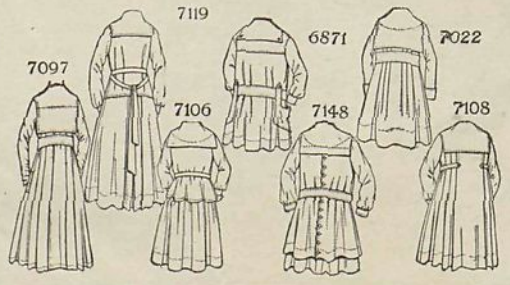
7097—Vestido de una prenda para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 16 requiere 2.40 m. de sarga o gabardina de 1.37 m. Tiene un vuelo de 2.50 m. El atrayente canesú le da el efecto de vestido de marinera a este bonito modelo, que lleva plegado tableado delante y atrás. Las mangas ilustradas se *pueden reemplazar por otras alforzadas a puños.*

7106—Vestido para jovencitas.—Cinco tamaños: 8 a 16 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 2.05 m. de sarga de 1.37 m. y 2.15 m. de batista de 68 cm. para el corpiño. La blusa tiene sisas grandes y escote de pico. La falda es plegada arriba, con paño *tableado delante. El corpiño puede hacerse con escote* abierto y cuello cuadrado, llevando este último perforaciones para hacerse de contorno redondo.

6871—Vestido para niñas.—Cuatro tamaños: 6 a 12 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.20 m. de tela de 1.12 m. y 35 cm. de linón blanco de 68 cm. Este sencillo vestido se coloca por la cabeza y está plegado bajo un canesú ancho, cortado con *los hombros caídos. Las mangas* largas están fruncidas a los puños, y pueden acortarse.

7148—Vestido para jovencitas. —Seis tamaños: 6 a 15 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 4.55 m. de tela de 91 cm., 55 cm. de tela de contraste de 91 cm. y 70 cm. de forro de 91 cm. para el corpiño. Muy elegante es este vestido, mostrando la nueva blusa-camisa, que puede abrocharse en el centro de atrás o colocarse por la cabeza. Lleva escote abierto con cuello cuadrado.

7022—Vestido para jovencitas. —Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.20 m. de tela de 1.12 m. y 45 cm. de raso de 68 cm. para el cuello. La parte de delante y de atrás están plegadas bajo un *canesú. Tiene escote abierto con* cuello de marinera, o pecherito postizo con cuello alto.



7108—*Vestido para jovencitas.*— Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.75 m. de tela de hilo de 91 cm. o 2.50 m. de sarga de 1.37 m. De bastante sencillez es este atrayente vestido de una prenda, con plegado tableado en los costados y que se abrocha en el centro delantero.

Todos estos modelos son fàciles de confeccionar comprando los patrones perfeccionados y a la medida, que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. Estos patrones van acompañados de una Guía de Corte y Confección en castellano.

Ayuntamiento de Madrid

Selectas y útiles novedades para niños y niñas

Abrigo Imperio 6842

Abrigo Imperio 7112

Abrigo 7143

Vestido 6977

6842—Abrigo Imperio para niñas.—Seis tamaños: 1 a 8 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 4 requiere 2.05 m. de raso de 91 cm. o 1.50 m. de paño fino de 1.37 m. Este es un precioso abrigito que se puede confeccionar de paño fino o raso de color azul añejo. La sección de la falda se une a la del cuerpo de estilo Imperio. El paño tableado superpuesto del frente puede omitirse, y el cuello ancho que se ilustra puede reemplazarse por un *cuello de marinera.*

7112—Abrigo Imperio para niñas.—Cinco tamaños: 2 a 10 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 6 requiere 3.30 m. de faya de 91 cm. o 2.75 m. de sarga de 1.12 m. Este abrigo está plegado bajo un canesú cuadrado, dándole efecto de Imperio, y lleva un paño tableado angosto en el centro delantero. En los costados aparecen los nuevos bolsillos Lanvin, adornados con botones en los lados.

Abrigo 5780

Abrigo circular 7116

Abrigo 7150 Vestido 5846

Abrigo 6821

7143—Abrigo para niñas y jovencitas.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.40 m. de estambre a cuadros, de 1.12 m. y 35 cm. de franela para el cuello. *Este abrigo es muy apropiado* para el colegio, confeccionado de estambre a cuadros blancos y negros o blancos y azules, con un cuello grande de franela blanca. El cuello puede usarse alto o bajo, según se prefiera.

7150—Abrigo para niñas y jovencitas.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 14 requiere 2.95 m. de sarga o cheviot de 1.37 m., 35 cm. de paño fino de 1.37 m. *para el cuello, y 1.15 m. de trencilla para* los adornos. Este modelo está perforado para usarse en dos diferentes largos. Los delanteros pueden cerrarse en el cuello, o doblados hacia atrás en forma de solapsas, como se ilustra.

6977—Vestido para niños.—Cinco tamaños: 8 a 16 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.20 m. de cheviot de 1.12 m. El vestido consiste de un chaqué plegado, en estilo Norfolk, *y calzón bombacho que se abrocha en el* frente. El chaqué se hace con canesú cuadrado, cuello con corte y mangas de dos costuras.

(*Continúa en la página* 36)

Innumerables y bonitos modelos de trajes infantiles se muestran en las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA) que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

DESEAMOS AGENTES

"Maravillosa Venus"

Un nuevo descubrimiento, que da a la cara una radiante y hermosa apariencia.

¡Cosa igual nunca había sido descubierta!

Es absolutamente inofensiva. Garantizada á dar resultados satisfactorios.

Su costo es igual al del polvo para la cara, pero tiene la gran ventaja, que *una cajita dura tres veces más* y una aplicación es suficiente para todo un día.

Tiene sobre todos los otros preparados la superioridad de no ser afectado por el sudor ó agua. Solamente puede ser removido con crema para la cara.

¡En realidad es MARAVILLOSA!

Pida nuestro Catálogo

Para las Pecas, Manchas y todas las *descoloraciones de la piel úsese* **"Para-Pecas Venus."**

Venus Manufacturing Co.

21 West Illinois St.
CHICAGO, E. U. A.

Marque su ropa para que no se pierda

Se evitan las disputas con los talleres de lavado y se previene la pérdida de ropa, si uno marca todas las piezas de algodón, hilo o seda, de una manera clara. Puede Ud. poner sus iniciales, monograma o *nombre en su ropa* de lavar, de una manera fácil y permanente, si usa la

Tinta Indeleble de "Payson"

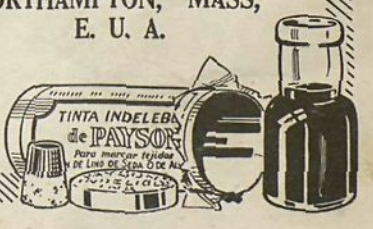
No se corre ni se mancha cuando Ud. escribe; y no se borra por muchos años. No se descompone ni en los climas más severos. Déjenos Ud. mandarle una botella de muestra; sólo nos tiene que mandar 25 centavos en oro *americano, o su equivalente, y el* nombre y dirección de su comerciante local.

La Tinta Indeleble de Payson

Si el comerciante donde usted compra no la tiene, exija que se la pida a cualquier casa co*misionista de New York,* New Orleans, Los Angeles, San Francisco o Boston, Mass.

Exija que sea la legítima de Payson y nosotros respondemos de su seguro éxito.

R. L. WILLISTON
UNICO PROPIETARIO Y FABRICANTE
NORTHAMPTON, MASS, E. U. A.



Ayuntamiento de Madrid

CORSET
Berthe May
Para Maternidad

Unico corset de su clase hecho para ese exclusivo objeto. Puede llevarse en cualquier tiempo. Asegura confort, permite vestir como siempre y preserva la apariencia normal. Sencillo y exclusivo sistema de ensanche. Recomendado por todos los médicos

Precio, $5.00 oro

Los hay también de mejor calidad por **$8, $10, $12 y $14.00** oro.

El corte y confección de todos ellos, incluso el de **$5.00**, es el mismo, no diferenciándose más que en los materiales adorno y acabado.

Los de **$12.00 y $14.00** oro se confeccionan con telas finísimas apropiadas expresamente para los climas cálidos.

Este corset se remitirá certificado por correo inmediatamente después de recibir las medidas del busto, cintura y caderas y giro postal internacional sobre Nueva York, por el valor del corset que se desee, y 35 cents. oro para franqueo.

Se enviará gratis el catálogo ilustrado No. 50, a todas las señoras que lo soliciten.

Corsets corrientes, de uso diario, para señoras *gruesas, delicadas o defectuosas y para señoritas.*

BERTHE MAY
10 East 46th St., Nueva York, E. U. de A.
SE NECESITAN AGENTES y se servirán pedidos directos o por mediación de casas comisionistas.
Condiciones especiales para las compras al por mayor

PATRONES PICTORIAL REVIEW

Son los más Perfectos y más Sencillos de Usar

Compre usted un patrón "Pictorial Review," hágase un vestido, y pronto se convencerá de su elegancia y de lo facilísimo que resulta confeccionarlo usted misma con tan exquisita distinción como pudiera ofrecerle el más afamado modisto Parisién.

Visite Las Agencias De

The Pictorial Review Company

216-226 West 39th Street
NEW YORK CITY

Exigencias de la moda para el mundo infantil

6839—Vestido para niñas.—Tres tamaños: 2 a 6 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamañ... 4 requiere 2.50 m. de guin... cambray de 68 cm. de an...

7160—Vestido de una prenda, de plegado tableado, para niñas y jovencitas.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 12 requiere 3.65 m. de tela blanca de hilo de 91 cm. y 45 cm. de color verde de 91 cm. para el cuello, puños y cinturón. El patrón transferible para el *diseño de trencilla* en los bolsillos, No. 11809, vale 20 ctvs. oro. El vestido se coloca por la cabeza.

7152—Vestido para niñas.—Cinco tamaños: 4 a 12 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 10 requiere 3.55 m. de tela *de hilo o cambray, de 91 cm.*, para la falda y sección de la blusa, con 1.15 m. de batista de 91 cm. para el corpiño. El patrón transferible del diseño de trencilla para la sobreblusa, No. 11809, vale 20 ctvs. oro. Puede hacerse con cuello redondo.

6305—Vestido para *niñas.—Seis tamaños:* ½ a 5 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 2 requiere 2.75 m. de tela moteada de 68 cm. Las mangas pueden hacerse largas o cortas.

7072—Vestido para niños.—Cinco tamaños: 4 a 12 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 8 requiere 2.50 m de sarga, de 1.12 m., o 2.85 m. de galatea de 91 cm. La parte superior del chaqué es alforzada en forma ranurada bajo un canesú cuadrado, y se une a la sección inferior por debajo del cinturón, que se abrocha en la parte delantera mediante dos botones. Lleva dos bolsillos grandes, con carteras que se abotonan en ellos. El calzón se abrocha a uno de los costados. La corbata puede hacerse de terciopelo o de raso.

7156—Vestido para niñas y jovencitas.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 8 requiere 2.75 m. de tela de hilo de 91 cm. para el vestido, con 1.95 m. de linón de 68 cm. para el corpiño. El patrón transferible del bordado del corpiño, No. 11741, vale 20 ctvs. oro. Este atrayente vestido de una prenda es adaptable a su confección con telas de hilo, guinga, cambray o sarga, con velo blanco, nansú o linón para el corpiño. El vestido es sin mangas y se abrocha bajo el pliegue tableado de delante.

7165—Vestido para niñas.—Cuatro tamaños: 2 a 8 años. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 6 requiere 3.55 m. de cambray de 68 cm., con 55 cm. de la misma tela más oscura para el cuello y puños. El patrón transferible del punto cruzado en los bolsillos, No. 12327, vale 20 ctvs. oro. Este vestidito está fruncido bajo un canesú cuadrado. El escote de pico con cuello de marinera ilustrados pueden reemplazarse por escote y cuello alto.

(*Continúa en la página* 36)

Para vestir bien a los niños no hay nada mejor que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Ayuntamiento de Madrid

Nuevas y variadas selecciones de prendas íntimas

Bata de baño 7162

7162—Bata de baño para caballeros.—Seis tamaños: 91 a 117 cm. de pecho. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño 101 requiere 5.85 m. de tela de 91 cm. o un paño de 1.82 m. x 2.12 m., con 1.60 m. de tela de contraste de 68 cm. para forro. Tiene un vuelo de 1.50 m. *Esta bonita bata de baño puede cerrarse* hasta el cuello, o con los delanteros doblados hacia atrás formando solapas, como aparece ilustrada. La parte delantera y de atrás de la bata se cortan en una sola pieza, cosiéndose en los hombros. La parte inferior de las mangas es lisa.

6857—Peinador para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 3.90 m. de tela moteada de 68 cm., 55 cm. de crepé Georgette para el cuello y los puños, y 1.85 m. de cinta para el cinturón. *En lugar del escote* abierto y cuello cuadrado que se ilustra, este peinador puede cerrarse en el cuello, llevando un cuello redondo. El patrón tiene mangas largas y cortas.

7077—Bata para señoras.—Tres tamaños: pequeño, mediano y grande, que corresponden a 91, 101 y 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño mediano requiere 6.40 m. *de tela de 91 cm. El patrón del festón*, No. 11659, conteniendo 3.65 m. de largo y 4 esquinas, vale 20 ctvs. oro. Sencilla y atrayente es esta bata, pudiéndose confeccionar de crepé, albatros o chalí, con cuello mantón y puños vueltos festoneados. Las mangas nacen de sisas anchas; y un cuello grande, formando una punta puede reemplazarse por el ilustrado.

Peinador y Gorra 7095

7095—Peinador y Gorra para señoras.—Tres tamaños: pequeño, mediano y grande, que corresponden a 91, 101 y 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El tamaño mediano requiere 1.70 m. de tela de 91 cm. y 6.85 m. de encaje. El patrón del bordado, No. 12312, vale 20 ctvs. oro.

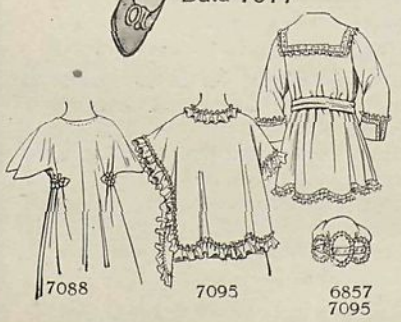
Peinador 6857

7088—Camisa de dormir para señoras.—Cuatro tamaños: 86, 91, 101 y 112 cm. de busto. Cada patrón, **25** ctvs. oro. El *tamaño 91 requiere 3.20* m. de batista o linón de 91 cm.

Camisa de dormir 7088

Bata 7077

Combinación Princesa 6776



7088 7095 6857 7095

6776—Combinación Princesa para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. Cada patrón, 20 ctvs. oro. El *tamaño 91 requiere 4.80 m. de batista o* linón de 91 cm. El volante fruncido tiene un vuelo de 2.50 m. La parte superior, con tirantes, que se ilustra, se puede reemplazar por un escote redondo y sisas grandes. Esta combinación se coloca por la cabeza; el volante fruncido puede reemplazarse por otro circular.

7077 7162 5018 6776

El Regalo Perfecto

La Pluma con el Botón Mágico

La "AA" fué la primera Pluma-Tintero de llene automático, la que ha producido los mejores resultados y satisfacción universal durante un cuarto de siglo.

Debido a esta cualidad de llene automático se hace innecesario el cuenta-gotas para la tinta, evitándose así el mancharse los dedos cada vez que se tenga que llenar.

La "AA" puede llevarse con *seguridad en cualquier posición en* el bolsillo o en la maleta sin peligro que derrame o manche la ropa.

Las Plumas "AA" se hacen en una gran variedad de estilos y tamaños, con puntas galvanizadas de oro de 14 kilates, especialmente fabricadas para que den los mejores resultados.

Pueden comprarse en la mayor parte de los principales almacenes del mundo.

Evítense imitaciones o sustituciones.

La Pluma aquí reproducida se remitirá a cualquier dirección, con gastos pagados, al recibo de $2.00 oro.

Escríbase pidiendo el catálogo ilustrado **GRATIS.**

Suplicamos a los comerciantes nos escriban pidiendo descuentos y detalles sobre las ventajosas condiciones que ofrecemos para la exportación.

ARTHUR A. WATERMAN CO.

Establecida en 1895

38 Thames St. Nueva York, E. U. de A.

NO RELACIONADA CON LA L. E. WATERMAN CO.

ESCRIBA VD. a esta Señora si desea curar a un hombre del vicio de la bebida

Ella lo hizo con buen éxito con su esposo, hermano, y gran número de vecinos, y le dirá francamente como empleó este sencillísimo método con excelentes resultados.

Usted puede usar este método para curar una persona que se emborrache, sin que ella lo note, y sin que el público se entere de sus asuntos privados. La señora Anderson está ansiosa de ayudar a otras personas, y por esta razón le aconsejamos con sinceridad que si tiene algún ser querido que sea dado a la *bebida, la escriba hoy* mismo sin falta, y le dirá como curó a su esposo.

La señora Margarita Anderson, quien curó a su esposo del uso excesivo de la bebida.

No le pide ni un céntimo por estos consejos, y por esta razón debería escribirle sin demora alguna. Naturalmente *espera que usted se interesará en la* persona que desee curar de la bebida excesiva, y no que le escriba solamente por curiosidad.

Diríjase a ella con toda franqueza y confianza:

Mrs. Margaret Anderson

70 Calle Rosa, Hillburn, New York, E. U. A.

Si desea segura respuesta, indique claramente su nombre (señor, señora o señorita), la ciudad o pueblo, la calle y número, y la provincia.

Ayuntamiento de Madrid

De nuestros concursos

(Continuacion de la página 4)

parte principalísima en su instrucción, y no para llevarla a inocular fórmulas ni *descubrir mundos, que ésta no es labor* suya, sino para que se interese en las invenciones y descubrimientos, o simplemente, *ocupaciones de su hermano*, y aprenda a pensar y discurrir por su cuenta, haga más reflexivo y más sereno *su juicio de las cosas, comprenda* la significación de las leyes naturales y pueda, en **fin**, apreciar claramente el *valor de los sucesos.*

La misma orientación que sus estudios de ciencia, deben tener, en la educación *de la mujer, sus estudios de arte;* refinar su buen gusto, depurar su natural sentimiento de lo bello. Y éstos como aquéllos, primero y siempre, enseñarla a conocer y a admirar a Dios, en la grandeza y maravilla de sus obras.

Todo esto podrán enseñar a la mujer los libros y los maestros. Hay otras enseñanzas indispensables que sólo aprenderá debidamente en el hogar, trabajando en él, al lado de la madre, ayudándola, *cuidando a sus hermanos;* verdaderos tesoros, que sólo alli podrá adquirir; tesoros inmensos de abnegación, de dulzura, de bondad, tesoros de silencio también, no el silencio del vacío y de la inercia, no; silencio diligente, henchido de esperanzas y de zozobras, de promesas y de angustias; silencio de vigilia ante una cuna, o a la cabecera de un enfermo, momentos en los cuales vuela el alma muy lejos, acercándose a Dios, y aprende a rezar como Dios quiere, poniendo tal fe en las palabras y en las obras que hagan realidad la petición: "VENGA A NOS EL TU REINO."

Cuando la mujer sepa todo esto, tendrá motivo para ocupar beneficiosamente sus horas, aunque la necesidad no la obligue al trabajo, y, si por el contrario, necesita trabajar para mantenerse, estará en condiciones de poder elegir una labor en armonía con su naturaleza y de acuerdo con sus aficiones y aptitudes; habrá adquirido así el convencimiento de que la afirmación de su vida es su deber de embellecerla, santificándola, y tendrá medios para este su fin, que es su gloria.

¿Habéis pensado, alguna vez, cuán profunda significación encierra nuestra costumbre de esparcir flores al paso de aquéllos que creemos más felices? ¿Suponéis que es, únicamente, para alucinarlos con la esperanza de que la felicidad ha de descender, siempre, así, ante ellos? ¿qué por doquiera vayan hallarán yerbas de dulce aroma y la tierra, dura, se tornará blanda por espeso lecho de rosas? Se engañarían si tal creyeran y, por el contrario, habrían, entonces, de caminar sobre yerbas amargas y erizadas de espinas, siendo la única blandura bajo sus pies la de la nieve.

Pero no es tal significación la que los dichosos deben entender; existe una mejor en esa vieja costumbre: El camino de una mujer buena está, efectivamente, sembrado siempre de flores; pero nacen tras sus pasos, no ante ella."

Nuestro número de Mayo

El próximo número de Pictorial Review será uno de los más interesantes que se publiquen, tanto por su escogido texto e ilustraciones como por las firmas que lo acreditan, sobresaliendo la de Eduardo Zamacois, con su preciosa novela inédita "Historia de Artistas," recientemente adquirida en propiedad por esta redacción.

"Amor no es siempre Obediencia," de nuestra distinguida colaboradora Carmela G. Laynez; "El Valle de la *Hechicera," por Alma Roteña;* "El Concurso de las colegialas" por Alonso de Peralta, guatemalteco; "La Ecuación *Humana," por F. M. González;* "La Mentalidad de las Flores," por Mercedes Pérez de Lara; y "Dos *Incendios Oportunos," por Felipe de* Mora, constituyen su parte literaria; completándole utilísimos trabajos dedicados *al hogar y a las familias, a los niños* y a las últimas creaciones de la moda.

DESCRIPCIONES
de varios figurines

(Continuación de la página 22)

7183—Chaqué para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. Cada patrón **25** ctvs. oro. El tamaño 91 requiere 2.65 m. de tela de 1.37 m. No. 7153—Falda.—Siete tamaños: 61 a 91 cm. de cintura. (**25** ctvs.) El tamaño 66 requiere 2.40 m. de tela de 1.37 m.

7176—Blusa con peplo.—Seis tamaños: 86 a 117 cm. de busto. (**25** ctvs.) El tamaño 91 requiere: 2.30 m. de raso de 91 cm.; 1.05 m. de crepé Georgette de 1.00 m.; y 90 cm. de raso a listas de 60 cm. No. 7146—Falda fruncida.—Siete tamaños: 56 a 86 cm. de cintura. (**25** ctvs.) El tamaño 66 requiere 4.55 m. de raso de 91 cm.

(Continuación de la página 23)

7179—Abrigo para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. (**30** ctvs.) El tamaño 91 requiere 3.90 m. de gabardina de 1.37 m.

7159—Vestido.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. (**30** ctvs.) El tamaño 91 requiere: 4.80 m. de seda con dibujos, de 1.00 m.; 1.35 m. de raso de 91 cm.; y 1.15 m. de encaje de 15 cm.

(Continuación de la página 26)

7151—Vestido para señoras.—Seis tamaños: 86 a 112 cm. de busto. (**30** ctvs.) El tamaño 91 requiere 5.50 m. de crepé Georgette de 1.00 m.

7166—Vestido.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. (**30** ctvs.) El tamaño 91 requiere 4.55 m. de tela a cuadros de 1.12 m. y 45 cm. de raso de 68 cm.

(Continuación de la página 27)

7142—Chaqué para señoras.—Siete tamaños: 86 a 117 cm. de busto. (**25** ctvs.) *No. 7184—Falda circular.—Siete tamaños:* 56 a 86 cm. de cintura. (**25** ctvs.)

7181—Chaqué.—Siete tamaños: 86 a *117 cm. de busto.* (**25** *ctvs.*) *No. 7130*—Falda circular.—Ocho tamaños: 56 a 91 cm. de cintura. (**25** ctvs.)

(Continuación de la página 29)

6397—Blusa sastre.—Nueve tamaños: 81 a 122 cm. de busto. (20 ctvs.) No. 7144—Falda fruncida.—Ocho tamaños: 56 a 91 cm. de cintura. (**25** ctvs.)

(Continuación de la página 30)

7171—Vestido.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

7154—Vestido.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

(Continuación de la página 31)

7173—Vestido para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

7167—Vestido para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

7180—Chaqué para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.) No. 7145—Falda circular.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

7185—Abrigo para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

7182—Chaqué para señoritas.—Cuatro tamaños: 14 a 20 años. (**25** ctvs.)

(Continuación de la página 33)

5780—Abrigo para niñas.—Seis tamaños: 4 a 14 años. (20 ctvs.)

7116—Abrigo circular.—Cuatro tamaños: 2 a 8 años. (20 ctvs.)

5846—Vestido para niños.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. (20 ctvs.)

6821—Abrigo para niñas.—Cinco tamaños: 6 a 14 años. (20 ctvs.)

(Continuación de la página 34)

7126—Abrigo Imperio.—Tres tamaños: 2 a 6 años. (20 ctvs.)

5063—Vestido para niñas.—Seis tamaños: ½ a 5 años. (20 ctvs.)

7155—Traje de juego.—Cuatro tamaños: 1 a 6 años. (20 ctvs.)

Aclaración.—Todos los precios indicados *para los patrones son en oro* americano y no en moneda de cada uno de los diferentes países.

Conocimientos útiles

Para limpiar sombreros de paja

No hay ingredientes más faciles de preparar ni más sencillos de usar para la limpieza de los sombreros de paja que la goma laca disuelta en alcohol. La goma blanca solo se empleará para los sombreros claros y la oscura para los de color o negro; si bien estos requieren se agregue un poco de tinte negro: en todos los casos cuídese bien de agitar la preparación antes de usarla.

Después de limpiarse un sombrero se le deja secar por algunas horas, antes de ponérselo, para dar lugar a la evaporación del alcohol, y, por tanto, a su olor.

El modo de obtener la mejor limpieza posible es tomando un pedazo de peluz, negro o claro según el color del sombrero, *el cual se enrolla en uno de los dedos y* utilizan como si fuera un cepillito, siguiendo la curva de la paja. Como las pelusas del peluz penetran en los intersticios de la paja, sacará el polvo y la suciedad allí acumulados.

Para empaquetar los sombreros

Cuando haya de ponerse algún sombrero dentro de un baúl, cuídese de coserlo al fondo de su caja; así se tendrá la seguridad de que, no importe el traqueteo que lleve el baúl, ni se estropeará la forma ni los adornos. Esto conviene, más que nada, cuando se trata de sombreros adornados con plumas costosas.

A Nuestras Lectoras

Próximas a terminarse las subscripciones de muchas de nuestras constantes amigas, cuya decidida protección a PICTORIAL REVIEW agradecemos infinito, se inserta a continuación un boletín con regalo, para que lo aprovechen antes de cumplirse el plazo y no se interrumpan nuestras puntuales remesas.

BOLETIN DE RENOVACION

The Pictorial Review Co.
Pictorial Review Building.
Nueva York, E. U. de A.

Muy Sres. míos: Les adjunto $2.00 oro para mi renovación anual a PICTORIAL REVIEW, y les agradecería me mandasen, como regalo, 5 números de ella, con los que deseo obsequiar a otras tantas amigas.

Nombre .....

Calle o Plaza ..... Población .....

Prov. o Estado ..... Nación .....

Escríba claro

Pequeña correspondencia

Una Presumida.—Valencia.

Las motitas blancas que le afean las uñas son causadas por la falta de sus correspondientes jugos nutritivos, los cuales se sustituyen ventajosamente, hasta que aquéllas desaparezcan, con una pasta hecha de iguales partes de turpentina refinada y mirra derretida, las cuales se mezclan y aplican sobre las uñas por las noches. Al levantarse, la mañana siguiente, quítese esa pasta con un poco de aceite de oliva.

Las sucesivas consultas puede dirigirlas directamente a esta redacción central, 216-226 West 39th St., Nueva York, a nombre de Miss Flora Pemie, Spanish Department, Pictorial Review.

T. R. M.—Sevilla.

Las que padezcan neuralgias o reumatismos obtendrán gran alivio echando un poco de aceite de trementina en el baño templado o caliente que deben tomar por las mañanas o antes de acostarse.

Cuando sufran un ataque agudo encontrarán gran alivio con el siguiente:

Baño anti-reumático

Jabón verde	100 gramos
Aceite de trementina	60 "

Póngase en un jarro pequeño y agítese hasta que la mezcla se convierta en espuma, y entonces se echa en el baño caliente. Como el calor penetra en el cuerpo, casi inmediatamente se sentirá el alivio del dolor.

C. M. M.—Cádiz.

Una *preparación excelente que*, además de evitar o hacer que desaparezcan las pecas y otras descoloraciones, emblanquece, *suaviza y purifica el cutis, es el*

Bálsamo de Miel

Miel pura	4 onzas
Glicerina	1 "
Espíritu rectificado	1 "
Acído cítrico, puro	3 dracmas
Esencia de ámbar gris	6 gotas

Mézclense las dos primeras a fuego lento; disuélvase el ácido en el espíritu, y agréguese la esencia. Cuando esté fría la primera mezcla, únase con la otra y agítese hasta verlas bien mezcladas.

Esta preparación es extremadamente emoliente, tanto para la cara como para las manos.

M. S. G.—Madrid.

Como emoliente aromático para masaje, muy tónico para fortalecer los relajados tejidos de la cara, sirviendo tambien de emblanqueador y suavizador del cutis, puedo recomendarla la siguiente preparación, para masajarla en la cara, garganta, o cualquier otra parte del cuerpo.

Aceite emoliente aromático

Aceite de almendras dulces	3 onzas
Aceite de almendras amargas	10 gramos
Bálsamo de Tolú	2 "
Benzoína	2 gotas
Esencia de limón	2 "
Esencia de cayeput	2 "

R. V. C.—Málaga.

Para darle un color crema a las cortinas blancas de encaje hay que mojarlas en café. Es conveniente hacer primero un pequeño ensayo con un trocito de encaje, para darle el punto de color que se desea, agregando café o agua si se quiere más obscuro o más claro, respectivamente. También se consigue el mismo objeto mojando las cortinas en te, más o menos cargado.

A. C. B.—Habana.

Para blanquear las botas blancas de *piel de gamo, después de haberse re*currido a los medios ordinariamente empleados sin que den completa satis*facción, restriéguense dos trozos de* piedra pómez hasta conseguir un finísimo polvo, con el que se restriegan las *manchas, tras lo cual empléese el* blanqueador que se prefiera.

Ayuntamiento de Madrid